

**Análisis de las dinámicas urbanas en Colombia a partir de los registros en el periódico El  
Tiempo, 1960-1964.**

**Trabajo de grado para optar por el título de Historiador y Archivista**

**Eduardo Herrán Rivera**

**Director**

**Fabio Vladimir Sánchez Calderón**

**Doctor en Historia**

**Universidad Industrial de Santander**

**Facultad de Ciencias Humanas**

**Escuela de Historia**

**Bucaramanga**

**2022**

### **Dedicatoria**

A mi madre quien creyó en mí y me apoyó desde el inicio de mi carrera a pesar de las opiniones contrarias que se generaron.

A mi hermana por su apoyo incondicional que me permitió continuar este camino durante una época muy difícil.

### **Agradecimientos**

A los docentes que hicieron parte de mi formación e impulsaron este y demás proyectos en mi vida universitaria.

A mi familia y amigos más cercanos por presenciar mi crecimiento profesional y personal.

## Contenido

Introducción .....	12
1. Marco referencial .....	13
1.1. Definición .....	13
1.2. Fundamentos conceptuales y enfoque teórico .....	15
2. Caracterización del grupo de investigación .....	16
3. Caracterización del proyecto de investigación .....	17
4. Caracterización de la experiencia .....	19
4.1. Justificación de la pasantía.....	19
4.2. Objetivos trazados.....	21
4.2.1. <i>Objetivo general</i> .....	21
4.2.2. <i>Objetivos específicos</i> .....	21
4.3. Proceso metodológico empleado .....	22
4.4. Descripción de las actividades realizadas .....	23
4.4.1. <i>Incorporación en el proyecto</i> .....	23
4.4.2. <i>Identificación de la fuente</i> .....	23
4.4.3. <i>Incursión en la fuente</i> .....	24
4.4.4. <i>Construcción de la base de datos</i> .....	25
4.4.5. <i>Límites del acopio informativo</i> .....	26
4.4.6. <i>Trato con la fuente</i> .....	27
4.4.7. <i>Informes</i> .....	27
4.4.8. <i>Informe técnico</i> .....	27
4.4.9. <i>Informe analítico</i> .....	28

5. Informe técnico de los resultados .....	28
5.1. Descripción de los registros según la escala .....	30
5.2. Descripción de los registros según la localización .....	31
5.3. Descripción de los registros según el grupo socio-económico .....	37
5.4. Descripción de los registros según el actor social referido .....	41
5.5. Descripción de las temáticas usadas para discriminar los registros .....	42
5.6. Conclusiones .....	45
6. El papel del ICT a través del registro en el tiempo .....	48
6.1. Nacimiento y gestión del Instituto de Crédito Territorial .....	48
6.1.1. <i>Relaciones con otros actores e instituciones</i> .....	82
6.1.1.2. <i>Alianza para el progreso</i> .....	83
6.1.1.3. <i>Banco Central Hipotecario</i> .....	92
6.1.1.4. <i>Caja de vivienda popular</i> .....	95
6.2. Principales proyectos o líneas de acción del ICT .....	98
6.2.1. <i>Erradicación de tugurios</i> .....	98
6.2.1.1. <i>Barranquilla</i> .....	100
6.2.1.2. <i>Bogotá</i> .....	103
6.2.1.3. <i>Cali</i> .....	106
6.2.2. <i>Proyectos de vivienda obrera y sector medio</i> .....	110
6.3. Otros temas para futuras investigaciones: El caso de la publicidad inmobiliaria .....	125
6.3.1. <i>Publicidad estatal</i> .....	128
6.3.2. <i>Publicidad privada</i> .....	134
7. Conclusiones .....	142

Referencias bibliográficas..... 147

**Lista de tablas**

	<b>Pág.</b>
Tabla 1 Número de fichas por año (1960-1964) .....	28
Tabla 2 Meses digitalizados en el diario El Tiempo.....	30
Tabla 3 Número de fichas por escala en cada año.....	31
Tabla 4 Número de registros por año de cada ciudad.....	32
Tabla 5 Número de registros por grupo socio-económico por año.....	40
Tabla 6 Número de registros por año por actor.....	42
Tabla 7 Número de registros según las temáticas.....	44

**Lista de figuras**

	<b>Pág.</b>
Figura 1 Formato de Excel de la base de datos.....	25
Figura 2 Porcentaje de registros por ciudad de 1960 a 1964.....	38
Figura 3 Registros por grupo socio-económico por año.....	40
Figura 4 Registros por año por actor.....	42
Figura 5 Registros según las temáticas.....	46
Figura 6 Llorente anuncia programa de vivienda para este año.....	56
Figura 7 Un déficit de más de 238.894 viviendas hay en el país.....	118
Figura 8 Viviendas para la clase media.....	122
Figura 9 Bonos Vicentinos pro-vivienda.....	129
Figura 10 Plan pro vivienda del B.C.H.....	130
Figura 11 El ICT avisa.....	131
Figura 12 Actividad constructora privada en Colombia.....	132
Figura 13 Aniversario de la Alianza para el Progreso.....	133
Figura 14 Vivienda campesina.....	134
Figura 15 Urbanización Normandía.....	136
Figura 16 Administración de inmuebles .....	137

Figura 17 Inversiones urbanas.....	138
Figura 18 Urbanización Monte Bello.....	139
Figura 19 Plan residencial El Contador.....	140
Figura 20 Urbanización con estilo europeo.....	141
Figura 21 Viva en el norte y viva feliz.....	142

## Resumen

**Título:** Análisis de las dinámicas urbanas en Colombia a partir de los registros en el periódico El Tiempo, 1960-1964.\*<sup>1</sup>

**Autor:** Eduardo Herrán Rivera \*\*<sup>2</sup>

**Palabras clave:** ICT, vivienda, sector medio, sector obrero, privados, públicos.

### Descripción:

Este trabajo es el resultado de la revisión del diario El Tiempo con el fin de identificar como eran registradas las noticias relacionadas con la urbanización de Colombia a lo largo de la primera mitad de la década de los años sesenta, caracterizándose este periodo por las altas tasas de migración del campo a las ciudades y el crecimiento propio de las urbes, de esta manera se pudo contribuir al proyecto macro “La cuestión de la vivienda en Bucaramanga, 1949-1970” que es donde se enmarca el presente trabajo.

En la segunda parte del trabajo se aborda la participación que tuvo el Instituto de Crédito Territorial dentro de las publicaciones que hacia el diario El Tiempo durante la primera mitad de la década de los años sesenta (1960-1964). De acuerdo a ello se centró especial atención en el ICT como principal institución que intervino frente a la problemática del déficit de vivienda a nivel nacional, sin embargo, no se dejan de lado otras instituciones e iniciativas que dieron forma a los proyectos de vivienda que estaban siendo registrados por El Tiempo.

---

<sup>1</sup> \*Trabajo de grado “Análisis de la urbanización popular en Colombia en el periódico el tiempo entre 1960 y 1964”.

<sup>2</sup> \*\*Facultad de ciencias humanas. Escuela de historia. Director Fabio Vladimir Sánchez Calderón.

### **Abstract**

**Title:** Analysis of urban dynamics in Colombia from the records in the newspaper El Tiempo, 1960-1964. \*<sup>3</sup>

**Author:** Eduardo Herrán Rivera\*\*<sup>4</sup>

**Keywords:** ICT, housing, middle sector, labor sector, private, public.

#### **Description:**

This work is the result of a review of the newspaper El Tiempo in order to identify how news related to the urbanization of Colombia was recorded throughout the first half of the 1960s, this period being characterized by high rates of migration from the countryside to the cities and the growth of the cities, in this way it was possible to contribute to the macro project "The housing issue in Bucaramanga, 1949-1970" which is where the present work is framed.

The second part of the work addresses the participation of the Territorial Credit Institute in the publications made by the newspaper El Tiempo during the first half of the sixties (1960-1964). Accordingly, special attention was focused on the ICT as the main institution that intervened in the face of the problem of the housing deficit at the national level, however, other institutions and initiatives that shaped the housing projects that were being recorded by El Tiempo.

---

<sup>3</sup> Degree work "Analysis of popular urbanization in Colombia in the newspaper El Tiempo between 1960 and 1964".

<sup>4</sup> Faculty of human sciences. history school Director Fabio Vladimir Sánchez Calderón.

## Introducción

El presente trabajo está enmarcado en el proyecto “La cuestión de la vivienda en Bucaramanga, 1949 – 1970”. y mediante un proceso riguroso de identificación, búsqueda, clasificación y análisis de fuente primaria concretamente del diario El Tiempo a lo largo de la primera mitad de la década de los años sesenta del siglo XX (1960-1964) se buscó identificar la manera en que era registrada la cuestión de la vivienda en el país, cómo era manejada por parte del Estado y otras entidades públicas o privadas.

Este informe se divide en dos grandes secciones, en la primera se expondrá de manera técnica y detallada los hallazgos dentro del diario, los datos y temáticas que se lograron identificar para clasificar y analizar la información encontrada a lo largo de los años estudiados. En segundo lugar, tomando la información fichada se expone de manera analítica el papel del ICT en la solución de la problemática de la vivienda, interrogando la fuente sobre los actores que fueron protagonistas y los procesos económicos, sociales, políticos y arquitectónicos que fueron modificando el país en materia de vivienda a lo largo del periodo analizado, uno de los de mayor crecimiento demográfico del siglo XX.

Junto con este trabajo técnico y analítico se entregó una base de datos al director del proyecto, la cual contiene fichas con las noticias de los proyectos de vivienda que se realizaron en el país durante dicha época y demás temas relacionados con la vivienda y la industria inmobiliaria. Cada una de estas fichas comprende una clasificación y descripción que permiten entender el panorama en que se desarrolló la noticia y a su vez un comentario que resume el contenido de la misma junto con datos puntuales.

El presente informe pretende nutrir el panorama investigativo bajo el cual se desarrollan los trabajos sobre vivienda en general y vivienda popular a mediados del siglo XX, presentando un análisis preliminar de la situación del país y cómo estaba siendo impactada la sociedad con todos estos procesos y cambios que en su mayoría nacieron de un creciente déficit habitacional que afrontaba Colombia.

## **1. Marco referencial**

### **1.1. Definición**

La labor del investigador siempre rondará en escudriñar datos que mediante una serie de pasos metódicos le permitirá llegar a la recolección cuantitativa y cualitativa de la información. Sin embargo, dentro del panorama histórico hay muchas vertientes dentro de las posibilidades investigativas, pero como en todo hay métodos que permiten ceñirse de manera general cuando se investiga como son: la definición de un problema, planteamiento de hipótesis y objetivos, recolección de información, análisis de dicha información y por último la presentación de resultados, digamos que esos son parámetros que siguen prácticamente todas las investigaciones, sin embargo para el desarrollo de esta pasantía nos centraremos en la recolección y análisis de la información.

En cuanto al primer elemento que conforma esta investigación tenemos la recolección de información, para lo cual podemos ceñirnos al término *heurística* que tiene como objetivo “la búsqueda de conocimientos en fuentes históricas, es analítico e inductivo parte del material

recolectado para su ordenamiento y definición de las propiedades que estos tienen” (Fusco, 2009, p.234). Para el presente trabajo se tomó como fuente primaria la prensa, concretamente el diario El Tiempo, partiendo de que Bestani et al. (2010) afirman que “La prensa cumple la función de registrar los hechos que acontecen cada día, es testimonio vivo de la crónica cotidiana y con el transcurrir del tiempo se convierte en fuente para el conocimiento del pasado”. Es por ello que al escoger el diario El Tiempo se pretendió tener ese alcance temporal, que fuera una fuente que permitiera llevar un seguimiento diario de los hechos y esto se puede evidenciar al escudriñar sistemáticamente el mismo, ya que era necesario dar cuenta de la participación de actores en diferentes esferas sociales.

El último proceso que compete al presente trabajo es el de analizar la información encontrada con el fin de exponer los resultados, para ello dentro de la investigación histórica se hace uso de la hermenéutica, “este método propone que toda comprensión es diferente, su sentido está determinado por la situación histórica del intérprete y por los intereses de cada época en su propósito por comprenderse así mismo, a la luz de la tradición” (Fusco, 2009, p.235). Es preciso entender que este tipo de fuente como la prensa está sujeta tanto al intérprete como a los intereses de cada época y de quien la produce, ya que a la hora de analizar los resultados que arrojó la búsqueda documental del diario, se puede llegar a encontrar preferencias por partidos políticos o visibilidad en cuanto a los proyectos ejecutados por ciertas entidades hacia ciertos sectores de la sociedad exclusivamente. Por ello, el proceso de fichado y análisis fue fundamental a la hora de analizar (fragmentar) la información, haciendo posible identificar variaciones, tendencias y constantes en cuanto al tema de la vivienda popular a lo largo de la primera mitad de la década de los años sesenta del siglo XX, ya que uno de los objetivos del presente trabajo es poder dar cuenta de cómo El Tiempo, un diario de alcance nacional, daba cuenta del fenómeno del déficit de

vivienda, qué actores fueron los que primaron y que ciudades recibieron la mayor atención con las noticias publicadas.

## 1.2. Fundamentos conceptuales y enfoque teórico

En primer lugar, tenemos el concepto de <vivienda> como “un lugar que expresa tanto la identidad personal, es decir, la identidad de los residentes, como la identidad social, la pertenencia a un determinado grupo o estatus” (Amérigo y Pérez-López, 2010, p.3). Siendo este el tema principal del trabajo, se nos presenta la vivienda como un espacio que le da identidad a quienes la habitan y a su vez, el lugar donde se ubica y sus características únicas le asignan pertenencia y estatus. A lo largo del desarrollo del tema de vivienda popular se pretendió mostrar cómo influenciaron los actores en las diferentes esferas sociales (catalogadas de manera un tanto genérica como alta, media, baja) al momento de ejecutar proyectos que beneficiaran dichas personas. Sin embargo, se puede abstraer de este proceso la marca que le imprimió al desarrollo urbano a partir de instituciones como el Instituto de Crédito Territorial<sup>5</sup> para mejorar las condiciones habitacionales, al momento de ir de proyecto en proyecto.

En segundo lugar, tenemos el concepto de <ciudad> “como un espacio singular duradero, que, en relaciones con las fuerzas sociales productoras de urbanismo, origina y provoca relaciones sociales y una materialidad que le son particulares” (Mejía, 2000, p.49). De igual forma Mejía complementa lo anterior en otro de sus textos afirmando que “la ciudad es un espacio históricamente construido donde se dan transformaciones sobre su componente físico, es decir sobre las construcciones o trazos que van adquiriendo en la medida que construyen” (Mejía, 2000, p.16). Es

---

<sup>5</sup> Llamado de igual forma como Inscredial, ICT o Instituto. A lo largo de todo el trabajo serán usadas estas variantes.

por ello que nos remontamos a estudiar dentro de este proyecto uno de los procesos de cambio que impactan la morfología de la ciudad y que generan una identidad en la medida que estos espacios se crean, transforman o incluso se destruyen. Dentro de esto se inscribe el fenómeno habitacional, ya que este ocurre dentro de un espacio físico que al ser históricamente construido deja un rastro que seguir, rastro que permite mediante la investigación establecer esos trazos genuinos producto de las “fuerzas sociales productoras” que fueron modificando para este caso el panorama habitacional, entregando así un entramado histórico de estos cambios que le fueron dando rumbo y forma a este ámbito de lo barrial.

## **2. Caracterización del grupo de investigación**

El grupo de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico-Educativas (PSORHE) es un grupo fundado en el año 2000 con el aval de la Universidad Industrial de Santander y la Universidad Tecnológica de Pereira, clasificado en la categoría A1 de Colciencias según la convocatoria de medición de 2017. El grupo cuenta con más de 50 miembros entre investigadores nacionales e internacionales y estudiantes, tanto de doctorado como de maestría y pregrado. La Historia de la cultura, de la política y de la educación es un importante eje de trabajo que ha dado como resultado más de 900 productos entre libros, capítulos de libro, tesis de grado, ponencias y artículos. Una de las líneas de investigación del grupo es la Historia urbana y regional, dentro de la cual se inscriben tanto el investigador principal, Fabio Vladimir Sánchez

Calderón, como el coinvestigador de esta propuesta de investigación, William Buendía Acevedo, quien además ha dirigido varias investigaciones de pregrado y maestría en la Escuela de Historia.<sup>6</sup>

### **3. Caracterización del proyecto de investigación**

La propuesta de pasantía se enmarca dentro del proyecto “La cuestión de la vivienda en Bucaramanga, 1949-1970”, busca analizar la manera en que se enfrentó la cuestión de la vivienda en Bucaramanga a mediados del siglo XX, el periodo de mayor intensidad de crecimiento poblacional de la capital santandereana. Para ello, se parte de la idea que la vivienda es un ámbito de la dinámica urbana que excede lo estrictamente residencial y permite adentrarse en la manera en que se construye históricamente la ciudad. La manera en que se abordó la cuestión de la vivienda se estudia desde la relación variable entre el Estado, el sector privado y las comunidades barriales. Se eligen tres barrios localizados en diferentes sectores de la ciudad y destinados/construidos para diferentes tipos de población, en cada uno de los cuales se puede evidenciar una participación diferente de los tres agentes colectivos mencionados antes: Estado, sector privado y comunidades, así como de los “conocimientos expertos” que se consolidan en el periodo de estudio y que buscaron dotar de herramientas técnicas a los organismos de planeación. Dentro de estos conocimientos expertos se busca resaltar el papel jugado por la UIS como institución que, sin tener una escuela de arquitectura o urbanismo y una incipiente presencia de las Ciencias Humanas, busca incidir en el desarrollo urbano de la ciudad.

---

<sup>6</sup>En:<https://www.uis.edu.co/webUIS/es/academia/facultades/cienciasHumanas/escuelas/historia/programasAcademicos/maeMetodosTecInvSocial/investigacion.jsp> Consultado: 9/09/2021.

La mayor parte de las fuentes de información son de tipo escrito: documentos técnicos elaborados por instituciones estatales de orden local (Alcaldía, CDMB), departamental y nacional (ICT), así como por empresas o gremios económicos; archivos del Concejo de la ciudad, Archivo Central de la UIS, Archivo Histórico Regional de Santander y revisión de prensa local. Adicionalmente, se buscará hacer entrevistas a habitantes de los barrios seleccionados, a ex-profesores de la UIS, a ex-funcionarios de empresas urbanizadoras y de instituciones estatales relacionadas.

Esta propuesta constituye un aporte a la historia urbana de Colombia, toda vez que se enfoca en una capital departamental de orden intermedio a nivel nacional; en un periodo poco estudiado en el país, y aún en América Latina; y aborda el tema de la vivienda más allá de los asentamientos destinados a los grupos de bajos ingresos. Se espera que los resultados estimulen la realización de estudios similares en otras ciudades intermedias, así como de otras investigaciones para el área metropolitana de Bucaramanga <sup>7</sup>.

La presente propuesta busca, mediante la revisión exhaustiva de la prensa nacional, contribuir al análisis de los procesos de urbanización a lo largo del territorio colombiano en la década de los sesenta. Se toma como base el diario El Tiempo, periódico de mayor circulación nacional para mediados del siglo XX. Esta fuente se encuentra digitalizada y es de acceso gratuito. La década de los años sesenta representó la mayor aceleración de la urbanización en el país, proceso que hizo que el tema de la vivienda, y en particular la vivienda popular, se convirtiera en una problemática de políticas públicas.

---

<sup>7</sup> Fabio Sánchez y William Buendía, La cuestión de la vivienda en Bucaramanga, 1949-1970, (Protocolo de investigación proyecto Universidad Industrial de Santander, 2019), 1 y 2.

En medio de un proceso de migración campo-ciudad acelerado, y configurado desde la violencia política, las propuestas estatales y privadas formales no fueron capaces de satisfacer la demanda de los nuevos habitantes urbanos. A ello se adiciona el contexto internacional, marcado por la consolidación de la Guerra Fría y su proyección en América Latina, que llevó a que los asentamientos populares, denominados marginales en ese momento, fuesen objeto de disputa política y de intervención prioritaria para contener eventuales focos de revuelta social.

En la medida en que buena parte de la historiografía urbana colombiana se basa en estudios locales, bien sea de barrios o ciudades específicas, este proyecto aporta a la comprensión de la urbanización popular a nivel nacional. Igualmente, se constituye en fuente de información para estudios posteriores sobre el desarrollo urbano local y nacional. La presente pasantía busca identificar la manera como la prensa nacional representaba a los asentamientos populares en diferentes regiones del país.

## **4. Caracterización de la experiencia**

### **4.1. Justificación de la pasantía**

No hay estudios sistemáticos sobre la manera en que un periódico de orden nacional registró los procesos de urbanización popular de todo el país. Un ejercicio de estas características aporta a la historia urbana ya que ofrece resultados a escala nacional y puede vislumbrar diferencias regionales tanto en el proceso mismo como en la forma de registrarlo en la prensa, de acuerdo con contextos sociales particulares. Para el proyecto de investigación en el cual se inserta,

esta pasantía ofrecerá resultados importantes que permiten comparar la situación particular de Bucaramanga con otras ciudades, así como para comparar cómo registraba un periódico regional, como Vanguardia Liberal, frente a un periódico nacional como El Tiempo.

## **4.2. Objetivos trazados**

### **4.2.1. Objetivo general**

Analizar cómo fueron registrados los procesos urbanos relacionados con la vivienda, con énfasis en la urbanización popular a lo largo del país en la década de los años sesenta, en El Tiempo, el periódico de mayor tiraje de Colombia.

### **4.2.2. Objetivos específicos**

Realizar un inventario de las noticias sobre urbanización popular en la primera parte de la década de 1960.

Identificar las ciudades y regiones que recibían mayor atención en el diario El Tiempo.

Identificar el papel que se le asignaba en el periódico a diferentes actores sociales en la urbanización popular. En principio, esos actores se dividen en comunitarios, estatales y privados, acorde con la metodología del proyecto en el que está inscrita la pasantía.

Describir la participación e influencia del Instituto de Crédito Territorial dentro de El Tiempo respecto al desarrollo habitacional de Colombia.

### **4.3. Proceso metodológico empleado**

La pasantía comprende dos partes, en primer lugar y de manera cualitativa buscar y mostrar de forma detallada y concreta los hallazgos encontrados y expresados de manera clara en las fichas técnicas que comprende la base datos. En segundo lugar, tenemos un análisis cualitativo, el cual busca a partir de toda la información fichada y clasificada dar explicación de cómo era retratado el fenómeno de la vivienda en el diario El Tiempo a nivel nacional. Busca, exponer a los actores principales de dichas dinámicas y cómo contribuyeron a crear conciencia y plantear soluciones ante el déficit habitacional que se presentaba. Todo lo anterior fue impulsado por el carácter investigativo que tiene el tema en sí mismo al enfrentarse a una década en la cual se hizo visible tan crudo problema que tenía el país, y que para su época estaba generando múltiples debates por ser caracterizado este tiempo como de crecimiento poblacional y físico.

En cuanto el proceso de recolección de datos (clasificación, codificación y sistematización) se priorizó de manera técnica la metodología por la cual se llegó a todos y cada uno de los registros que reposan en la base de datos y que entran a ser parte del macro proyecto en que se inscribe esta pasantía “La cuestión de la vivienda en Bucaramanga”. Pasando a la forma y contenido del informe tenemos una primera parte en la cual se detallará de manera estadística, cronológica y geográfica cada uno de los hallazgos que permitan establecer un hilo conductor que dé cuenta de los procesos que enfrentó el país a lo largo de la década de 1960, enlazando cada uno de los actores estatales, privados o las comunidades barriales, quienes fueron los principales gestores y ejecutores de los proyectos de vivienda que alcanzaron a casi todo el país por medio de instituciones como el ICT.

#### **4.4. Descripción de las actividades realizadas**

##### **4.4.1. Incorporación en el proyecto**

Con la participación en el seminario sobre Historia Urbana y posterior ingreso al semillero Geo-historia se creó un interés muy fuerte por el estudio de temas urbanos, ante lo cual se planteó la presente pasantía. Partiendo de la propuesta del proyecto “La cuestión de la vivienda en Bucaramanga, 1948-1970” y de los cambios que el proyecto tuvo relacionados con la imposibilidad de acceder a archivos locales y nacionales debido al cierre de los mismos por la pandemia mundial que nos afecta desde 2020, surgió la posibilidad de estudiar la cuestión de la vivienda en una escala nacional. Para ello se recurrió a buscar trabajos de dicho orden que trabajaran temáticas que permitieran hacer un acercamiento al panorama que tenía el país para los años sesenta y teniendo en cuenta el bajo interés por los estudios nacionales sobre vivienda popular se logró encajar en esta escala la búsqueda de información por medio del diario El Tiempo de la situación que afrontaba el país y como estaba siendo registrada por dicho diario.

##### **4.4.2. Identificación de la fuente**

Como el panorama que se pretendía estudiar era de carácter nacional se tenía que lograr identificar una fuente que tuviera tal cobertura, por ello el diario El tiempo que funciona desde principio del siglo XX fue la mejor opción, además este diario se posicionó como el de mayor divulgación en el país ya que está digitalizado. Además, al realizar revisiones previas del mismo se encontró el interés del periódico por las noticias de índole urbano, registrando noticias sobre el

tema de la vivienda en todos sus aspectos como son sociales, políticos, económicos y arquitectónicos. Se identificó una tendencia por mantener el hilo conductor de los proyectos que se estaban ejecutando en el país al punto de que el mismo diario dedicó una sección sobre dicho tema titulada: Arquitectura. Construcción y Urbanismo, si bien no era una constante en todas las ediciones, siempre tenía temas sobre vivienda, urbanismo y sobre el desarrollo de la finca raíz en las distintas esferas sociales del país.

Sumado a lo anterior tenemos el fácil acceso que tiene el diario, ya que en el portal web de Google News se encuentra digitalizado y organizado cronológicamente toda la década de los años sesenta, lo que facilitó su consulta y la extracción de cada uno de los artículos, noticias, columnas de opinión y demás tópicos que reposaban en las páginas del diario. En cuanto a si estaba completo, en su mayoría si estaban presentes todos los días de cada uno de los meses de cada uno de los años a estudiar, claramente se presentaron excepciones en las cuales no había meses registrados o dentro de algunos meses no había registros de algunos días, sin embargo, esto no representó mayor inconveniente ya que no fue algo frecuente.

#### **4.4.3. Incursión en la fuente**

Teniendo en cuenta la temporalidad que presenta el proyecto macro “La cuestión de la vivienda en Bucaramanga” que son los años cincuenta y sesenta se decidió empezar por 1960 hasta completar un quinquenio, es decir hasta 1964, a pesar que inicialmente se había planteado trabajar la década entera, es decir, los diez años, después de un ejercicio preliminar con uno de los años se decidió segmentar la revisión a la primera parte de la década por la cantidad de información que

debía ser recolectada para tener el alcance nacional que pretendió tener el proyecto, todo esto en común acuerdo con el director de la pasantía.

#### 4.4.4. Construcción de la base de datos

Una vez identificada la fuente se procedió a realizar la búsqueda y registro de cada una de las noticias encontradas, para ello se diligenció un formato de Excel (anexo al informe de pasantía), diseñado por el director del proyecto macro y de la pasantía, comprendido por 19 columnas las cuales contienen información de la noticia tales como el día, mes, año, página donde se encuentra la noticia, título de la noticia, escala, ubicación, sector socioeconómico, actor, observaciones y, por último, las temáticas.

#### Figura 1

*Formato de Excel de la base de datos*

D	M	A	N° P	Título	Descriptor									Observaciones	Temática					
					Escala				Ciudad		Departamento		Grupo socioeconómica			Actor				
					Inte	Nal	Reg	Loca			Alt	Medi	Baj	Priv	Est	Comuni				
					r		ional	l			a	a	a			dad				
																Barrial				

Cada uno de los descriptores tuvo el fin de concretar y encontrar los puntos de mayor recurrencia sobre la cuestión de la vivienda. El primer descriptor de escala pretendió ubicar geográficamente (internacional, nacional, regional, local) los eventos relatados en las noticias, de esta forma se podría ver en el conglomerado que tuvo mayor impacto desde lo internacional hasta lo local. El segundo descriptor también concerniente a lo geográfico fue la ciudad y el departamento, con el fin de especificar aún más el impacto de los fenómenos que se estaban

estudiando y poder determinar las tendencias nacionales, los nichos de eventos y noticias sobre el tema que se estaba trabajando. El tercer descriptor pretendió establecer los niveles (alto, medio y bajo) socioeconómicos que estaban siendo impactados por los proyectos de vivienda, de esta manera se podría corroborar el sector que recibió más atención por parte del Estado y demás entidades públicas o privadas ante el fenómeno del déficit de vivienda. El cuarto descriptor se enfocó en delimitar los actores de las noticias, en este caso los gestores de cada uno de los proyectos que atendieron el déficit habitacional en el país ya sean estatales, privados o iniciativas barriales. El quinto descriptor comprendió las temáticas, siendo esta una forma de clasificar la información con el fin de agrupar los registros e identificar las tendencias.

#### **4.4.5. Límites del acopio informativo**

Partiendo de los objetivos planteados en el proyecto y los actores que se pretendían identificar a escala nacional se pudo limitar la búsqueda temáticamente, si bien cuando se habla de vivienda se pueden traer a discusión distintos temas que son competencia de lo urbano tales como servicios públicos, vías de acceso, parques y demás edificaciones que si bien le competen a lo barrial no eran temas afines a la búsqueda que se estaba realizando, el fin de esta era identificar los proyectos de vivienda, con énfasis en la popular, junto con todas las características que le competen, como quienes generaban los proyectos, origen del presupuesto, quienes financiaban y como eran entregados los proyectos. Como el proyecto se enmarca en una escala nacional se tuvo que ser muy concreto con lo que se buscaba ya que el fin era develar los proyectos de vivienda popular y como un diario como El Tiempo manejó dichas noticias, haciendo más sencilla la búsqueda en términos de identificación de las noticias página a página dentro del diario.

#### **4.4.6. Trato con la fuente**

El acceso a la fuente se facilitó mucho gracias a la disponibilidad de la misma en el portal de Google News, el cual dispone de cada uno de los años en perfecto estado de digitalización y orden cronológico, si bien hay algunos meses que no se encuentran presentes, este fondo documental de prensa es ideal para la investigación.

#### **4.4.7. Informes**

A lo largo del desarrollo de la pasantía se presentaron informes que dieron cuenta de los hallazgos que se iban registrando en la base de datos, de igual forma se procuró para el informe final presentar borradores con el fin de, que el director de la pasantía, el profesor Vladimir Sánchez hiciera las respectivas correcciones y el informe fuera tomando forma y cumpliera con los requerimientos de forma y contenido.

#### **4.4.8. Informe técnico**

Una vez finalizado el proceso de fichado se procedió a la redacción del presente informe donde se expresarán los datos encontrados de manera cuantitativa, para ello se usaron tablas y gráficos que dieran cuenta de cada uno de los descriptores usados en el fichado, de esta forma por medio de estas herramientas graficas se pudo sistematizar la información e identificar tendencias dentro de las noticias, su ubicación y demás categorías que permiten ser establecidas gracias a los descriptores.

#### **4.4.9. Informe analítico**

Es importante resaltar que dentro del informe se buscó dar cuenta de cómo el diario El Tiempo retrataba las noticias sobre vivienda popular, cuáles ciudades recibían más atención y ver cómo se le asignaban los papeles de participación a los actores de tipo estatal, privado y comunitarios. Producto de este análisis se escogió como actor principal en estas dinámicas al Instituto de Crédito Territorial, ya que fue una institución que se mantuvo presente a lo largo del periodo estudiado como participante activo de los proyectos que ellos mismos gestionaban o como apoyo a otras instituciones e iniciativas que se gestaron dentro y fuera de Colombia.

### **5. Informe técnico de los resultados**

Una vez identificada la fuente y hecho la búsqueda dentro de la misma, arrojó como resultado un total de 640 registros, siendo el año con mayores registros 1960, con un porcentaje del 22% de participación a lo largo de los cinco años estudiados. Parte de este resultado obedece a la aparición en el diario de una sección que ganó importancia “Arquitectura, construcción y urbanismo”, sin dejar de lado que el diario hizo seguimiento a un gran número de proyectos, iniciativas y financiaciones, donde se pueden ver noticias del inicio de algún proyecto hasta su entrega meses o años después.

#### **Tabla 1**

*Numero de fichas por año (1960-1964).*

<b>Año</b>	<b>N° de fichas</b>	<b>Porcentaje</b>
1960	147	22%
1961	141	21%
1962	139	21%
1963	129	19%
1964	116	17%
<b>TOTAL</b>	<b>640</b>	

Gracias a la disponibilidad del diario El Tiempo en el portal de Google News, fue posible la búsqueda de cada una de las noticias que dan forma a la presente investigación, sin embargo, hay que aclarar si la totalidad de meses de los cinco años que se analizaron se encuentran digitalizados en el portal web, a continuación se especifica cada uno de los meses por año que se encuentran disponibles y cuáles no, en su totalidad desde 1960 hasta 1964 el diario se encuentra digitalizado en un 98% ya que hay algunos meses sin registro alguno, pero esto no supera los dos meses, al menos en los años analizados. Cabe aclarar que dentro de los meses que, si se encuentran presentes, a lo largo de los días hay alguno de estos que tampoco se encuentran digitalizados, sin embargo, estos casos son pocos y si se verifica bien los días que en la pre visualización no se ven, están compilados en uno solo, es decir puede encontrarse dos o más días digitalizados dentro de un mismo archivo. Todo ello reafirma la importancia de este tipo de fuente y el medio de fácil

acceso que tiene, ya que todas las imágenes de las noticias tienen una calidad aceptable y legible, lo que permite tomar nota de ellas, hacer una foto o captura.

**Tabla 2**

*Meses digitalizados en el diario El Tiempo*

AÑO/MES	ene	feb	mar	abr	may	jun	jul	ago	sep	oct	nov	dic
1960	x		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x
1961	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	
1962	x	x	x	x	x		x	x	x	x	x	x
1963	x		x	x	x	x	x	x		x	x	x
1964	x	x		x	x	x	x	x	x	x		x

### 5.1. Descripción de los registros según la escala

Tras identificar las noticias era necesario señalar la escala bajo la cual se inscribían, esto con el fin de hacer visible el panorama al cual el diario El Tiempo dedicaba más atención. De acuerdo con la siguiente tabla se puede notar que la escala local prima por encima de las demás escalas en cada uno de los años, a esta le siguen la nacional, internacional, y, por último, la regional. Si bien se trabajó sobre un periódico de impacto nacional, las noticias eran muy sectorizadas, en su mayoría trataba sobre localidades y municipios en concreto alcanzando el 82%

de los registros a lo largo del quinquenio, el carácter nacional de proyectos que alcanzo a todo el país se presenta muy poco con un 13% de participación, el ámbito internacional tuvo un 3%, por último, el regional es casi nulo con un 0,8 de las noticias, haciendo alusión lo regional a un departamento en concreto. Cabe aclarar que en la discriminación de este descriptor cada una de las noticias pudo llegar a tener varios de estos asignados, ya que la noticia podía cubrir tanto un ámbito local como nacional y demás combinaciones que pudieron llegar a estar presentes.

**Tabla 3**

*Número de fichas por escala en cada año.*

<b>AÑO/ESCALA</b>	<b>Internacional</b>	<b>Nacional</b>	<b>Regional</b>	<b>Local</b>
<b>1960</b>	0 (0%)	13 (9%)	2 (1%)	134 (90%)
<b>1961</b>	5 (4%)	17 (12%)	1 (1%)	111 (83%)
<b>1962</b>	2 (2%)	8 (6%)	0 (0%)	121 (92%)
<b>1963</b>	5 (4%)	24 (19%)	1 (1%)	95 (76%)
<b>1964</b>	5 (5%)	23 (21%)	1 (1%)	78 (73%)

## **5.2. Descripción de los registros según la localización**

En cuanto al descriptor “ciudad” que se permite contrastar con el de escalas, se presenta una alta tendencia por las noticias sobre la capital del país. El total de ciudades abordadas durante

el quinquenio fue de 54, de cada uno de los años la ciudad que presentó mayor número de registros desde 1960 a 1964 fue Bogotá representando respectivamente el 66% - 42% - 43% - 43% - 45% respectivamente. La ciudad que le sigue en cantidad de registros es Cali, manteniendo unos porcentajes en el mismo periodo de tiempo de 9% - 10% - 10% - 12% - 5% respectivamente. En cuanto a las demás ciudades el número de registros varía entre 1 y 9 representando así el 25% - 48% - 47% - 45% - 50% respectivamente del total de registros por ciudades hallados por año.

**Tabla 4**

*Número de registros por año de cada ciudad.*

<b>CIUDAD/AÑO</b>	<b>1960</b>	<b>1961</b>	<b>1962</b>	<b>1963</b>	<b>1964</b>	<b>TOTAL</b>
<b>Aguadas</b>				1		1
<b>Armenia</b>		1			1	2
<b>Barrancabermeja</b>		1		1	3	5
<b>Barranquilla</b>	2	8	8	4	4	26
<b>Bogotá</b>	92	50	52	43	38	275
<b>Bucaramanga</b>	2	4	7	7	1	27
<b>Buenaventura</b>	4		1		4	9-
<b>Calarcá</b>				1		1
<b>Cali</b>	13	12	12	12	4	53
<b>Cartagena</b>	2.		1	2		5
<b>Cartago</b>		1	1			2
<b>Chinchiná</b>			1			1
<b>Ciénaga</b>		1				1
<b>Cúcuta</b>	2		1			3

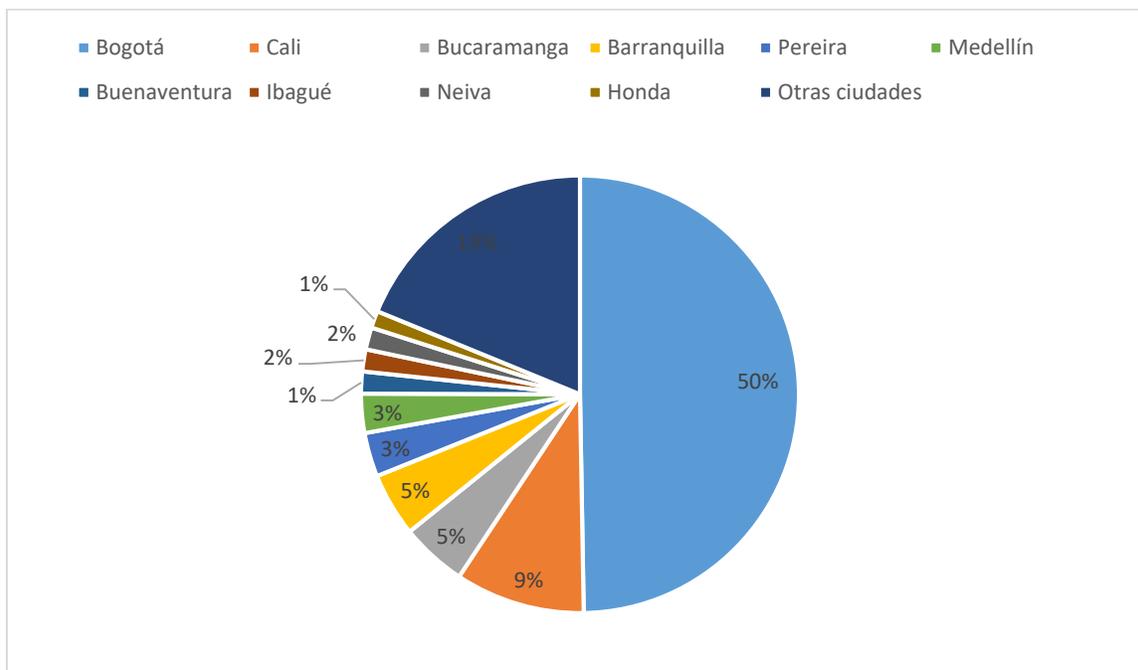
<b>Currulao</b>					2	2
<b>Dorada</b>			1		1	2
<b>El Banco</b>		1				1
<b>Fundación</b>				1		1
<b>Girardot</b>	4		2			6
<b>Honda</b>	1		2	1	3	7
<b>Ibagué</b>	5		3		1	9
<b>Ipiales</b>				1		1
<b>Jamundí</b>					1	1
<b>Magangué</b>				1		1
<b>Manizales</b>	1	1	1	3	1	7
<b>Mariquita</b>	1					1
<b>Marquetalia</b>					1	1
<b>Medellín</b>	3	8	2	2	1	16
<b>Montería</b>	1	1		1	1	4

<b>Neiva</b>		4	3	1	1	9
<b>Ocaña</b>		1	1			2
<b>Paipa</b>				1		1
<b>Pasto</b>	1	1	1	1	2	6
<b>Pereira</b>	2	4	9	1	2	18
<b>Plato</b>			1			1
<b>Popayán</b>		1	2	3	1	7
<b>Puerto Boyacá</b>		1				1
<b>Samaniego</b>					1	1
<b>San Andrés</b>		1		1		2
<b>San Gil</b>			1			1
<b>Santa Marta</b>	1			2	2	5
<b>Sevilla</b>		1				1
<b>Sogamoso</b>	1		1	2	1	5
<b>Soledad</b>			1			1

<b>Sonson</b>			1		1	
<b>Tuluá</b>			1		1	
<b>Tunja</b>			1		1	
<b>Tuquerres</b>	1				1	
<b>Útica</b>			1	2	3	
<b>Valledupar</b>				1	1	
<b>Vélez</b>		4			4	
<b>Villavicencio</b>		1		1	2	
<b>Yacopi</b>	1	1			2	
<b>Zarzal</b>			2		2	
<b>Zipaquirá</b>			1	1	1	3

**Figura 2**

*Porcentaje de registros por ciudad de 1960 a 1964.*



### 5.3. Descripción de los registros según el grupo socio-económico

Este descriptor permitió situar el sector social que tuvo más participación dentro de los planes de vivienda que exponía el diario El Tiempo, siendo el sector bajo el que tuvo más participación (46%) durante el quinquenio analizado, seguido del sector medio (41%) y por último el sector alto (11%). Cabe aclarar que dentro de la discriminación de este descriptor algunas noticias alcanzaron a estar dentro varios grupos socio-económicos, ya que la noticia, el evento o proyecto de vivienda tenía varios alcances, por lo general el sector bajo y medio estuvieron ligados.

El sector bajo tuvo su mayor pico de participación para 1961, mantuvo una constante durante 1962 y 1963, para finalmente en 1964 tener un descenso y estar casi a la par del sector medio. En cuanto al sector medio tuvo su pico más alto en 1960 superando los demás sectores sociales, hecho que solo se repitió para el año de 1964, los años intermedios se mantuvo constante

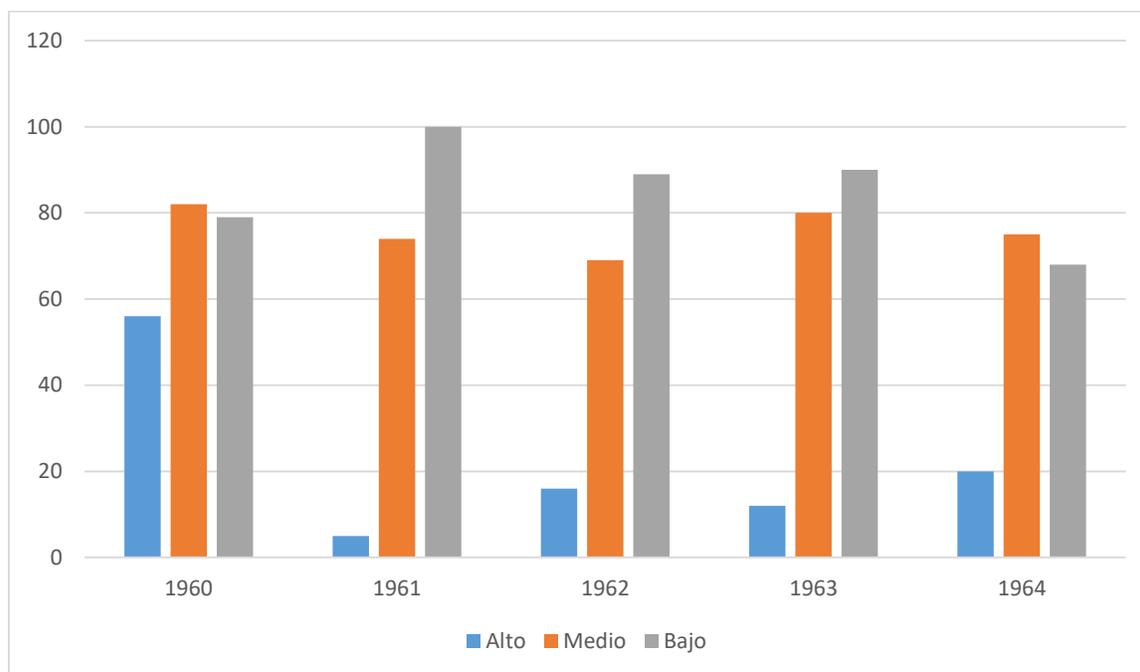
y por debajo de las cifras del sector bajo. Lo anterior se explica por la importancia que se le dio al sector medio y bajo por la creciente crisis y el afán del Estado por suplir la necesidad de vivienda mostrándose como un órgano eficiente que atendía las constantes movilizaciones de la población desde “los barrios espontáneos, a conjuntos de vivienda modestos, pero concebidos con criterios modernos, que ayuden a la modernización de sus ocupantes” (Jaramillo, 2012, p.6) suavizando el choque de la población que llegaba a las urbes que por lo general eran población desplazada y campesina en busca de espacios que habitar. Es aquí donde la teoría de la marginalidad tiene cabida, en la medida que dicha población que se encuentra en el proceso de movilización y cambio espacial no tiene tiempo de adaptarse (Jaramillo, 2012, p.4), solo son inmersos en las dinámicas urbanas del lugar al que llegan producto del afán por tener algún tipo de bienestar. Por ello, los proyectos que acogen a este sector socio-económico son de suma importancia, ya que no solo representa un problema habitacional para las personas desprotegidas, también es un problema social, ya que se interpreta que el choque cultural generaba un trauma tanto para quienes ingresan en las urbes con sus costumbres que difícilmente encajan con las dinámicas de la urbe misma, que a su vez se ve afectada por la constante incursión de nuevos habitantes con costumbres diferentes haciendo tedioso y lento cualquier proceso de modernización.

De esta manera se resalta la importancia en el proceder por parte del Estado y los entes urbanizadores que atendían este fenómeno ya que no solo se trata un problema de vivienda, el aspecto social empezaba a generar una marca dentro de las ciudades en la medida que lo rural se incorporaba a lo urbano. Por último, el sector alto tuvo su mayor participación para 1960, los 4 años siguientes su aparición fue muy baja respecto a la presencia que tuvieron los demás sectores sociales.

**Tabla 5***Número de registros por grupo socio-económico por año.*

<b>SECTOR/AÑO</b>	<b>1960</b>	<b>1961</b>	<b>1962</b>	<b>1963</b>	<b>1964</b>	<b>TOTAL</b>
<b>ALTO</b>	56 (26%)	5 (3%)	16 (9%)	12 (7%)	20 (12%)	109 (11.4%)
<b>MEDIO</b>	82 (38%)	74 (41%)	69 (40%)	80 (44%)	75 (46%)	380 (41.8%)
<b>BAJO</b>	79 (36%)	100 (56%)	89 (51%)	90 (49%)	68 (42%)	426 (46.8%)

**Figura 3***Registros por grupo socio-económico por año.*



#### 5.4. Descripción de los registros según el actor social referido

El descriptor de actor permitió detallar y señalar los participantes en los proyectos de vivienda, con énfasis en lo popular, que se llevaron a cabo. Como se refleja en las cifras expresadas en la tabla y gráfico, primó la participación estatal teniendo su punto más álgido para el año de 1962 y su punto más bajo en 1964, según esto se nota un crecimiento constante desde 1960 a 1962, para luego decaer hasta 1964 pero sin dejar de ser el actor principal en cada uno de los años. En cuanto al sector privado, presentó su mayor pico para 1960 para después decaer y solo tener una pequeña alza en 1964. Por último, las comunidades barriales casi no fueron objeto de noticia en el diario, no se destacaron muchas noticias que tuvieran iniciativas comunales, su mayor punto de participación fue para 1961, seguidos de 1960 y 1964, lo que fue 1962 y 1963 el diario no registró ninguna iniciativa popular de vivienda, esto se puede explicar conforme que el Estado quería

mostrarse como un órgano eficiente a la hora de atender la crisis habitacional, así las cifras dijeran lo contrario y el hecho de darle voz a comunidades que tuvieron que organizarse y gestionar por sí mismo todo para poder tener vivienda dejaría en entre dicho la labor de este mismo Estado, es por ello que dentro del periodo analizado los actores estatales y privados (en su mayoría de la mano de algún ente estatal) se hicieron presentes, dando por sentado que la mayor parte de la crisis estaba siendo atendida por el Estado.

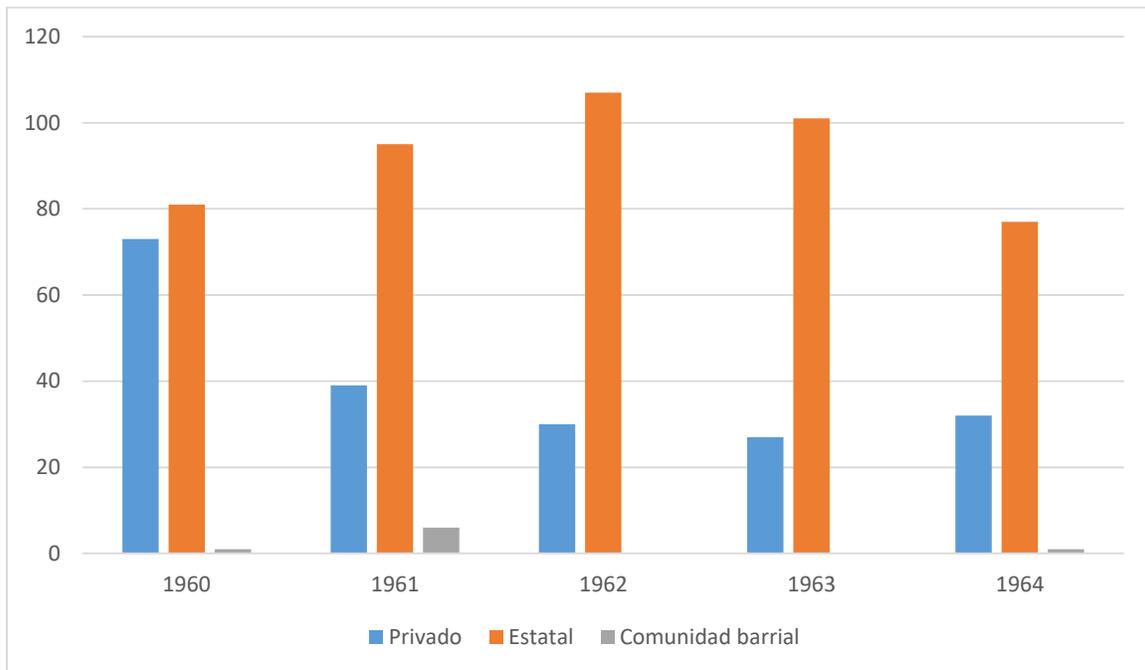
**Tabla 6**

*Número de registros por año por actor.*

<b>ACTOR/AÑO</b>	<b>1960</b>	<b>1961</b>	<b>1962</b>	<b>1963</b>	<b>1964</b>	<b>TOTAL</b>
<b>ESTADO</b>	81 (52%)	95 (68%)	107 (78%)	101 (79%)	77 (70%)	461 (69.4%)
<b>PRIVADO</b>	73 (47%)	39 (28%)	30 (22%)	27 (21%)	32 (29%)	201 (29.4%)
<b>COMUNITARIO</b>	1 (1%)	6 (4%)	0 (0%)	0 (0%)	1 (1%)	8 (1.2%)

**Figura 4**

*Registros por año por actor*



### 5.5. Descripción de las temáticas usadas para discriminar los registros

Las siguientes temáticas son producto del análisis de la información encontrada a lo largo del periodo estudiando en el diario El Tiempo, a su vez fueron discutidas y consensuadas con el director de la pasantía con el fin de poder englobar el grueso del trabajo y de los hallazgos dentro del periódico. Es de destacar que las noticias concernientes a la gestión del Instituto de Crédito Territorial y a los proyectos sobre vivienda obrera y sector medio fueron las que más estuvieron presentes, como se puede apreciar en el cuadro que se presenta a continuación, gracias a esto fue posible hacer un análisis sobre la influencia del ICT en el desarrollo de la vivienda en Colombia entre 1960 y 1964 ya que en su mayoría los proyectos que se estaban desarrollando conforme a este tema eran desarrollados por el Instituto o al menos actuaban como mediadores o financiadores. En cuanto a las temáticas de Alianza para el Progreso, Banco Central Hipotecario y la Caja de

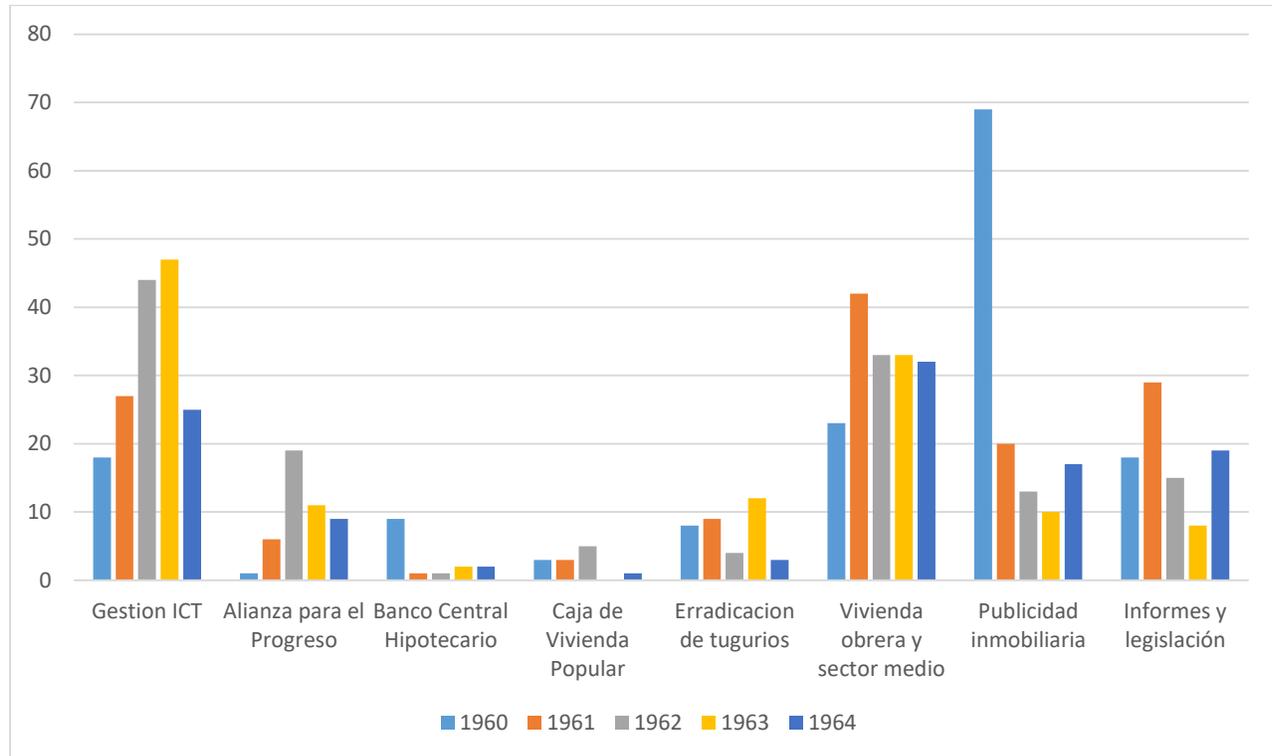
Vivienda Popular nacen de su participación como actores principales y secundarios que estuvieron presentes a lo largo de los cinco años estudiados, aportando de manera significativa no solo en materia económica para financiar proyectos, también como instituciones que fomentaron ideas para el desarrollo de la vivienda en el país.

La temática de erradicación de tugurios tuvo una participación media dentro del diario si bien su presencia no es muy alta respecto a las demás temáticas si fue un tema a resaltar debido a que el déficit de vivienda conllevó a que en una gran parte de las ciudades se establecieran tugurios, zonas negras o invasiones como eran llamadas dentro del diario. Otro tema muy presente fue el de la publicidad inmobiliaria llegando a estar en todo el periodo estudiado, sin embargo 1960 sería el año más activo para el uso de la herramienta publicitaria como medio de difusión de los programas de vivienda pública y privada. Por último, la temática de informes y legislación se centró en recoger aquellas noticias que daban cuenta de la situación del déficit de vivienda en el país, donde eran presentadas cifras y a su vez programas y proyectos de ley que llevaba a cabo el gobierno y demás instituciones de diferentes naturalezas para solventar el déficit de vivienda.

### **Tabla 7**

*Número de registros según las temáticas.*

<b>TEMATICA/AÑO</b>	<b>1960</b>	<b>1961</b>	<b>1962</b>	<b>1963</b>	<b>1964</b>	<b>TOTAL</b>
<b>Gestión ICT</b>	18 (11%)	27 (17%)	44 (27%)	47 (29%)	25 (16%)	161 (25%)
<b>Alianza para el Progreso</b>	1 (2%)	6 (13%)	19 (41%)	11 (24%)	9 (20%)	46 (7%)
<b>Banco Central Hipotecario</b>	9 (60%)	1 (7%)	1 (7%)	2 (13%)	2 (13%)	15 (2%)
<b>Caja de Vivienda Popular</b>	3 (25%)	3 (25%)	5 (42%)	0 (0%)	1 (8%)	12 (2%)
<b>Erradicación de Tugurios</b>	8 (22%)	9 (25%)	4 (11%)	12 (34%)	3 (8%)	36 (5%)
<b>Vivienda obrera y Sector medio</b>	23 (14%)	42 (26%)	33 (20%)	33 (20%)	32 (20%)	163 (25%)
<b>Publicidad inmobiliaria</b>	69 (53%)	20 (16%)	13 (10%)	10 (8%)	17 (13%)	129 (20%)
<b>Informes y legislación</b>	18 (20%)	29 (33%)	15 (17%)	8 (9%)	19 (21%)	89 (14%)

**Figura 5***Registros según las temáticas*

## 5.6. Conclusiones

La búsqueda de información en el diario El Tiempo, respecto a la cuestión de la vivienda permitió la identificación de diversos actores, dentro de los cuales destaca por mucho el ICT como interventor y mediador de los proyectos que se realizaron en esta primera mitad de la década los años sesenta. Dicho diario se destacó por la amplia descripción de cada uno de los proyectos que se ejecutaron a lo largo del país, y con énfasis en Bogotá y las ciudades capitales departamentales. De igual forma se pudo seguir la línea de desarrollo de algunos de ellos ya que consecutivamente con las noticias se informaban los avances o problemáticas que se presentaban hasta el día de su

entrega. Teniendo en cuenta que el panorama que analizó la pasantía fue nacional se destacan algunas ciudades, las cuales recibieron la mayor parte de atención por parte de las noticias y columnas del diario, siendo Bogotá la ciudad con mayor número de registros (275) que corresponde al 34% de todas las noticias, en segundo lugar, Cali con 53 registros, correspondiendo al 9% del total de noticias.

De igual forma, toda esta actividad en las anteriores ciudades y las 52 ciudades restantes que entran en la lista, dejó un claro panorama de actuación por parte del Estado, con un total de 461 registros a lo largo del quinquenio estudiado, es decir, un 69% de los registros alude a la participación de instituciones estatales. Cabe aclarar que las dinámicas entre el Estado y otros sectores privados o barriales, en algunos casos se llevaron de la mano, generando que algunos de estos registros tuvieran el carácter estatal junto con el privado o el barrial, pero en términos generales ese es el número de veces que aparece el Estado como actor dentro de las dinámicas de la vivienda popular en el país.

En cuanto a los sectores que recibieron más atención, primero por parte del Estado y segundo por parte del diario que generaba estas noticias se destaca el sector bajo con 426 registros (46%), en segundo lugar, el sector medio con 380 registros (41%) y por último el sector alto con 109 registros (11%). Destacando así la importancia que había adquirido el tema de la vivienda para los sectores populares y medios en los años sesenta, cuando se experimentaron las tasas de crecimiento urbano más altas del país, tema que será tratado a continuación de estas conclusiones parciales. Por otro lado, cabe aclarar que no se trata que el sector privado no tuviera un desarrollo en cuanto a vivienda, si lo tuvo y en cierto porcentaje aparecen en el diario, pero con la fuente analizada la prioridad la recibieron los sectores bajos, de esta manera el diario se convirtió en una fuente muy importante a la hora de abordar el déficit habitacional, ya que exponía no solo la

situación de los sectores bajos en este aspecto, sino que daba cuenta de las cifras y su evolución conforme los órganos interventores estatales iban atendiendo la crisis habitacional.

La prensa como fuente sirvió de apoyo para estudiar la temática macro en que se enmarca este proyecto “La cuestión de la vivienda”, arrojando cifras que permitieron delimitar grupos socio-económicos, actores, escalas, ciudades y temáticas, identificando de esta manera tendencias en cuanto a la construcción de viviendas a nivel nacional en la primera parte de la década de los años sesenta. De acuerdo a la escasez de registros sobre las acciones de actores privados se resalta la importancia de consultar bien sea otro tipo de prensa u otro tipo de fuente que resalte este sector como interventor de proyectos de vivienda ya sea para los sectores altos o bajos. El rastreo de toda la información que reposa en la base de datos permitió identificar al ICT como el actor principal a la hora de atender el déficit de vivienda en el país, siendo el caso de estos como interventores, directores en la gestión y ejecución de proyectos, también como mediadores antes proyectos internacionales o privados en los cuales jugaban un rol como facilitadores de tierras o maquinaria para realizar los proyectos de vivienda. Es por ello que para la segunda parte del presente informe se resaltara la creación de este Instituto y todo el camino que recorrió para apoyar el déficit habitacional que sufrió el país en la década de los años sesenta.

## **6. El papel del ICT a través del registro en El Tiempo**

La presente sección está dividida en 4 partes: En la primera se trabajó el nacimiento y desarrolló del Instituto de Crédito Territorial, cómo fue su gestión a lo largo del país y las cifras que alcanzó frente al déficit habitacional, dentro de este apartado se especifican las relaciones que este mismo tuvo con otras entidades y proyectos, a su vez se muestra mediante la información encontrada en El Tiempo cómo fueron los proyectos y qué alcance tuvieron. En la segunda parte, se tratan las principales líneas de acción del ICT, los proyectos y sectores sociales que fueron atendidos en mayor medida por el Instituto, de igual forma en cada uno de ellos se da cuenta de lo que el diario exponía respecto a los sectores sociales que atravesaban la crisis de vivienda y cómo era entregada la ayuda por parte de las instituciones a cargo. La tercera parte como tema para futuras investigaciones se expone algo muy frecuente a lo largo del diario que es la publicidad, herramienta que fue usada para llegar a la población de una manera más gráfica, brindando con este apartado la posibilidad de estudiar a fondo la publicidad inmobiliaria. Por último, unas conclusiones generales que recogen el cuerpo analítico de la segunda parte del presente informe.

### **6.1. Nacimiento y gestión del Instituto de Crédito Territorial**

El ICT, Incredial o Instituto de Crédito Territorial fue la institución que en gran medida enfrentó los proyectos que pretendieron atender el déficit de vivienda en Colombia, en la medida que este mismo propuso, financió y ejecutó proyectos que lograron tener un alcance nacional, a su vez dicho ente se mostró como mediador a la hora de recibir la gran cantidad de solicitudes y

quejas por parte de las distintas poblaciones a lo largo del país, reflejando de esta manera la cruda realidad a lo cual se empezaría a enfrentar desde el 28 de enero de 1939 cuando mediante el decreto número 200 “se dictan algunas disposiciones a los bancos de crédito territorial y se fomenta la construcción de vivienda campesina” (Lleras, 1980, p.8). Todo esto mientras el país afrontaba el crecimiento demográfico, el ICT pasó a ser la entidad encargada de atender la creciente demanda habitacional y esto gracias a que para el año de 1942 tras el decreto 380 se establecería el “fomento de las industrias de edificación y mejoramiento de la vivienda popular” (Lleras, 1980, p.67). Esto conllevaría a que el instituto empezara a abarcar gran parte de los sectores socio-económicos de recursos bajos y medios de Colombia, que venía siendo la población más afectada con la falta de espacios dedicados a la vivienda.

Pero el Instituto por sí solo no enfrentaría todos los retos que los diferentes municipios del país tenían. Es por ello que se presentaban también como un órgano mediador ya que buscaban generar iniciativas de carácter privado o estatal dentro del mismo país o por fuera de él. Para inicios de la década de los sesenta, se presentaba la iniciativa de estimular la vivienda popular bajo la creación de un proyecto de ley, donde se haría de carácter obligatorio para el estado la estimulación, orientación y regulación por acción oficial y privada el fomento de la vivienda popular, de esta manera el proyecto vio nacer al Fondo Nacional de la Vivienda Popular (ET, 10-01-1960, p.12).

El ICT fue uno de los actores principales en los procesos que llevaron al Estado a luchar contra el déficit de vivienda, esta institución se destacó por la gran disposición frente a los nacientes proyectos producto de la amplia necesidad que tenían los colombianos a lo largo del territorio nacional, este se hizo presente por medio del financiamiento, ejecución de proyectos,

planteamiento y búsqueda de apoyo internacional. Dentro de todo este proceso se pueden destacar tres fases (Ramírez, 2019):

La fase rural, partiendo de que el Instituto fue creado en el año de 1939, nació con el fin de apoyar mejoras funcionales, higiénicas y estéticas en lo que para entonces era la vivienda tradicional rural. Dicha condición de baja calidad ambiental habitacional llevó a que esta institución depositara su atención y emprendiera un proceso de transformación de la vivienda campesina. En segundo lugar, está la fase urbana, nacida para el año de 1942 bajo los programas estatales para superar el déficit de vivienda popular urbana. Aquí sería donde el ICT plantearía su metodología a lo hora de enfrentar cada uno de los proyectos: Adquirir tierra urbanizable, edificar grupos de vivienda y programar la venta con plazos y precios adecuados al mercado inmobiliario popular. Dentro de esta fase se plantearon los siguientes programas:

- Vivienda obrera y barrios populares Modelo (1942-1950). Ejemplos: Barrio Urdaneta Arbeláez (renombrado como Quiroga) y el barrio Muzú.
- Alianza para el progreso (1961).
- Plan de erradicación de tugurios y corporación nacional de servicios públicos (1960-1972).
- Legalización y distribución de tierras (1978-1980).
- Vivienda de interés social y vivienda mínima (1980-1990).

De los puntos anteriores se debe aclarar que a lo largo del presente trabajo se amplía cada uno de ellos, donde se especifica cómo nace y cuál su fue papel dentro de las dinámicas de la vivienda en Colombia y dentro del diario El Tiempo, siendo cada uno de ellos puntos clave para entender el panorama habitacional del país, la vivienda obrera fue una constante a lo largo de todo

el periodo estudiado y el objeto de principal atención de las instituciones urbanizadoras, de igual forma la Alianza para el Progreso fue un determinante que marcó un antes y un después en los proyectos de vivienda, la erradicación de tugurios fue otro gran fenómeno que alcanzó todo el país y bajo el cual se desprenderían enormes proyectos que verían nacer a barrio populares (como será detallado más adelante), en cuanto a la legalización y distribución de tierras es un tema global que enmarca todos los temas del presente informe ya que las problemáticas que acogieron al país estuvieron mediadas y solventadas por la compra y legalización de terrenos por parte de las instituciones para edificar los proyectos que acogieron a la población de menores ingresos del país.

Por último, y a pesar de no ser un tema que se tocó y mucho menos se alcanzó por la temporalidad del presente trabajo, la vivienda de interés social y vivienda mínima que tomaría fuerza para la década los años noventa, se puede plantear como un presente de todo el camino que recorrió tanto la población colombiana como las instituciones en pro de la vivienda digna e higiénica que diera un mejor panorama y calidad de vida a los ciudadanos del país, es así como para 1991 mediante la Ley 3ª se reorientan las políticas hacia un esquema de subsidios, de esta forma el Estado dejó a un lado su papel como intermediario financiero y constructor de vivienda, sustituyendo el ICT por el Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana (INURBE) quienes tomarían el control de los subsidios y asistencia técnica (Chiappe, 1999, p.8).

Continuando con las fases que tuvo el ICT la fase del seminario nacional de vivienda y última, se puede entender como una etapa de reflexión sobre los procesos que se habían llevado a cabo y el rumbo que tomaría el instituto, para ello el ICT presentaría el 13 de junio de 1956 un libro titulado “Una política de vivienda para Colombia” producto del Primer seminario Nacional de Vivienda que fue llevado a cabo entre el 25 de abril y el 1 de mayo de 1955. Dentro de este proceso reflexivo del seminario se destacó la pregunta ¿A qué sector social afecta en forma más

aguda el déficit de vivienda?, por otro lado, se buscó definir el tipo de casa y en especial sus componentes constructivos. Dentro de esto se desarrolló dicho seminario, que serviría de plataforma para impulsar los proyectos, mejorarlos y seguir pensando en la optimización de los espacios, los materiales y el adecuamiento de las condiciones de vida de las personas desprotegidas del país.

A lo largo del país la intervención por parte del ICT ha generado un amplio impacto en los sectores menos favorecidos, apoyando con proyectos de vivienda los núcleos de población más pobre. El 9 de enero de 1960 se pronunciaba el gerente del Instituto Anibal López, manifestando que el año de 1959 trajo consigo innovaciones en el orden estructural y cambio la orientación del instituto respecto a cómo se venían haciendo las cosas desde hace años. En cuanto al déficit de vivienda urbana, donde viene operando el Instituto desde 1948, presentaba al finalizar 1958 un déficit de 230.000 viviendas en las ciudades que superaban los 10.000 habitantes, presentando así un aumento anual del déficit de aproximadamente 20.000 viviendas en dicho año, estas cifras eran alarmantes frente a las limitaciones del ICT que a lo largo de once años de operación solo había podido cubrir 21.000 viviendas. Por ello de la mano del gobierno se tomó la decisión de dedicar la totalidad de los fondos a atender los sectores más pobres con el mayor número de soluciones de vivienda, pero no con los clásicos proyectos que se habían venido desarrollando de viviendas terminadas y con servicios públicos a domicilio, esta vez se optó por una solución mucho más económica de baja inversión con el fin de alcanzar población que nunca antes se había contemplado (ET, 09-01-1960, p.14).

Gracias a los nuevos rumbos que empezó tomar el ICT se llegó a considerar ante el parlamento un proyecto de ley, bajo el cual “se obligaba al Estado a estimular, orientar y regular la acción oficial y privada para el fomento de vivienda popular”, dicha obligación sería ejercida

por medio del conejito nacional y de un fondo especial que tendría asesoría del ICT, es así como nacería el Fondo Nacional de la Vivienda Popular, el cual contraería los siguientes aportes obligatorios del Estado y de los particulares (ET, 10-01-1960, p.12):

- El 3 por ciento de los presupuestos de la nación, de los departamentos, intendencias y comisarías y de los municipios, a partir de 1961, pagaderos por doceavas partes.

- Los empleados aportaran el 3 por ciento del salario que devengan y los empleadores el 2 por ciento de los salarios que pagan. Al efectuar el pago estos dos sectores recibirán bonos de vivienda con interés del 4 por ciento.

- Por un impuesto de fomento sobre el valor de los predios urbanos y suburbanos sin edificar para propiedades de más de \$20.000 y de particulares con patrimonio superior \$200.000.

- Impuesto de fomento correspondiente al 10 por 1.000 del avalúo catastral para residencias de apartamentos con canon mensual de más de \$1.200.

- Por un impuesto de fomento para toda residencia campestre de recreo equivalente al 10 por 1.000 de su avalúo catastral cuando este sea superior a \$100.000.

- Por un impuesto de fomento sobre toda nueva edificación residencial urbana o rural en cuya construcción se empleen más de \$300.000 equivalente al 5% sobre el costo real de la edificación.

Bajo los parámetros y obligaciones descritas anteriormente el ICT empezó a funcionar y a reunir el capital necesario para hacerle frente al déficit habitacional del país. De igual forma dentro del proyecto de ley se estableció un consejo que en primera instancia estuvo conformado por ocho miembros, este estaría a cargo de planear los programas de vivienda y de realizar el censo de viviendas, tipificar las viviendas, la racionalización de la industria de la construcción, la

preparación de la mano de obra, la adquisición de terrenos, entre otras funciones. También, dicho consejo otorgó créditos a los particulares para financiar construcciones populares y quedó facultado para contratar empréstitos internos y externos. Gracias a esto entraría en juego otros actores y países, ya que la financiación podría ser conseguida desde diferentes puntos, de igual forma sectores privados de la construcción tendrían la oportunidad de acceder a créditos por medio del ICT para ejecutar sus proyectos siempre y cuando estos estuvieran destinados a los sectores populares del país.

Iniciando la década de los sesenta el ministro de Fomento Rodrigo Llorente reveló que para el año de 1960 el ICT disponía de entregar 15.700 viviendas para el sector medio y obrero, esto con el fin de iniciar “una verdadera cruzada en favor de la vivienda popular” (ET, 10-03-1960, p.6). De igual forma el ministro aseguraba que el aumento poblacional estaba presionando fuertemente el déficit de vivienda que día a día se agravaba, por lo tanto, se precisaba de buscar recursos para las entidades encargadas de desarrollar los proyectos a nivel nacional y por otro lado reducir los costos de las viviendas para que fueran más asequibles a las familias. La iniciativa de fomentar la construcción en los sectores menos favorecidos dejó sus frutos, que se reflejaron en las cifras que dieron los índices de construcción expuesto por el diario El Tiempo, el año pasado el índice del área construida registraba un aumento del 32% con respecto a 1958. Como se mencionó anteriormente el ICT estaba terminando 15.700 viviendas en todo el país, comparando esto con las 21.200 viviendas construidas entre 1948 y 1959 se ve el esfuerzo por parte del Instituto por mantener sus programas con un gran alcance y de igual forma un gran esfuerzo por el diario de resaltar este actor a nivel nacional en sus publicaciones, sin embargo el verdadero progreso se encuentra en los costos de cada uno de los proyectos, si bien las viviendas construidas entre 1948 y 1959 fueron más, el costo de las mismas también lo fue, ya que se destinó 250 millones de pesos

para ello, dejando en promedio un costo unitario de 12.000. En cambio, las 15.700 que fueron terminadas en 1960 tuvieron un costo total de 85.6 millones de pesos y para tener un panorama aún más global a las 15.700 hay que agregarle 4.900 más con un costo de 22.500.000 de pesos, la construcción de estas viviendas fue iniciada en 1960 y terminada en 1961, para lo cual se presenta la distribución por departamentos (ET, 10-03-1960, p.6).

### Figura 6

*Llorente anuncia programa de vivienda para este año.*

Departamentos	N° de viviendas
Antioquia .....	1.287
Atlántico .....	836
Bolívar .....	462
Bovacá .....	329
Caldas .....	7.283
Cauca .....	300
Córdoba .....	2.050
Cundinamarca .....	1.874
Huila .....	234
Magdalena .....	400
Nariño .....	300
N. de Santander .....	2.590
Santander .....	540
Tolima .....	1.239
Valle .....	6.740
Intendencias y Comisarias	160
<b>TOTAL .....</b>	<b>20.624</b>

*Nota.* Tabla tomada de ET, 10-03-1960, p. 6.

El plan dentro del cual se enmarcan las anteriores cifras para la vivienda económica de 1960 tuvo dos programas, en el primero la suma de 5 millones con recursos de rehabilitación para construir 1.475 viviendas en los municipios de Pereira, Armenia, Líbano, Mariquita, Puerto Perales y Fresno. Por otro lado, fue iniciado el programa de erradicación de tugurios en Cali, cuyos fondos provinieron de las utilidades del Banco de la República, es decir alrededor de 4 millones de pesos (ET, 10-03-1960, p.6). Ahora en cuanto al proceder del ICT para entregar viviendas a cada uno de los beneficiarios de las viviendas, los sistemas de esfuerzo propio y ayuda mutua redujeron gastos

en la medida que el trabajo de las familias se aprovechó, de esta forma se redujo programas de vivienda con costos promedio de \$20.000 pesos por nuevos planes en los cuales el ICT entregaba lotes urbanizados con placa sanitaria, con servicios públicos y materiales de construcción que los interesados podían usar para construir sus viviendas bajo la dirección de arquitectos del Instituto.

En pro de seguir abaratando los costos de los procesos de construcción nació una empresa para fabricar material de construcción de carácter popular, esta iniciativa llevada a cabo por la Caja de Vivienda Popular pretendió crear una empresa popular como dependencia de la misma caja, por ello, la junta directiva por medio del artículo 4 del acuerdo 15 de 1959 resolvió (ET, 02-04-1960, p.6):

- Créase la Empresa Popular de Materiales de Construcción como dependencia de la caja de la vivienda popular.

- Podrán ser socios de la empresa creada por esta resolución, el Distrito Especial de Bogotá, la Caja de Vivienda Popular, el Instituto de Crédito Territorial, el Banco Central Hipotecario y la Caja de Crédito Agrario.

- El capital de la empresa estará formado por los aportes que las entidades mencionadas suscriban, tanto en dinero como en especie.

- La empresa queda autorizada para contratar empréstitos nacionales o internacionales, previo estudio y resolución de la junta directiva.

- La finalidad de esta empresa es la de solucionar el problema de los materiales de construcción para la vivienda obrera y de empleados en general.

- La producción de los materiales de esta entidad estará sujeta a la reglamentación posterior de la junta directiva.

- La Empresa Popular de Materiales de Construcción funcionará como persona jurídica, con capital propio y su administración estará a cargo de la junta directiva.

- Los estatutos que regirán la institución serán estudiados por la junta directiva en dos debates y tendrán la aprobación del gobierno nacional.

- Será motivo de disolución la pérdida del 50% del capital, la incompatibilidad de los funcionarios con los acuerdos que dicte el Consejo del Distrito Especial, la pérdida de la finalidad como es la de abaratar el costo de la construcción en Bogotá.

- La junta de la caja solicita del Consejo de Bogotá la expedición de los acuerdos que juzgue necesarios, con el fin de solucionar los problemas o inconvenientes que presenten en desarrollo de esta resolución.

La gestión para solventar la crisis de vivienda a principio de la década de los años sesenta empezaba a trascender hacia otras esferas, ya no solo era importante la edificación de viviendas, también se hizo vital asegurar el suministro de los materiales y herramientas adecuados para llevar a cabo cada uno de los proyectos, gracias al trabajo en conjunto de las entidades mencionadas anteriormente se pudo poner en funcionamiento dicha empresa que sirvieron a los sectores menos favorecidos de la capital y en concordancia con los nuevos sistemas que maneja el ICT como son el de ayuda mutua y auto construcción. Estas empresas sirvieron a la población como banco de materiales, disponibles siempre para llevar a cabo la construcción de sus viviendas y de esta manera no estar sujetos a los costos de materiales que dictaban otras empresas que suministraban estos mismos y que en últimas terminaban encareciendo los proyectos, haciendo que no pudieran ejecutarlos por completo o al menos no de la mejor manera por los altos precios de los materiales de construcción.

A pesar de los esfuerzos por parte de las entidades que se han venido mencionando las soluciones de vivienda siguieron siendo insuficientes, y si a esto se le suma que las viviendas no eran entregadas terminadas en su totalidad, generando así un debate que se presentó entre el gerente del ICT y el consejo donde se pedía que las viviendas fueran entregadas completas así se tuviera que incrementar el precio de las cuotas, ante ello el consejo le respondió que sería algo negativo para todas las personas que necesitaban de estas viviendas, básicamente si se aumentaba el precio de las cuotas muchas personas serían descartadas de los proyectos ya que no cuentan con los ingresos mensuales suficientes para pagar dichas cuotas, además ni el Estado ni otro organismo tenía el suficiente capital para entregar viviendas completas es por ello que se entregaba la base de los proyectos para que las personas con su propio esfuerzo los culminasen conforme a sus capacidades (ET, 04-06-1960, p.6).

En cuanto a la actividad constructora que fue incentivada por todas las políticas que se desarrollaron anteriormente, tenemos que en Colombia la actividad constructora privada ascendió a \$400 millones y la oficial a \$81 millones, este capital correspondía a 12.000 construcciones entre casas particulares, departamentos y edificios para atender la demanda de la gente de medianos recursos durante 1960, a las cifras anteriores hay que sumarle 10.208 casas para vivienda popular construidas por el ICT. De esta manera se denota la importancia que le dio el diario El Tiempo al Banco de Bogotá y a sus 130 centrales que le sirvieron de la mejor manera a la industria de la construcción (ET, 06-04-1961, p.15).

Pasando a 1961 el gerente del ICT Anibal López informaría sobre la construcción de 25.000 viviendas para los sectores de menos recursos de los centros rurales y junto a las que se construyeron por iniciativa privada que son 12.000 aproximadamente, se pudo atender la demanda de vivienda que crece anualmente y que se estimaba en 40.000. Todas estas labores fueron llevadas

a cabo gracias al presupuesto destinado por el gobierno de unos cien millones de pesos, que fueron asignados por medio de la reforma tributaria (ET, 19-04-1961, p.19).

En cuanto a los planes que tuvo el ICT concretamente estuvo la terminación de 12 mil viviendas para finales de 1960 y la ejecución de 13 mil más que estaban en planos, gracias a esto se esperó aportar 25 mil viviendas para los sectores de escasos recursos y de esta forma se pretendió imponer un ritmo de construcción que terminara por absorber el aumento anual del problema de vivienda en las ciudades que superaban los 10 mil habitantes donde el déficit asciende a 40 mil y de esas mismas 12 o 13 mil fueron aportadas por la actividad privada (ET, 19-04-1961, p.19).

En cuanto a los recursos que se sirvió el Instituto de usar para llevar a cabo estos proyectos estuvo:

- Un aporte anual de la nación al Instituto, que para el año de 1961 fue de 199 millones de pesos.
- Reembolso de cartera por prestamos anteriores que se calcula para 1961 sea de 40 millones de pesos.
- Suscripción forzosa por parte de las compañías de seguros en proporción del 22% de sus depósitos de ahorro en bonos de vivienda y ahorro del Instituto, representando esto 10 millones anuales.

Dentro de las mismas declaraciones del gerente Anibal López planteó las nuevas políticas del Instituto y como influirían en la sector medio, por un lado se destinó la totalidad del dinero del Instituto para los proyectos de vivienda de los sectores económicos más bajos, esto debido a que en dichos sectores es donde se concentraba el mayor porcentaje del déficit habitacional, además

de que había baja probabilidad de que el sector privado aportara para viviendas de sectores bajos, de esta manera, enfocando todo el dinero en los sectores bajos se redujeron los gastos unitarios, permitiendo alcanzar un mayor número de viviendas dentro de los proyectos. En cuanto al sector medio, este no fue más objeto de atención por parte del Instituto, ya que para este sector se había destinado el Banco Central Hipotecario, si bien no se pretendía excluir al sector medio de los beneficios del ICT, pero dentro de la “política de prioridades” el Estado y sus fondos debieron ser usados para los sectores bajos del país (ET, 19-04-1961, p.19).

El diario El Tiempo resaltó ampliamente las nuevas políticas del ICT respecto a los sistemas de esfuerzo propio, ayuda mutua y vivienda inconclusa afirmando que funcionaron o al menos en lo que el mismo diario mostraba se planteaba un panorama de progreso, distintos proyectos en el país bajo la acción comunal se desarrollaron y dieron buenos resultados, como es el caso de Cali, una de las ciudades que tuvo el mayor déficit de vivienda en el país durante los años sesenta, en cooperación con el ICT se lograron dar 5.000 habitaciones populares con un presupuesto de \$20.000.000. Allí mismo en Cali se gestó uno de los principales antecedentes que fomentaron la construcción de barrios populares por acción comunal, para 1958 se realizó el primer proyecto de ayuda mutua mediante el decreto 142 de la alcaldía. Por ello la capital vallecaucana se esforzó en suplir el déficit de vivienda que estuvo entre 36.000 y 40.000 habitantes, dichos proyectos para solventar la crisis estuvieron mediados por el ICT (ET, 27-05-1961, p.2s).

Para fines del año 1961, el diario El Tiempo daría espacio al presidente de la Central Pro vivienda de Colombia Humberto Patiño Escobar quien entregó cifras de los proyectos que se habían desarrollado, dentro de los cuales se destaca la entrega de 2.024 lotes a los afiliados del plan D de las oficinas de la entidad. Por otro lado, la sección del ICT en Cali terminó para septiembre 178 viviendas para la urbanización Aguablanca, bajo el sistema de casas inconclusa,

58 de estas para la fecha ya se encontraban adjudicadas, de igual forma en los terrenos de La Fortaleza se adelantaba otro plan grande para vivienda de tipo popular. Pasando a Bucaramanga referente al mismo problema, el ICT puso en marcha un plan de 2.500 viviendas con una inversión de 25 millones de pesos para los barrios Arenales, La Joya, El Conuco, La Victoria y Campohermoso, cada uno de los proyectos fueron llevado a cabo con los sistemas de esfuerzo propio, ayuda mutua y las terceras partes, este último fue aprovechado por el sector medio donde se adjudicaron 450 soluciones de vivienda (ET, 21-09-1961, p.6).

Con motivo del IV Congreso Colombiano de Ingenieros, el ICT publicó para la segunda mitad de 1961 una memoria de las labores que desarrollo en el campo de la vivienda de interés social, de los progresos alcanzados, de los proyectos y perspectivas que contemplaban, por ello para marzo de 1962 en el diario el Tiempo se presenta la siguiente síntesis de lo que fue hasta la fecha el Instituto de Crédito Territorial (ET, 20-03-1962, p.17):

**Antecedentes:** En los último 22 años, la relación entre la población rural y la urbana en Colombia ha disminuido extraordinariamente. De acuerdo con el censo de 1938, la población era 71% rural y 29% urbana; según el censo de 1951 la población rural era de 61% y la urbana de 39%, este crecimiento poblacional es lo que desato el déficit de vivienda en los principales centros urbanos del país y teniendo en cuenta el último censo en 1951, en 63 ciudades de más de 10.000 habitantes existía un déficit de 117.222 viviendas, se calculaba que finalizando 1960 en las mismas ciudades el déficit estaba en 265.000 viviendas, correspondiendo esto al 29.9% de las familias radicadas en las mismas ciudades. En cuanto a cómo se reflejaban estas cifras en todo el país el 25.70% corresponde a Bogotá, 39.1% a Ibagué, Cali, Medellín, Barranquilla, Bucaramanga y Cartagena, el resto del país tendría un 32.5%.

**Soluciones:** Se precisó de mejorar el ritmo de construcción que se había venido teniendo en años anteriores para que el déficit de vivienda se redujera. Dicho déficit afecta a los grupos sociales bajos ya que el 70% de la necesidad de vivienda corresponde al sector obrero y medio-bajo, y el 30% restante a los sectores medio-medio y medio-alto. En cuanto a cómo llegar a solucionar esto el camino es por medio del Estado y las familias mismas ya que la iniciativa privada no ve con buenos ojos los sectores necesitados. El ICT que nacería para 1939, estuvo dedicado a la vivienda rural, construyendo 14 mil viviendas campesinas. En 1942 sería autorizado para construir en el área urbana para empleados y obreros y desde 1956 se dedicó exclusivamente a lo urbano.

**Sistema de operaciones:** Para alcanzar los objetivos y estimular la actividad constructora, el ICT adoptó planes de operación que permitieron llegar a soluciones mínimas para 2.000 personas, estos sistemas son:

- **Sistema directo:** El ICT compra una gran extensión de tierra, la urbaniza y mediante licitación pública, contrata allí la construcción de casas, de acuerdo con proyectos y especificaciones de su Departamento Técnico.

- **Esfuerzo propio:** Una familia a la cual el ICT ha vendido un lote urbanizado se compromete a construir allí una casa, con su propio trabajo y parcialmente con sus propios recursos, bajo la dirección técnica y con el servicio social del ICT. Esa familia debe iniciar la construcción de su casa dentro de los sesenta días siguientes a la fecha de la escritura de renta y del terreno, y se obliga a habilitar la casa en un plazo de doce meses, contados desde la misma fecha. El ICT concede además a cada familia un préstamo en dinero o en materiales para la construcción de la casa. Las condiciones del préstamo se ajustan a la capacidad de pago de la familia.

- **Ayuda mutua:** El ICT vende a largo plazo el lote urbanizado para construir con una losa de concreto que sirve como fundación y piso de la casa que se ha de levantar allí. Además, concede un crédito en materiales, en cantidad suficiente para dejar la casa en condición habitable. Las trabajadoras sociales y los técnicos del programa organizan a los beneficiarios para trabajar en grupos en la construcción de sus casas. Los beneficiarios se sujetan a ciertas normas, como la de dedicar un mínimo de horas de trabajo por semana a la construcción.

- **Préstamos a propietarios de lotes:** Una familia que ha adjudicado un lote para construir se casa solicita con tal fin un préstamo al ICT. El Instituto estudia las condiciones del lote, produce o aprueba los planos para la casa y suministra el dinero con la garantía de una hipoteca de primer grado.

- **Sistema de terceras partes:** Consiste este en que para la financiación de la casa intervienen tres partes, así: Un tercio lo provee la familia interesada; otro tercio, una persona o entidad distinta (Banco, compañía de seguros, patrono, municipio, etc.) y el tercio restante lo suministra el ICT en ultimo termino, para asegurar la terminación de la vivienda y mantener una interventoría eficaz. Concluida la vivienda, se otorga la escritura a la familia propietaria, quedando a cargo de estas dos hipotecas: Una de primer grado a favor del financiador particular y otra de segundo grado a favor del ICT.

**Detención del creciente déficit habitacional:** Con su nueva política, el ICT alcanzó una meta: Detener el crecimiento anual del déficit habitacional, es decir, absorber la diferencia entre las viviendas construidas por la iniciativa particular y la necesidad creada por las nuevas familias constituidas en las ciudades de más de 10.000 habitantes. La próxima meta fue borrar el déficit

acumulado en los años anteriores, haciéndose necesario recurrir a los créditos externos a fin de ampliar la capacidad de producción del instituto (ET, 20-03-1962, p.17).

**Proyecciones:** En los planes de 1962 a 1971 para resolver el problema de la vivienda social, se presentaron dos proyecciones alternativas, media y máxima, en las que se toman en cuenta las probabilidades de los propios recursos, los aportes nacionales y municipales, las suscripciones de bonos de vivienda y ahorro, y los créditos externos. La alternativa media estimaba que los recursos del CIT serían suficientes para atender a la creciente demanda de vivienda y borrar parte del déficit acumulado, previéndose que para 1971 este se habría reducido, del monto presentado para 1962 de 265.000 viviendas a 153 mil. En la alternativa máxima se contempló la eliminación total en 10 años del déficit acumulado, esto suponiendo un aumento en las actividades de la iniciativa privada, así como en la actividad adicional del ICT con empréstitos externos. Las sumas requeridas por medio de tales empréstitos se proyectaron a partir de 80.000.000 de pesos en 1961, con aumentos progresivos anuales hasta llegar a la cantidad de 366.000.000 en el año de 1971. Con este se preveía también el aumento gradual de la maquinaria técnica y administrativa del ICT y el incremento de la industria de la construcción, para enfrentarse a la demanda de materiales y, consiguientemente, evitar el alza inmoderada de estos. Desde 1962 hasta 1971 el ICT se pretendió construir 339.338 viviendas y la industria privada 367.495 (ET, 20-03-1962, p.17).

**Evaluación de nueva política:** El resultado de la política de vivienda del ICT se reflejó en la crecida producción de habitaciones en los años de 1960 y 1961 y en las proyecciones sobre los años siguientes. De igual forma se pudo observar la producción de casas por iniciativa privada. El ICT ha dado prioridad a los planes de autoconstrucción (esfuerzo propio y ayuda mutua) porque la experiencia obtenida ha dado buenos resultados (ET, 20-03-1962, p.17):

- Bajos costos de inversión unitaria.

- Participación de los futuros propietarios en el trabajo de construcción.
- Canalización de una suma considerable de ahorros familiares en la edificación o en la terminación de viviendas.

Tales sistemas dieron margen para desarrollar la capacidad e iniciativa de las gentes, debido al entrenamiento y a la organización que reciben durante el proceso de construcción, bajo la dirección técnica y el servicio social del ICT. El incremento registrado en 1960 en el ritmo de construcción de viviendas se hace evidente al comparar el total de 2.945 correspondiente a 1959 con las 10.208 construidas en 1960 a un costo de 68.049.648 pesos. El plan del ICT para 1961 contemplo la construcción de 28.550 unidades, distribuidas en las ciudades de mayor problema deficitario de vivienda. Los cálculos sobre la inversión de los particulares en las construcciones de vivienda por los sistemas de préstamos a cooperativas, terceras partes, ayuda mutua y esfuerzo propio, ascendieron en 1960 a 13.242.830 de pesos, sin incluir el aporte de trabajo de las familias participantes, que no fue inferior al 20% del valor total de las viviendas (ET, 20-03-1962, p.17).

A principios de 1963 la junta directiva del ICT le pidió al Gobierno y al Congreso Nacional que se estimulara la inversión para la construcción de viviendas para llegar a eliminar el déficit dentro de 10 años aproximadamente y de esta manera poder alcanzar los siguientes objetivos (ET, 12-01-1963, p.2):

- Incrementar el número de viviendas anuales construidas por el instituto y por la iniciativa privada.
- Establecer normas mínimas de diseño, construcción y urbanización para las viviendas de interés social.

- Facilitar los medios para adquirir terrenos destinados a la vivienda de interés social y autorizar al instituto para aplicar directamente métodos de expropiación y otros que se juzguen convenientes.

- Exigir de los municipios la ejecución y adopción legal de planes regulares que permitan racionalizar los programas de vivienda.

- Integrar a los programas de vivienda aquellos que son su lógico complemento, como escuelas, centros de salud, centros comunales, mercados, parques, campos deportivos, iglesias, teatros, etc.

- Incrementar el estímulo a la iniciativa privada y a las instituciones sin ánimo de lucro.

- Incrementar el desarrollo de la industria de la construcción, la producción de materiales, el desarrollo de nuevas técnicas constructivas.

- Atender el problema de erradicación de tugurios y renovación de zonas decadentes en las ciudades.

- Incrementar los programas de autoconstrucción del instituto (ayuda mutua y esfuerzo propio), lo mismo que los de viviendas de desarrollo progresivo y los de préstamos a propietarios de lotes.

- Atender con rapidez casos de calamidades públicas que impactan en mayor medida las viviendas pobres.

En cuanto a lo anterior unas serían las cosas por cumplir y solicitadas y otras las que se vieron en la realidad a la hora de ejecutar los proyectos, por ello en marzo de 1963 La Comisión de la Cámara de Representantes entregaba un informe sobre el funcionamiento del ICT, informe que era el resultado de la visita de distintas ciudades y barrios construidos por el ICT

principalmente de sector medio y obrero, dicho informe resaltó la importancia de que el Instituto mantuviera a cabalidad sus labores y de no ser así se solicitara una reorganización del mismo. Junto a ello, la junta realizó una serie de recomendaciones para que de alguna manera cese el déficit que estaba afectado a muchos colombianos (ET, 14-03-1963, p.9):

Debió revisarse de inmediato la forma como operaba el plan de terceras partes, que según datos fidedignos estuvo sirviendo para enriquecer a algunas personas que lo usufructuaban, con perjuicio de los adjudicatarios que son los que necesitaban la vivienda. En este aspecto se debió estudiar el valor del costo de los terrenos, valor de los materiales, forma como se adjudican los contratos, etc., porque sabemos que además de los altos precios a que adjudicaban, eran construidas con materiales de mala calidad.

- Revisión de los requisitos de adjudicación de las viviendas, para lograr que se beneficien las familias realmente necesitadas, así tengan una composición familiar alta o baja,

- Disminución de la cuota inicial para que los adjudicatarios pudieran arbitrarla y no se vieran en la necesidad de recurrir a los agiotistas o a préstamos bancarios, con lo cual después de recibir las casas quedan doblemente gravados, pagando intereses al banco o al agiotista, al ICT y también amortización de la deuda principal más las cuotas del ICT.

- Fijación de periodos más largos para el pago de las viviendas, pues tanto en el caso de casas construidas por el plan de terceras partes como los planes de auto construcción y ayuda mutua se dan unos plazos cortos con cuotas mensuales que de continuar siendo graduales llegan a ser lesivas al patrimonio familiar.

- Suspensión y revisión de los juicios a adjudicatarios que por las anteriores razones no han podido cumplir con su obligación ante el ICT.

- Estudio a fondo sobre la dotación de servicios (acueducto, alcantarillado, escuelas, puestos de salud, parques infantiles, etc.) en los barrios que construye el instituto, había en este sentido problemas sumamente graves como el de Techo en Bogotá y en otras ciudades del país.

- Estudio a fondo del sistema de vivienda inconclusa, porque tal como se está haciendo, puede en muchos casos ser un fomento de los tugurios, antes que una solución.

- Nuevo plan de vivienda que permita acceso del llamado sector medio, con regreso en este aspecto a programa que tuvo feliz desarrollo en la fase inicial del instituto con similares sistemas anteriores.

- Cambios en la tasa de intereses del 9% al 5% en los planes de vivienda obrera.

- Créditos adicionales para los planes de vivienda inconclusas a adjudicatarios en general.

Como se puede ver en los informes y puntos anteriormente desglosados el ICT se encontraba en una etapa de cambio y reformulación de sus políticas, cada día se empezaba a dar más prioridad a las familias de escasos recursos y a asegurarles un apoyo integral, en la medida que no solo se debía garantizar el acceso a los créditos, sino ser flexibles en las cuotas y en preocuparse porque las zonas urbanas en las cuales se construían las viviendas tuviera un ambiente óptimo para el desarrollo social con múltiples edificaciones que sirvieran a la comunidad. Otro punto a destacar es la iniciativa de llevar todas estas solicitudes ante instancias legales, tribunales, congresos, consejos y cualquier otro ente que sirviera de apoyo para dar vía a los planes nacionales para atender el déficit de vivienda. Conforme a ello El Tiempo mostró que el Gobierno Nacional entró a apoyar la crisis con la rebaja de los intereses de los deudores, donde solo un 4% anual pagaron las familias pobres, concretamente deudas hasta de 13 mil pesos el 4%, para deudas de 13 a 23 mil pesos el 6%, para deudas superiores a 23 mil pesos el 8%, lo que conllevaría a una rebaja

en términos generales de la deuda del 40%, 40% y 30% respecto a los montos dichos anteriormente, esto buscaría que entre menos sea la capacidad económica del adjudicatario, menos interés tendría que pagar (ET, 21-06-1963, p.16).

Por último, para el año 1963 se publicaba en el diario que el gobierno reveló a través del ministerio de fomento que se destinarían \$760 millones para los planes de vivienda que nazcan hasta 1966, para ello se llevó a cabo un empréstito por 35 millones de dólares para cuatro grandes programas: Plan general para todo el país, plan de trabajadores, plan de erradicación de tugurios, plan de educadores entre otros planes normales del ICT, todo esto gracias a que en el país y por medio de las instituciones urbanizadoras se había logrado superar el 50% de las metas del plan de desarrollo, por ello se planean construir 30 mil viviendas por año aparte de las 84.371 viviendas que ya han sido construidas en los últimos 20 años (ET, 02-11-1963, p.6).

En cuanto al último año trabajado en el presente informe 1964 inició con el anuncio del presidente Valencia donde se pronunció hacia los dirigentes de las centrales obreras diciendo que para el presente año las cuotas iniciales serán eliminadas en la adquisición de vivienda que se hagan por medio del ICT (ET, 15-01-1964, p.22). Por otro lado, El Tiempo y el Incredial mostraban el año de 1964 como uno de los que serían más productivos dentro de los 25 que llevaba operando, para 1958 los planes de vivienda tuvieron activos de 348.3 millones de pesos, pasando a 1.040.5 millones de pesos en 1964, lo que corresponde a un avance considerable en la financiación por parte del Estado y algunos organismos privados que también hicieron parte de estos proyectos. Desde 1958 las nuevas políticas del Instituto dieron un nuevo aire e impulso, uno de estos pilares fue la auto construcción que para 1964 representaba un 90% de la actividad del ICT y para 1962 las políticas se inclinaron hacia el sector medio con los programas de terceras partes, en el mismo año se empezaron a hacer uso de los bancos y entidades internacionales en el

marco de la Alianza para el Progreso, actor que será desarrollado más adelante (ET, 25-01-1964, p.19).

Complementando los progresos del ICT y con motivo del cumplimiento de sus 25 años el columnista de El Tiempo, Domingo López Escauriaza expuso algunas ideas referentes a la fundación y progresos que ha tenido el Instituto. Desde su creación en el gobierno de Eduardo Santos junto al ministro de Hacienda Carlos Lleras Restrepo el ICT desarrolló sus funciones sociales y benéficas para los colombianos. En cuanto a los datos que sustentan las ideas anteriores, fueron invertidos 1.015.4 millones de pesos para construir 14.000 viviendas rurales en la etapa inicial del ICT y 73.680 viviendas urbanas que han beneficiado a 793.000 personas, en cuanto a la vivienda urbana entre 1961 y 1963 fueron edificadas 65.700 correspondiendo al 58% del total. Para 1964 el Instituto seguía gestionando fondos y unas formas para llevar a cabo los proyectos de manera técnica y racional para atender el grave problema habitacional a la par que el país se desarrollaba económicamente y crecía demográficamente, haciendo de la tarea de solventar el déficit un reto (ET, 03-02-1964, p.4).

Uno de estos retos fue enfrentar las empresas urbanizadoras que embaucaban a las personas y familias por la gran necesidad de tener vivienda propia, en su mayoría empresas del sector privado se dedicaron a prometer falsos proyectos para recaudar fondos de dichas familias y luego dejarlas sin nada, esto empeoraría la situación en la medida que las personas y familias quedaban desoladas y sin fondos para posteriormente emprender un nuevo proyecto y desprestigiando así las actividades de otras empresas urbanizadoras, por ello se hizo necesario la regulación para seleccionar las empresas y firmas que podían comprometerse a solucionar el problema de la vivienda social ya que las personas pobres no se pueden quedar a la deriva por un mal encuentro con el primer contratista que fueron a dar (ET, 11-06-1964, p.4).

El progreso y la situación del ICT fue expuesta por última vez para el año de 1964 en el diario El Tiempo por el gerente en el VII Congreso Nacional de Ingenieros que se reunió en Cartagena, donde el dirigente mediante una ponencia expuso la situación del país y del Instituto frente a la problemática de vivienda entendiendo dicho problema como un crecimiento paralelo entre el crecimiento demográfico y la demanda de vivienda, a principio del siglo XX habían 4 millones de habitantes y para 1960 la cifra ascendería a 15 millones, junto a esto la década entre 1950 y 1960 el crecimiento poblacional fue de un 5% anual, para 1951 el déficit era de 87.716, en 1957 era de 200.058 y en 1963 era de 294.322 y si a esto se le suma la cantidad de solicitudes, en ocho meses fueron solicitadas 150.000 viviendas y en la parte urbana hay 50.000 solicitudes, todo esto gracias a la estadística que brindaba el ICT. Esto mostraría una gran diferencia entre la demanda de viviendas y la capacidad del ICT que apenas alcanzaba 25.000 unidades por año, sin embargo, el ICT siguió siendo el principal organismo interventor de esta problemática cuya magnitud se encontraba en 65% dentro de las ciudades de Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y Bucaramanga, donde el crecimiento poblacional y la migración de personas dentro del mismo país contribuye a aumentar este déficit rápidamente (ET, 10-08-1964, p.4).

“El ICT, luego de 42 años de existencia, liquidó su actuación en 1991 y fue reemplazado por el Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana, Inurbe. La nueva institución generó su propia historia durante 10 años” (Ramírez, 2019).

Para el siglo XX América Latina entra en un profundo proceso de urbanización, procesos que conllevarían cambios sociales en cuanto a la manera de organizar el espacio y el creciente número de pobladores, remitiéndonos al panorama colombiano que es sujeto de la presente investigación, tenemos un cambio drástico entre el año de 1900 al año 2000 donde la población paso de cuatro millones a más de cuarenta y dos millones (Palacios y Safford, 1935, p.430). Estos

números dejan ver el principio de lo que sería una profunda crisis habitacional, donde no solo la natalidad de las poblaciones aumentó, las migraciones lo hicieron de igual manera, ya sea producto de la violencia, necesidades económicas o desastres, hechos que se pueden ver reflejados en las noticias del diario. Siguiendo las cifras aportadas por Palacios y Safford, Colombia se inscribe dentro de un proceso macro que ellos llamarían transición demográfica señalando así el ascenso poblacional urbano entre 1951 y 1973, siendo el caso particular de Colombia con una tasa de crecimiento anual del 2.7% rondando así los 17.484.508 habitantes (Palacios y Safford, 1935, p.431).

Pero aquí es donde se plantea la pregunta ¿Cómo exponía este fenómeno el diario El Tiempo? Para ello podemos remitirnos a uno de sus reportes del déficit habitacional donde se exponen cifras de cuanto había crecido la población y cuánto más se esperaba que creciera. Para agosto de 1964 la crisis habitacional era muy cruda, ya que el poblamiento de las ciudades y los proyectos del ICT dependían enteramente del movimiento de la población hacia las ciudades y del crecimiento propio que tenían cada una de ellas, de esta manera y en contraste con las cifras dadas por los autores mencionados anteriormente tenemos que para principios del siglo XX Colombia tenía cuatro millones de habitantes, para 1960 se alcanzaron los quince millones y se calculaba que para 1975 aumentaría a veintitrés millones de habitantes en las ciudades a lo largo del país (ET, 07-08-1964, p.14). Ante estas alarmantes cifras para mediados del siglo XX, el ICT y el gobierno se mostraban sobre pasados para atender la demanda de viviendas y como lo exponen las noticias, el ICT mantuvo un ritmo de producción de 25.000 viviendas anuales, lo que en teoría les tomaría 6 años suplir este déficit sin contar lo que pudo aumentar este en esos seis años.

El crecimiento de la población es el fenómeno que desencadenó el problema de vivienda en el país. Si bien la población ya venía aumentando desde principio del siglo XX, la crisis de

espacio, tierras y viviendas no se hizo tangible a nivel nacional sino hasta mediados de siglo, sin embargo, cada sector socio-económico de Colombia lo enfrentaba de diferente manera y de igual forma los números marcan esa diferencia. Por ello es importante hacer la distinción entre la población de las ciudades y las áreas rurales, es así como para 1964, último año analizado en la presente investigación, de los 17.484.508 de habitantes el 54% vivían en ciudades, es decir, 9.093.094 y un 48% era población rural, alrededor de 8.391.414 de habitantes (Goueset, 1998, p.10). Por otro lado, Goueset nos muestra una escala poblacional de las principales ciudades del país de las cuales rescataré dos, para poder contrastar este dato con la cantidad de registros hallados en dichas ciudades. En primer lugar, está Bogotá con 1.697.311 habitantes, en segundo lugar, Cali con 659.648 habitantes; para el caso de la capital se posicionó en el primer lugar con 275 registros y en segundo lugar Cali con 53 registros. Este crecimiento urbano sostenido en las ciudades se debe en parte a la violencia, de población que migra hacia ellas, como es el caso de Vélez, un municipio de Santander, donde un alto funcionario de ICT se dirigió al consejo y las autoridades para estudiar un plan de vivienda económica, esto debido “no solo al normal crecimiento de la población, sino, y principalmente, a la gran cantidad de gentes desplazadas por la violencia de otras zonas, que vienen a buscar refugio y seguridad para sus vidas” (ET, 28-03-1961, p.7).

Es claro que con tal aumento poblacional se volvió prioritario la destinación de espacios donde pudieran vivir los nuevos habitantes, estas dinámicas migratorias del campo a la ciudad muestran el éxodo latinoamericano que representó la “explosión” urbana (Romero, 1976, p.322). Es por ello que los gobiernos, en particular el colombiano manifestó interés por atender la necesidad de vivienda, es aquí donde entra en juego el ICT como principal ente urbanizador y mediador que atendió el déficit habitacional en el país.

En cuanto a la marginalidad de las migraciones de campesinos que en su mayoría se ubicaban en las áreas periféricas de las ciudades, siendo así desde mediados de los años cincuenta, el poco control estatal empezó a generar esta brecha social, en donde los pobladores rurales llegaban a las zonas urbanas con sus costumbres para intentar adaptarse y en últimas esto implica una barrera para el cambio (Jaramillo, 2012, p.4). Esto se ve reflejado en las llamadas invasiones presentes en prácticamente todas las ciudades. Para el caso de la capital en abril de 1961, por ejemplo, se presentó un movimiento poblacional de 200 familias obreras procedentes de barrios del sur hacia terrenos ubicados en Las Colinas, donde se empezó la construcción de humildes viviendas (ET, 02-03-1961, p.21). Este panorama se repitió a lo largo de todo el territorio nacional, una puja entre los que ya estaban en las ciudades y se encontraban en proceso de expansión y los que llegaban de zonas rurales en su mayoría a ocupar espacios forzosamente debido al desplazamiento y violencia.

Cabe destacar el panorama político en que se inscribe toda esta problemática, las dinámicas sociales entre el Estado y demás instituciones públicas y privadas dieron como resultado un panorama urbano que se inscribía entre la línea de lo legal e ilegal. El pacto bipartidista que fue el Frente Nacional dio pie a la división del poder entre la facción liberal y la conservadora que generó confusión a la hora de enfrentar las crisis de un país que acababa de salir del mandato del general Gustavo Rojas Pinilla, ya que todos sus desaciertos, improvisaciones, corrupción y malos manejos económicos, dieron pie para su caída el 10 de mayo de 1957 gracias al mismo sector político tradicional que habían desafiado (Ayala, 2000). La pugna política llevó al conflicto a la sociedad colombiana, viéndose reflejado esto para mediados del siglo XX con la acelerada migración y particularmente en la década de los años sesenta el desplazamiento hacia las ciudades como se trataba anteriormente con el profesor Romero. Gouesset menciona que para 1964 se presentaría la

tasa de crecimiento más alta en cuanto a la capital colombiana, esta siguió aumentando hasta que en 1973 fue 1.8 veces mayor que Medellín, reduciéndose la brecha en este mismo año entre Medellín y Barranquilla, siendo Medellín 2.1 veces mayor que Barranquilla en 1973 y solamente 1.8 veces en 1990 (Goueset, 1998, p.17). La primacía capitalina es explicada por el profesor Goueset desde el plano económico por la participación crecimiento en la actividad y la riqueza del país, concentrándose en el país un tercio de la industria nacional (solo una quinta parte para 1950), el 40% del mercado automovilístico, la mitad de la actividad bancaria y el 60% del parque informático de todo el país (Goueset, 1998, p.17). Lo anterior mostraría un nuevo factor que impulso las migraciones hacia centros urbanos, los factores socio-económicos de las ciudades principales con el mayor porcentaje de desarrollo del país atrajeron a una gran cantidad de población, movidos por el desarrollo propio de dichas ciudades y las oportunidades laborales que podía ofrecerle a las familias para llegar a tener una estabilidad que para este caso sería la seguridad de una vivienda.

Sin embargo, pasando al rastro que dejó este fenómeno en el diario El Tiempo tenemos un panorama de apoyo por parte de la población, que más allá de mostrarse confundida, mostraban gratitud por las obras que fueron emprendidas con la salida del general y la llegada del Frente Nacional, al menos eso reflejan las publicaciones en el diario. Esto se ejemplifica en enero de 1962, cuando una noticia se plantea la pregunta ¿Por qué votan por el Frente Nacional? Destacando la administración del presidente Alberto Lleras en cuanto a las obras de beneficio popular dentro de las cuales se destaca la reforma agraria en marcha, programas de educación, vivienda y servicios públicos (ET, 12-01-1962, p.13). De igual forma a lo largo del periodo estudiado en el presente trabajo, se presentaban noticias en El Tiempo sobre iniciativas de vivienda, financiación y entrega de los inmuebles gracias a la administración del Frente Nacional, mostrando así una población

satisfecha frente al déficit de vivienda y apoyada por el nuevo sistema bipartidista, cabe aclarar que esta sería la cara que el diario mostraría al mundo.

Toda esta serie de conflictos y de movilizaciones del campo a las ciudades dio como resultado, concretamente con el mandado del presidente Misael Pastrana una política bajo la cual el gasto público se enfocó en las ciudades, buscando la redistribución equitativa de tierra para beneficiar a campesinos pobres, marginados y comunidad urbana, siendo este uno de los pilares de “Las Cuatro Estrategias” del Plan de Desarrollo (Cánfora, 2006). Por otro lado, desde 1940 hasta 1980 se establecieron esquemas de construcción y financiamiento de vivienda popular y de clase media. Lo cual conllevó a la normalización familiar y barrial, que tomó de 10 a 15 años de las aspiraciones de tener vivienda propia, políticas gubernamentales y la acción de especuladores y políticos profesionales (Palacios y Safford, 1935, p.439), esto llevaría a que el accionar no solo del Estado sino también de entidades de distintas naturalezas redujeran la demanda de vivienda, demanda que fue resuelta por el tesón de los pobres y las leyes del mercado antes que los esquemas estatales. Lo anterior desencadenaría una explosión demográfica, ya que estas políticas y nuevas dinámicas entre lo público y lo privado pretendió atender la crisis de espacio en las urbes, toda la población marginada de otras pequeñas ciudades, pueblos y campesinos migraran en busca de suburbios o poblaciones barriales nacientes a las cuales sumarse para obtener por cualquiera de los actores que estuviese ejecutando dichas políticas un espacio o una vivienda en la cual refugiarse.

Esta situación se refleja en El Tiempo en todo el país, como es el caso de Quindío que para agosto de 1963 solicitó la construcción de un barrio por medio del ICT para acoger a las personas provenientes del campo quindiano desplazados por la violencia que no tuvieron más remedio que movilizarse a la ciudad en busca de refugio y vivienda (ET, 14-08-1963, p.7). Al presentarse la situación mencionada anteriormente a lo largo del país el colapso habitacional se hizo presente en

las principales ciudades, si bien el país ya presentaba un déficit de vivienda con el crecimiento normal de las urbes estas oleadas de personas que llegando a ocupar más espacio puso en aprietos al gobierno y a órganos como el ICT ya que sus proyectos no daban abasto, hecho que se puede ver reflejado en las noticias del diario, donde para agosto de 1964 el gerente del ICT presentaba ante el VII Congreso Nacional de Ingenieros una ponencia sobre la situación del déficit de vivienda en el país, exponiendo que el problema venía siendo atendido en condiciones deficitarias no solo por la falta de recursos, también por la magnitud y agudeza del problema, de igual forma el gerente manifiesta que la capacidad del instituto era de 25.000 unidades habitacionales anuales, cifra que se queda corta ante las 150.000 solicitudes de vivienda que llegaban por año. Cierra mencionando que dicho déficit en cuanto a las ciudades le corresponde un 65% a Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla y Bucaramanga (ET, 10-08-1964, p.4).

Estos datos y referencias coinciden con los arrojados por la búsqueda de registros, donde de igual forma Bogotá y Cali fueron las ciudades más presentes en el diario El Tiempo, dando por sentado que estas ciudades presentaron durante la primera mitad de la década de los sesenta la tasa más alta tanto de habitantes como del déficit de vivienda, se destaca la intensa labor del ICT para atender un déficit que viene desde mediados de los años cincuenta en la medida que se han logrado financiamientos estatales e internacionales, de igual forma el manejo de la multiplicidad de casos, peticiones y solicitudes que deben ser estudiadas es una gestión colosal ya que a la hora de estudiar y proponer los planes de vivienda se tienen que considerar muchas cosas más allá de las necesidades de los pobladores, como la viabilidad de los mismos y la capacidad económica que tiene el instituto mediante sus planes de financiamiento que en ultimas fueron los que le permitieron a las poblaciones construir y pagar sus propias viviendas en los plazos acordados.

Todo ello conllevó a que oficialmente el Estado emprendiera la labor de enfrentar el déficit habitacional y atender a los ciudadanos que, por cualquiera de las situaciones del país, necesitaran vivienda, al menos así era mostrado el estado por parte del diario El Tiempo, ya que conforme surgían necesidades aparentemente el Estado se hacía presente con programas de apoyo que eran registrados por el diario. Sin embargo, todas estas iniciativas apenas estaban tomando fuerza y el déficit seguía en aumento, es por ello que distintos órganos e instituciones colombianas solicitaron al gobierno que siguiera legislando para favorecer la construcción de vivienda y todo lo que conlleva esto. Para marzo de 1960 la demanda habitacional empezó a generar ciertos retrasos y no precisamente por la falta de proyectos que atendieran las poblaciones más vulnerables, como el sector bajo y medio, si no por el suministro de materiales de construcción básicos e intermedios que servían a la elaboración de cada uno de los proyectos, por la alta demanda de esto se corría el riesgo que los precios siguieran en alza y se empezaran a estancar proyectos, siendo este el posible caso de ciudades como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla (ET, 05-03-1960, p.12). De esta manera a pesar de que el diario se esforzaba por mostrar al Estado como un ente muy activo y presente en la problemática de todas formas el gobierno no se encontraba preparado y mucho menos la economía para afrontar este fenómeno, si bien la respuesta institucional fue oportuna a la hora de emprender proyectos y gestionar instituciones que le sirvieran al pueblo ante esta situación, en la práctica los problemas empezaron a aparecer, mostrando que la actividad constructora necesitaba alcanzar alto índices para mejorar las condiciones de vida de la población, todo ello de la mano del esfuerzo nacional por generar los suministros indispensables en materia de construcción.

Por otro lado, dentro de la gestión de las instituciones encargadas de atender el déficit habitacional aparece la SCA (Sociedad Colombiana de Arquitectos) quienes hacían un

reconocimiento y a la par una petición por seguir gestionando y apoyando los programas de vivienda al BCH (Banco Central Hipotecario) ya que este ha venido atendiendo el grave problema de la escasez habitacional por medio del financiamiento de bloques de apartamentos, cuyos fondos han podido ser obtenidos por medio de empresas privadas, se le pide continuar con la labor social que ha venido desarrollando y continuar usando los mismos recursos para aumentar el volumen de alojamientos (ET, 05-03-1960, p,12). Aquí se empieza a ver un acople entre lo estatal y lo privado, en la medida que entes gubernamentales intentaban generar soluciones que aportaran al creciente déficit, el sector privado ya fuera de manera voluntaria o mediante gestiones de los mismos institutos se hicieran presentes con financiamiento. Para principios de la década este sería uno de los puntos de partida de la participación de privados en la gestión de viviendas para todos los sectores socio-económicos del país, acople que empezaría a generar un mayor alcance y que abrió la posibilidad de participación de múltiples actores, que en apartados más adelante, empezarían a generar alianzas económicas que beneficiarían ambos sectores, pero todo ello en el afán de solventar la crisis que a diario se incrementa.

Se debe señalar que toda esta actividad edificadora que emprendió el país no presentaba un nivel homogéneo, como se mencionaba anteriormente, la demanda habitacional estaba en aumento y la demanda de materiales de construcción que suplieran esta necesidad estaban en un punto crítico donde los precios podían llegar a afectar la ejecución de los mismos. Para marzo de 1960 se presentaba un estudio realizado por el Departamentos de Estudios Económicos y Estadísticos de CAMACOL, donde se exponen unas cifras sobre la variación de la actividad edificadora en el país: **Aumentos:** Medellín 14.5 puntos; Cali 66.8; Barranquilla 532.8; Bucaramanga 33.5; Manizales 129.7; Cúcuta 23.5; Ibagué 666.7. **Disminución:** Bogotá 171.6; Cartagena 12.2; Pereira 80.0 (ET, 05-03-1960, p.12). Si contrastamos estas cifras con el dato arrojado anteriormente sobre

las posibles ciudades que sufrirían escasez de elementos de construcción, tenemos que para el caso de Bogotá hay una concordancia entre ese postulado y lo que las cifras días después arrojaron, mostrando que la capital colombiana presentó una baja en los índices de construcción respecto a otras ciudades capitales, producto presuntamente de la escasez de materiales de construcción que conllevaría al aumento de los mismos, sin embargo y contradiciendo el mismo dato Medellín, Cali y Barranquilla tuvieron un aumento considerable en la actividad edificadora, demostrando que para dichas capitales, esa escases al menos para la fecha aún no lo había afectado o al menos aun no se había reflejado esta problemática en El Tiempo.

Lo anterior muestra el panorama que entrada la década de los años sesenta se empezaba a presentar, mostrando un Estado en apuros, gestionando por distintos medios proyectos para albergar el crecimiento número de habitantes, en su mayoría urbanos, y un sector industrial en apuros igualmente por tener que enfrentarse a una alta demanda de insumos que pudieran materializar las iniciativas del ICT y BCH, entre otros que se irán sumando a lo largo de la década, de acuerdo a la creciente demanda y a la incorporación de sectores como el privado a la actividad constructora. Por otro lado, conflictos que desataron y afectaron al país a nivel socio-económico como el Frente Nacional, contribuyeron a este Estado en apuros, en la medida que la *penuria*, concepto trabajado por el profesor Alfonso Torres, alcanzaba población de sectores populares contribuyendo así a un estado de “privación” o “estado absoluto de necesidad” (Torres, 2013, p.36). Proyectos como La Alianza para el Progreso fueron determinantes en medio de toda esta crisis social y económica, ya que la intervención de capital estadounidense en medio de la crisis política que estaba generando la Guerra Fría fue determinante para Colombia en medio de la crisis habitacional, ya que se sirvió de estos conflictos y el afán de los Estados Unidos por detener el

avance comunista, para solventar con estos dineros la crisis de vivienda que estaban atravesando los sectores con menores ingresos en el país.

### **6.1.1. Relaciones con otros actores e instituciones**

La vivienda popular en Colombia tuvo un proceso de desarrollo complicado y lento comparado con la amplia demanda por parte de las familias del sector medio y bajo del país. Para ayudar a contrarrestar los altos índices de este déficit el Estado crearía organismo e instituciones que entrarían a velar por atender las necesidades de la población menos favorecida, de esta manera los colombianos verían nacer instituciones como el Instituto de Crédito Territorial (ICT), pionero en atender el déficit de vivienda popular en el país, que fue tratada en el apartado anterior. Sin embargo, se sumarían instituciones como el Banco Central Hipotecario (BCH), la Caja de Vivienda Popular (CVP), y proyectos como la Alianza para el Progreso (APP) que sería de vital importancia para financiar, planear y llevar a cabo los proyectos de vivienda que tendrían un amplio alcance nacional según el diario El Tiempo. Sin embargo, los esfuerzos de estos actores a pesar de ser enormes tenderían a no ser suficientes ya que el déficit aumentaba conforme la población crecía y se movilizaba por todo el país. A continuación, se especifica cómo nació cada uno de esos actores, cuál fue su papel en atender la crisis de la vivienda popular, cómo desarrolló cada una de estas actividades a lo largo del periodo estudiado dentro del diario y cómo repercutieron sus actividades en las cifras del déficit habitacional.

### **6.1.1.2. Alianza para el progreso.**

Para los años sesenta se presentaba una situación naciente del conflicto internacional que dejó el fin de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría sería el determinante en el nacimiento de esta alianza, la pugna de poderes entre Estados Unidos y la Unión Soviética conllevaría a que los estadounidenses se preocuparan por la amenaza comunista, es por ello que, con la revolución cubana en 1959 este miedo aumentaría, de esta manera en el gobierno de J. F. Kennedy nació este programa de ayuda técnica y económica denominada Alianza para el Progreso (Lozano, 2018, p.3). Este programa tendría como fin crear estabilidad política y superar el subdesarrollo en América Latina mediante programas sociales, lo que conllevaría a que Estados Unidos hiciera una intervención y control en el rumbo de los cambios sociales latinoamericanos en la década de los sesenta, con el afán de vigilar la amenaza comunista, teniendo en la mira y bajo control mediante el impulso económico y técnico a muchos países latinos.

En cuanto a Colombia, ocupó el segundo lugar como país receptor de la ayuda estadounidense, entre 1961 y 1969 Colombia recibió US\$ 885 millones correspondientes al 12% del total de los recursos entregados por el programa. Entre 1961 y 1973 esta ayuda aumentó a US\$ 1.396 millones de los cuales el 90% corresponden a ayuda económica y el 10% a asistencia militar, ocupando así el puesto número 13 como receptor de ayuda a nivel mundial y el segundo puesto en América Latina (Rojas, 2010). Colombia se convertiría en vitrina de la APP, esto producto de que otros países como Argentina y Perú enfrentaban golpes de estado, cambios de gobierno en Brasil, la parálisis chilena y para la época países como Venezuela y México no necesitaban esta ayuda, Colombia se mostraba como el candidato perfecto por las necesidades que tenían, hecho que

Estados Unidos aprovecharía gracias a tres factores: La condición de aliado incondicional, la voluntad política de hacer reformas y la necesidad de Washington de mostrar resultados.

Los proyectos de vivienda para Colombia no se hicieron esperar, es por ello que por medio de la APP y el Punto IV de los Estados Unidos se adelantó por medio del ICT un programa de vivienda que pretendió alcanzar aproximadamente 3.000 personas de bajos recursos económicos de La Dorada, Caldas (ET, 20-01-1962, p.7). Dicho proyecto conformó un nuevo barrio en un lote de 35 hectáreas hacia el norte de la ciudad que consto con 756 viviendas en dos etapas: La primera bajo la financiación de Punto IV que comprendió 300 viviendas bajo el sistema de esfuerzo propio, esta obra inició el pasado diciembre por motivos de la visita que realizó el presidente Kennedy, esta urbanización llevó por nombre Los Andes y toda su ejecución estuvo a cargo del ICT.

De acuerdo a lo anterior se entiende que La Alianza para el Progreso fue una iniciativa de los Estados Unidos, que pretendió inyectar capital para programas de diferente índole en América Latina, como tal la alianza no fue una institución si no una política bajo la cual muchas organizaciones, instituciones, empresas, sociedades, particulares y el Estado como tal empezaron a invertir su capital por medio de proyectos, financiaciones, empréstitos y demás modalidades para llegar a los países más necesitados de América Latina.

Dentro de esta política se encontraron instituciones de diferentes naturalezas, lo cual se ve reflejado en el diario donde se mencionan diferentes actores estadounidenses promoviendo planes de vivienda en Colombia por medio de instituciones nacionales para llevar a cabo los proyectos pertinentes para alcanzar dichas poblaciones que en su mayoría eran de sectores bajos y medios.

Conforme a lo anterior para 1961 la influencia norteamericana empezaría a hacerse presente en los proyectos de vivienda colombianos, a principios del mismo año en Bogotá se llevó a cabo un proyecto de una compañía de construcciones apoyada por capital y técnica

estadounidense, para dar viviendas económicas para las personas cuyos ingresos estuvieran entre los \$300 y \$800 pesos mensuales, dicha compañía estaba conformada por Alfonso Guzmán Vanegas, German Laverde y una empresa de Detroit, EE.UU, esta compañía tenía la capacidad de entregar 20 casas mensuales para el sector medio, de igual forma la compañía estableció convenios con empresas urbanizadoras de Bogotá para construir más viviendas y para conseguir financiamiento a largo plazo para la adquisición de este tipo de viviendas (ET, 28-03-1961, p.14).

Los convenios para crear acuerdos no se hicieron esperar y el diario El Tiempo le dio gran importancia al situarlos entre sus publicaciones, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Universidad de Yale se unieron para perfeccionar un acuerdo para ayudar a poner en práctica las recomendaciones del acta de Bogotá sobre un plan de desarrollo general de las Américas en el campo de la vivienda y planeamiento (ET, 17-06-1961, p.14). Dicho acuerdo tuvo las siguientes consideraciones:

- La OEA sostuvo, durante más de diez años el Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento (CINVA), en Bogotá, Colombia.

- El consejo Interamericano Económico y Social solicitó al secretario general de la OEA que estableciera en Lima, Perú un programa interamericano de planeación urbana y regional.

- La Universidad de Yale demostró durante largos años su constante preocupación por los asuntos interamericanos, su deseo de apoyarlos y su interés por ayudar a fortalecer las instituciones de enseñanza superior en las repúblicas americanas.

Este acuerdo dio como resultado que la Universidad de Yale suministró por medio de su programa de Graduados en Planeación Urbana, normas técnicas y orientación en materia de planeación a la secretaria general de la OEA para el funcionamiento y mayor fortalecimiento del

Centro Interamericano de Vivienda y Planeamiento de Bogotá (CINVA). Esta cooperación promovería gran cantidad de proyectos de vivienda y a su vez la formación de personal capacitado en materia de vivienda y planeación urbana.

Mientras todos estos convenios se hacían efectivos en favor de Colombia, la situación política y social del país estaba atravesando una complicada etapa, para finales de 1961 el Estado había decretado un estado de sitio, ya “que se han venido sucediendo en distintos lugares de la Nación hechos perturbadores del orden público. Que algunos de esos actos, caracterizados por el uso de la fuerza y por manifestaciones de franca rebelión contra la Constitución y las leyes, han sido controlados momentáneamente, pero cuyas consecuencias pueden constituir un riesgo para la seguridad del país y dificultar el normal desarrollo del proceso electoral mediante el cual han de renovarse los Poderes Públicos de origen electivo” (Decreto 10, 1961). Por ello decreto: “Artículo primero. Declárase turbado el orden público y en estado de sitio todo el territorio nacional. Artículo segundo. Este Decreto rige desde la fecha de su expedición (Decreto 10, 1961)”.

De acuerdo a lo anterior, el presidente Lleras anunció que dicho estado de sitio no sería levantado y que no serían ampliadas las libertades políticas, a su vez anunció un empréstito de 124 millones de pesos por parte del Banco Interamericano de desarrollo, entidad fundada en Estados Unidos con el fin de apoyar América Latina y el Caribe, dicho empréstito se entregó a la administración del ICT, quienes se enfocaron en el desarrollo de viviendas para los sectores medios y populares a lo largo del país (ET, 18-11-1961, p, 16). De esta manera la influencia de los programas estadounidenses empezó a hacerse presente y junto con el apoyo de distintas entidades nacionales se hicieron alianzas para apoyar el déficit de vivienda, ya fuera directamente con entidades que estaba trabajando en proyectos de vivienda como empresas de materia prima que servían a este mismo propósito.

Para marzo de 1962 se cumplía el primer aniversario desde la intervención directa de los programas de la Alianza para el Progreso y junto al ICT, como era frecuente, se gestaron proyectos para la clase media económica del país y de esta manera “el Estado contribuía al bienestar social de los colombianos” con unos de los programas más grandes que se desarrollaron en la capital que fue Ciudad Techo, para dicha fecha se edificaron edificios multifamiliares de cuatro pisos con 2.000 apartamentos, que fueron construidos con la financiación del Banco Interamericano de Desarrollo (ET, 15-03-1962, p,15). En cumplimiento de este proyecto al día siguiente se reunieron en la Plaza de Toros de Santamaría cerca de 9.500 personas en busca de uno de los 2.000 apartamentos que hacían parte del proyecto en Ciudad Techo. Entre el 16 y 20 de marzo fueron entregados nueve mil formularios para la inscripción de los participantes, aquí se especifican ciertas condiciones para acceder al proyecto, como son las cuotas iniciales dependiendo del tipo de apartamento y las cuotas mensuales que variaban entre \$153 y \$320 pesos mensuales. Por otro lado, los ingresos familiares eran importantes y los aspirantes debían reportar entre \$750 y \$1.600 reduciendo este proyecto exclusivamente al sector medio (ET, 16-03-1962, p.18).

La gestión internacional del ICT fue de vital importancia para lograr grandes aportes a los programas de vivienda, por ello para mediados de 1962, llegaba a Bogotá procedente de Estados Unidos y México Fabio Robledo Uribe, gerente general del ICT, quien había logrado el pago del primer empréstito del BID, donde se entregaba millón y medio de dólares para los programas de vivienda del país dentro de la Alianza para el Progreso” (ET, 20-05-1962, p.2).

Empezando el año de 1963 El Tiempo mostraba la unión de sindicatos nacionales y la empresa Norteamérica World Homes Inc., en Washington, que esperaba iniciar un plan de viviendas de 7.200 casas para los sectores medios y obreros en el país, plan en el que estarían diferentes ciudades como Bogotá, Barranquilla, Bucaramanga, Cali, entre otras. Dicho plan fue

financiado por la unión de trabajadores de los Estados Unidos que aportó un 90% del costo de vivienda. Este plan de realizarse contaría con la colaboración de la Confederación de Trabajadores Colombianos (CTC) y la Unión de Trabajadores Colombianos (UTC), estas centrales obreras asumieron el 10% restante del costo de las viviendas. Solo se está a la espera de la aprobación de la agencia para el desarrollo interracial de Estados Unidos (ET, 22-01-1963, p.17).

Por otro lado la política social reflejada en el diario El Tiempo buscaba avanzar dentro los programas de la Alianza para el Progreso, con un esfuerzo en conjunto por parte del gobierno y de los colombianos para la realización de planes efectivos, sin embargo es evidente el déficit de viviendas para el sector medio y obrero que poco a poco va descendiendo, se reconoce por parte del diario la certera política del Instituto de Crédito Territorial, con el nuevo convenio entre el ICT y la agencia Internacional de desarrollo busca la construcción de viviendas para empleados y obreros, dentro de los avances es de resaltar no solo los proyectos si no la disminución de los costos unitarios de las viviendas al igual que la reducción de las cuotas iniciales, haciendo más exequible los programas (ET, 25-01-1963, p.4).

A mediados de 1963 se realizaba la Comisión VI del Consejo Interamericano Económico y Social de la OEA, en esta comisión se analizaron los planes de desarrollo de vivienda y salud dentro de la Alianza para el Progreso, de igual forma se presentó un reparto que da cuenta de los planes de vivienda del plan general de desarrollo del país. El gerente del ICT resaltó el aumento en la actividad constructora desde 1959 adjudicando 2.000 viviendas, al año siguiente 10.000, en 1961 18.000 y el año pasado se llevó a 32.000. La mayoría de estas viviendas fueron construidas bajo el sistema de autoconstrucción, la mayor parte de actividades estaban enfocadas al sector obrero, pero sin dejar el sector medio bajo con el plan de terceras partes. En cuanto al financiamiento externo se estimaban \$12.000.000 de dólares procedentes del Fondo de Desarrollo

Social, \$15.200.000 de dólares del Banco Interamericano de Desarrollo y \$10.000.000 de la Alianza para el Progreso. En cuanto al apoyo privado de los Estado Unidos, se anunciaba que en Cali serían construidas 2.000 casas, por medio de los sindicatos estadounidenses serian invertidos 40 millones de dólares para dar casas a sus colegas en Colombia (ET, 04-04-1963, p.17). Esta conexión que expone el diario El Tiempo es interesante en la medida que no solo se estaban generando alianzas entre los estados por medio de instituciones si no también varios sectores sociales que necesitaban de este apoyo acudían al apoyo de estos mismos sectores en otro país que si tenían la capacidad de gestionar fondos para proyectos de vivienda.

Otro ejemplo de estas alianzas que empezaban a fortalecer y contrarrestar el déficit de vivienda fue el de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (ADI), donde se aportaban \$90 millones para la ejecución de viviendas de trabajadores, comprendiendo la construcción de cerca de cinco mil casas como parte de los planes de la Alianza para el Progreso, siendo aprobado este en su totalidad, de esta manera el ICT confirmaba a los líderes de las principales centrales obreras que la ADI aportaba a su plan de vivienda (ET, 09-05-1963, p.23).

En 1963 El Tiempo exponía cómo se daban por clausuradas las jornadas de la Alianza para el Progreso donde fueron expuestos temas sobre vivienda, desarrollo industrial y política laboral, dichas jornadas fueron de utilidad para analizar los planes de la Alianza para el Progreso en los diferentes niveles que esta ópera. En cuanto a la jornada de vivienda se resaltó el tema de la acción comunal siendo este uno de los programas que dependía del interés del pueblo, en cuanto a la capital se resaltó el problema de la extensión territorial, asegurando que la única salida eran los planes multifamiliares (ET, 15-08-1963, p.9). Pasando propiamente a cifras que dan cuenta del déficit de vivienda expuestas en la jornada y en el diario, Luis Jorge Moreno gerente encargado del ICT revelo un déficit de 279.000 viviendas en las ciudades con más de 18.000 habitantes,

resaltando que las ciudades más afectadas por estas son las que han tenido un crecimiento demográfico apreciable, siendo Bogotá la más afectada con un déficit de 67.000 viviendas, Cali con 40.500, Medellín 29.000, Barranquilla 21.000 y Bucaramanga 12.000 (ET, 15-08-1963, p.9).

En cuanto a la financiación el ICT se ha servido de distintos métodos para obtener capital que sirva a los sectores más bajos hasta los medios, con planes como la auto construcción, casas de desarrollo progresivo, préstamos a propietarios de lotes y sistemas de terceras partes. Esto llevó a que el ICT pudiera solventar y realizar planes de vivienda, sin embargo, la influencia de la Alianza para el Progreso marcó un antes y un después que se refleja en las cifras dadas por el diario El Tiempo: Antes de la Alianza de 1942 a 1950 las viviendas construidas fueron 3.858, entre 1951 y 1960 fueron 29.822, y en 1961 fueron 18.793. Después de la alianza en 1962 se construyeron 31.898 viviendas, en 1963 fueron 25.000, para un total de 56.898 superando en solo dos años la construcción de viviendas que se venía haciendo sin el financiamiento de la alianza (ET, 15-08-1963, p.9). Además, el ICT tenía por meta construir en un plazo de 10 años (1962-1971) 332.000 viviendas y por parte de la actividad privadas en ese mismo plazo 323.000 viviendas, sin embargo, es de resaltar que las metas planteadas para 1961 y 1962 fueron alcanzadas disminuyendo así el crecimiento del déficit de vivienda.

Continuando con los planes de financiamiento de la Alianza para el Progreso, se exponía a mediados de 1964 en el diario El Tiempo la participación de las Cooperativas dentro de los programas de vivienda que nacieron del empréstito otorgado por la Alianza de cinco millones de dólares, dinero que fue destinado a programas a lo largo del país y que daría inicio a la asamblea regional de las Cooperativas de Habitaciones de Cali y del Valle (se presume que del empréstito a Cali le correspondió cerca de un millón y medio de dólares), que a su vez dio paso a la Nacional (ET, 04-06-1964, p.15).

El anterior proyecto se materializó a nivel nacional mediante las cooperativas que entraron en concurso por el capital norteamericano de la mano de la Agencia Internacional de Desarrollo (AID) siendo los principales beneficiarios de este programa Bogotá, Cali y Medellín, dichos programas serán llevados a cabo a través de las centrales regionales de cooperativas de vivienda, en cuanto a este gran proyecto que cerraría el año de 1964 en cuanto a inversiones nacionales dentro de las iniciativas de la Alianza para el Progreso, consta de ocho programas de vivienda de 1.000 residencias para el sector medio, distribuidas de la siguiente forma: Bogotá 400 viviendas, Cali 100 viviendas por la Cooperativas Ferroviaria del Pacífico, otras 100 por la Cooperativa Residencias de Cali y unas últimas 100 para diferentes cooperativas afiliadas a la asociación, en cuanto a Medellín cinco en total para las cooperativas familias de Medellín, Coltejer, empleados municipales y para un grupo de pequeñas cooperativas el resto (ET, 03-07-1964, p.20).

Conforme a lo anterior expuesto por el diario El Tiempo, se presume que la Alianza para el Progreso fue un determinante a la hora de hablar de vivienda en el país, a principio de los años sesenta este programa estadounidense se empezó a hacer presente para llegar a tomar una amplia fuerza y presencia en 1962, donde el margen constructivo creció y dio paso a múltiples proyectos de distintas entidades de financiamiento no solo de Estados Unidos, también de entidades internacionales que daban paso a su capital al ver la presencia del estadounidense en el país. A pesar del endeudamiento que estaba sufriendo Colombia con la acogida de cada uno de los empréstitos, el déficit de vivienda se logró contrarrestar y cumplir en parte las metas de las instituciones, sin embargo, aún quedaba mucho margen por solventar para llegar a controlar esta situación que acogía gran parte del país.

### **6.1.1.3. Banco Central Hipotecario**

Para los años treinta y cuarenta la principal fuente de crédito de vivienda sería el banco estatal BCH. Este nacería gracias a la emisión de cédulas hipotecarias con amortización de largo plazo, sin embargo, desde un principio estaba planteado un fondo que le permitía al banco la recompra por sí mismo. Esto sería apoyado por la Ley 81 de 1960, que estableció modificaciones al impuesto a la renta y la creación del impuesto especial a la vivienda, lo que conllevaría a que el banco aumentara su capital y por ende su capacidad crediticia, prestándole a individuos y llevando a cabo de igual forma urbanizaciones que serían vendidas a personas naturales.

Esta iniciativa estatal fue apoyada en el gobierno Carlos Lleras Restrepo (1966-1970) donde se crearía un sistema de ahorro forzado, para financiar las pensiones de los empleados afiliados a la seguridad social, la mitad de dichos recursos serían destinados a préstamos para vivienda que serían administrados por el BCH (Urrutia y Namen, 2011, p.290).

Pasando a los hechos de lo dispuesto anteriormente y expuesto en *El Tiempo*, a principios de 1960 el gobierno nacional autorizó al Ministro de Hacienda para que mediante sistemas que no quebranten la unidad presupuestal, le fuera entregado al BCH las sumas que la tesorería general de la República recibiera del Banco Popular, es decir hasta cincuenta y tres millones de pesos con destino al crédito hipotecario popular, todo esto gracias a lo dispuesto en el artículo 7 de la ley 4 de 1958 (ET, 16-01-1960, p.10). De esta manera el Banco Central Hipotecario empezó a trabajar en pro de la vivienda popular, para lo cual no se hizo esperar y para finales del mes de enero de 1960 presentó uno de sus primeros planes de vivienda, destacándose como la primera entidad capitalizadora en Colombia, presentó un plan pro vivienda mediante cédulas de capitalización con las siguientes características (ET, 10-01-1960, p.9):

- Las más bajas cuotas mensuales.
- Sorteos mensuales entre solo 500 suscriptores.
- Sorteos extraordinarios que pagan hasta 4 veces el valor nominal suscrito.
- Préstamos hipotecarios para los suscriptores hasta por el doble de la suma que capitalicen sean o no favorecidos en los sorteos.
- Cupos limitados.

De esta manera el BCH se abrió al país, dando la oportunidad no solo de aspirar a un crédito hipotecario sino de ser parte de una organización que a partir de ahí realizaría sorteos entre los suscriptores para optar por lo descrito anteriormente.

Al igual que otras instituciones el BCH presentaba su balance respecto a las actividades que ha venido desarrollando en cuanto a financiación de distintas índoles que acogían al país. Entre mediados y finales de 1959 se llevó a cabo un ensanchamiento y solidificación de las actividades del Banco, durante el año los activos pasaron de \$689.689.000 a \$828.767.000, los fondos en caja y Bancos disminuyeron en \$9.000.000 esto debido al aumento de la velocidad en la liquidación de los préstamos, la cartera total se aumentó en \$158.993.000 representados por \$101.488.000 en la hipotecaria de amortización gradual, \$45.558.000 en las hipotecas abiertas, \$7.191.000 en los prestamos industriales y \$4.731.000 en los prestamos prendario sobre cédulas de capitalización (ET, 12-03-1960, p.5ª). En cuanto a la inversión en viviendas construidas directamente por el BCH, disminuyó en \$8.800.000, debido a que gran parte de las casas adjudicadas durante el año se escrituraron a los adquirientes y el correspondiente precio quedó convertido en hipotecas a largo plazo (ET, 12-03-1960, p.5ª).

Lo anterior denota el estado de una de las grandes entidades que financiaron a la población colombiana con sus proyectos de distintas índoles y claro está, los programas de vivienda que el Banco llevaba a cabo, a principios de la década de los sesenta el Banco gracias al amplio capital que tenía se posesionó como una de las grandes entidades que apoyaban los programas del gobierno y privados sobre la vivienda, sin embargo al ser una entidad netamente crediticia sufrió el rigor de los términos a largo plazo con el pago de las hipotecas y créditos.

La vinculación de capital privado como se dijo anteriormente fue una de las iniciativas del BCH, un ejemplo de este es el desarrollo del sistema de préstamos directos a constructores que puso en práctica la entidad y que fue puesto en práctica por medio de un proyecto de 85 viviendas económicas en Bogotá, en la urbanización Pasadena (ET, 05-11-1960, p.12). Este tipo de iniciativas son las que definirían el rumbo que tomaría el BCH para apoyar la crisis de vivienda que atravesaba el país, para mayo de 1963 El Tiempo entregaba un reporte de la gestión que el BCH había hecho durante el año anterior, donde se resaltan préstamos hipotecarios de \$245.062.424 que fueron destinados a la adquisición o construcción de vivienda familiar, en dicho informe se destacan las solicitudes que recibía el banco siendo en su mayoría el grupo denominado “Crédito Popular”, de las 5.967 peticiones aprobadas, 2.753 o sea el 46.1% pertenece a cuantías hasta de \$30.000 y 2.603 a valores comprendidos entre \$30.001 y \$75.000, demostrando que el 89.7% fueron enfocadas a las clases de menores ingresos (ET, 15-05-1963, p.24). Excluyendo las operaciones superiores a \$150.000 que en su mayoría operaron bajo la “Financiación Propia”, sistema que en nada afectada los recursos ordinarios el porcentaje anterior de participación de los sectores de menos ingresos asciende a 90.4% (ET, 15-05-1963, p.24). Siendo así entonces el BCH con sus créditos hipotecarios para 1962 acumuló un total de 5.967 peticiones con un promedio de

\$41.069 por operación, superando así los niveles de los años anteriores de la existencia del Banco (ET, 15-05-1963, p.24).

Lo anterior sería el panorama que presentó el año de 1962, en cuanto a 1963 se destinó para la adquisición de vivienda un monto de 248 millones, de ahí se desprendió la política de crédito del Banco, donde se desarrollaría la política de democratización del crédito, implantada por el BCH en 1962 con el fin de “atender en más alto grado las peticiones destinadas a financiar la adquisición de vivienda propia” (ET, 16-04-1964, p.19). El diario El Tiempo resalta que la política de democratización de los créditos permitió orientar el Banco hacia los proyectos estatales enfocados en la reducción del déficit cuantitativo habitacional, a la par de haber impulsado la industria productora de materiales de construcción y aprovechamiento de mano de obra sobrante originada por la migración de una inmensa masa campesina hacia los centros urbanos (ET, 16-04-1964, p.19). En este punto es de resaltar el aprovechamiento por parte del BCH de las movilizaciones poblaciones del campo a las ciudades, ya que gestionaron proyectos donde toda esta población pudo ser partícipe de la construcción tanto de sus propias casas como de las de múltiples beneficiarios de los créditos hipotecarios, de esta forma esta entidad se posicionaba como única en cuanto a este tipo de iniciativas. El año de 1963 para el BCH dejó una cantidad de 5.613 solicitudes de vivienda por un total de \$248.501.830 con un promedio de \$44.272 por operación, de este monto el 85.4% favoreció al sector con menores ingresos (ET, 16-04-1964, p.19).

De esta manera el Banco Central Hipotecario se posicionó en el país como uno de los grandes actores dentro de las gestiones para solventar la crisis de vivienda, si bien dentro del diario su presencia no es superior a entidades como el ICT, con un porcentaje de participación del 2%, fue un actor que proporcionó un apoyo económico amplio y fungió como enlace entre otras

entidades financiando proyectos públicos y privados, como queda expuesto por parte del diario El Tiempo.

#### **6.1.1.4. Caja de vivienda popular**

“Mediante la ley 46 de 1918 con la cual “Se dicta una medida de salubridad pública y se provee a la existencia de habitaciones higiénicas para el sector proletariado” en Colombia, se estableció en su artículo 7 la obligación a los Municipios que tengan más de quince mil (15.000) habitantes de destinar el dos por ciento del producto de sus impuestos, contribuciones y rentas, a la construcción de viviendas higiénicas para la sector proletario, por habitarlas se cobró solamente un arrendamiento; todo conforme a los reglamentos ejecutivos de esta Ley, que sin contrariar los ejecutivos, dicten los respectivos Concejos Municipales” (La caja de la vivienda popular, 2016). A mediados de la década de los años sesenta y hasta principio de los años setenta, la CVP con el propósito de atender la demanda de vivienda, se dio a la tarea de crear planes populares masivos con el famoso sistema de autoconstrucción, estos planes tuvieron asesoramiento por personal capacitado en el tema proporcionados por la misma entidad, esto conllevaría al inicio de la época de la “unidad mínima”.

Debido al grave problema social que representó el déficit de vivienda en la capital colombiana, el alcalde emprendió la edificación de propiedad horizontal para dar solución al problema que afrontaba el sector medio económico. Por ello la Caja de Vivienda Popular en conjunto con el ICT, los bancos de la ciudad, la empresa de teléfonos de Bogotá entre otros organismos desarrolló dicho proyecto en el curso de 1960 (ET, 01-03-1960, p.12). La suma de intereses favoreció el enriquecimiento del proyecto ya que por ejemplo en el caso de la empresa

de teléfonos estos tenían interés en construir una urbanización para sus empleados, esta iniciativa la empezaron a tener varios sectores quienes apoyados en programas de vivienda estatales empezarían a destinar fondos propios para desarrollar sus urbanizaciones, esto permitiría perfeccionar los planes y los procedimientos a la hora de ejecutarlos por la ayuda mutua que prestarían las diferentes instituciones. Es así como días después el alcalde Juan Pablo Llinás hizo público su propósito de impulsar la construcción de vivienda para el sector medio colocando como intermediario la caja de vivienda popular (ET, 02-03-1960, p.5). La crisis habitacional no daba más espera y se volvió una realidad para la administración distrital el hecho de impulsar los proyectos de vivienda con el fin de conformar nuevos barrios o bajo el sistema de propiedad horizontal para darle estabilidad a miles de familias que conformaban el sector medio.

En cuanto a cómo era el sistema de adjudicación de la vivienda, un caso para finales de 1960 en el barrio Modelo del norte de Bogotá permitió que fuera emitida una aclaración que sirvió de explicación por parte de la entidad de su proceder ante dichas adjudicaciones. En dicho comunicado publicado por El Tiempo se manifiesta en primer lugar que no se han adjudicado legalmente ninguna de las casas del proyecto, en segundo lugar, que para la fecha lo que regía las adjudicaciones era lo consignado en la Resolución N° 589 de junio 9 de 1960 donde se establece la adjudicación por puntaje por medio de los factores que en dicha resolución reposan, por ende, mientras esta resolución no cambie la junta de la caja no puede hacer adjudicaciones por otro sistema (ET, 01-11-1960, p.14). Por otro lado, la financiación por parte del Estado no se hizo esperar y dentro del presupuesto para la capital del país que ascendía a \$109.581.804.32 millones de pesos para el año de 1961 la Caja de Vivienda Popular se hizo presente con la destinación de \$1.000.000 de dicho capital para los proyectos de vivienda para empleados del distrito especial

por medio de lo emitido por el concejo por medio del acuerdo N° 40 de 1959 (ET, 04-11-1960, p.17).

Los proyectos masivos hicieron parte de las gestiones de las entidades constructoras y la CVP no se quedaría atrás, por ello se planteó el proyecto de la “ciudad satélite” en Bogotá la segunda en tamaño después de Techo, otro proyecto enorme en la capital que estuvo gestionado por el ICT y por la Alianza para el Progreso. En dicho proyecto se anunció por medio de El Tiempo la ejecución de esta iniciativa en dos partes, la primera para el barrio del Centenario para solventar a 348 familias, por otro lado, la “ciudad satélite” del sur ocupará 14 fanegadas para las viviendas y 20 más para zonas verdes (ET, 15-03-1962, p.22). Siendo estos dos proyectos el resultado la labor de la CVP y demás autoridades distritales, demostrando con toda esta gestión que la caja está cumpliendo con la misión que le fue encomendada desde su fundación.

Otro factor a destacar de la Caja de Vivienda Popular es su capacidad de producir sus propios elementos para la construcción haciendo que los costos disminuyeran, pasando de 1957 de \$450 a \$180 en 1960. El Tiempo resalta la gestión del alcalde Gaitán Cortés en la medida que la caja vendió al ICT un millón de ladrillos y con la rentabilidad de esta venta se puso en funcionamiento el horno abandonado de la entidad y otra maquinaria. Se inició la producción de cemento con maquinaria que estaba abandonada y la elaboración de elementos en concreto (ET, 15-03-1962, p.22). Por último, los préstamos populares fue algo que la Caja no dejó de lado y gracias a esto se construyeron viviendas unifamiliares en barrios como el Modelo del Norte para finalizar dicho proyecto y gestionar 25 más en la misma zona, de esta manera los planes pequeños no se detuvieron, todo lo contrario, fueron intensificados con la debida supervisión de los obreros en sus viviendas (ET, 15-03-1962, p.22).

La Caja de Vivienda Popular fue una entidad muy activa en lo concerniente a la vivienda y los derivados industriales de la misma, si bien tuvo iniciativas únicas en términos generales esta se inscribe dentro de los procesos que se llevaron a cabo a nivel nacional que no difieren mucho de los objetivos trazados por el gobierno para solventar la crisis que se venía presentando desde antes de la década de los años sesenta.

## **6.2. Principales proyectos o líneas de acción del ICT**

### **6.2.1. Erradicación de tugurios**

Los tugurios son una manifestación espacial de la pobreza extrema (Candia, 2007, p.10), partiendo de esta idea tenemos un fenómeno vivido que se hace visible a lo largo del territorio colombiano, los tugurios fueron y siguen siendo un fenómeno urbano resultado del empobrecimiento de los sectores bajos de la sociedad, en ellos se reúnen una cantidad de problemas sociales que marcan a una ciudad y dejan entrever la crisis administrativa y económica que atraviesa un municipio o Estado. Dentro de estos tugurios la realidad se materializa principalmente en el tema urbano, la conformación de estos lleva generalmente a la invasión por parte de población marginal y/o desplazada que busca un espacio en el cual establecerse por sus propios medios, esto conlleva a que el desarrollo habitacional de estos espacios sea demasiado rudimentario, en la medida que son las gentes quienes se aprovisionan de materiales que no son del todo eficientes para la edificación de una vivienda, generando un impacto no solo en el paisaje urbano sino también en las condiciones de salubridad de dicho espacio, ya que al ser invasiones por lo general no cuentan con servicios públicos como agua y luz que en últimas terminan siendo robados por la

población, pero en el caso de servicios como el alcantarillado lleva a que la población improvise generando crisis higiénicas y contribuyendo al mal aspecto de los tugurios.

A lo largo del territorio estas zonas urbanas se gestaron por distintas ciudades del país, producto de las carentes condiciones que presentaba el sector bajo, dentro del rastreo en el diario El Tiempo se pudo establecer la frecuencia con que estas noticias aparecían en algunas ciudades de Colombia, en total hay 36 registros dentro de la temática de erradicación de tugurios entre 1960 y 1964, las ciudades que se destacan son Barranquilla, Bogotá, Cali, Bucaramanga, Cartagena, Manizales, Ibagué, Pereira, Honda, Sogamoso, Pasto y San Andrés, por ello para 1964 se planteó uno de los más grandes planes de erradicación de tugurios, en el cual se proyectó a cuatro años dar 15.000 nuevas casas a unos 100.000 habitantes de todo el país, todo esto se realizó con una inversión de \$200.000.000 para lo cual cada municipio ejecutó el proyecto y aportó el 25% del costo total, dichos fondos provinieron casi la mitad de la Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, agencia que se desarrolló dentro del marco de la Alianza para el Progreso (ET, 08-10-1964, p.18). A continuación, se presentan las tres ciudades con más presencia dentro del diario El Tiempo respecto a la temática de erradicación de tugurios:

#### **6.2.1.1. Barranquilla**

Barranquilla para 1960 afrontaba una crisis por invasión de tierras por gente desposeída, es por ello que, por medio de la reunión entre el gobernador, el alcalde, el gerente del fomento municipal, entre otros, se realizó el estudio del fenómeno y se ratificó la orden presidencial de no permitir la ocupación de tierras (ET, 04-03-1960, p.6). Dentro de esta misma reunión se estudió la financiación de lotes para poder venderlos a las personas que ocuparon las llamadas “tierras del

bosque”. Siguiendo el desarrollo de este fenómeno en la capital del Atlántico, en agosto de 1961 la gobernación adquirió lotes con el fin de repartirlos entre la sector popular urgidos de vivienda, la administración municipal resolvió realizar la asignación de estos lotes por medio de boletas, pero aconteció que fueron más las boletas repartidas que los lotes disponibles, lo cual genero descontento en la población y conllevó a que las casi dos mil quinientas personas a invadieran dicho terreno sintiéndose dueños del mismo por el miedo a no ser favorecidos, sin embargo esta invasión no represento daños a terceros ya que fue en un terreno destinado para dicha población, solo estaba en juego cierta cantidad de personas que no resultarían favorecidas debido al acceso de boletas asignadas (ET, 30-08-1961, p.4). Lo anterior muestra la angustia que vivían las personas sin casa pidiendo un tratamiento rápido y discreto por parte de las autoridades que intentaban anticipar soluciones.

Por la crisis que atravesaba Barranquilla con los tugurios y por las chozas de propiedad de gente desamparada el alcalde identifico estas zonas en diferentes barrios de la ciudad. El alcalde resolvería presentar un proyecto ante el consejo municipal que pretendía crear las empresas públicas municipales de la vivienda (ET, 18-04-1962, p.21) y de esta forma atender a más de 50 mil personas que vivían en esta situación miserable en los barrios suburbanos de la capital. Con esta iniciativa registrada por El Tiempo se puede ver como las alcaldías empezaban a despertar un interés real por atender la crisis habitacional, más allá de dotar con capital a entidades urbanizadoras como el ICT, se quería crear cierta independencia dentro de los mismos municipios en cuanto a los proyectos y como atender a la población carente de hogar, de esta manera la administración local tomo el control y rumbo de los proyectos y el desarrollo urbano de los llamados tugurios que impactan en el desarrollo económico y social de las ciudades.

Para abril de 1963 el problema de las áreas suburbanas con los tugurios seguía latente, en entrevista el alcalde de Barranquilla manifestó que es importante fijar la mirada en el futuro, resaltó el desarrollo en materia de aguas y tratamiento de las mismas en varios municipios del Atlántico y resaltó que en algunos casos estos tenían mejores condiciones que algunos barrios suburbanos de la capital, agregó que estos tugurios tenían dificultades en cuanto a la topografía que conllevó a la lenta construcción de vías y suministro de servicios que solicitaba el ICT, instituto que el alcalde pidió realizara estudios para llevar a cabo programas de vivienda para esta población conformada en su mayoría por obreros que laboran en Barranquilla (ET, 03-04-1963, p.7). Con ello se pretendía aliviar la demanda de vivienda y servicios públicos en las áreas suburbanas que cada día crecía más.

Retomando la implementación de la empresa municipal de vivienda que fue propuesta por el alcalde de Barranquilla en abril de 1962, pero esta vez en calidad de ex alcalde hacia un llamado a poner en marcha las empresas de vivienda cuyo fin es dar independencia al municipio en la atención de la crisis habitacional que dentro de sus procesos aun no son tangibles del todo por la falta de dinero, pero que tiene a los administrativos en gestión para solventar este déficit, a su vez se resaltó la importancia de que cada municipio contara con una Empresa Municipal de Vivienda (E.M.V) ya que esta:

“Le otorga descentralización en la proyección y en la construcción de la vivienda en el país: cada ciudad con sus propios arquitectos, constructores, conocedores como nadie de su propia región y medio de vida, lo que produciría seguramente una solución más acertada que la que hasta ahora ha surgido, y que ha sido motivo de fuentes críticas, y el Instituto de Crédito Territorial quedaría

desempeñando su propia función, contenida a su vez en su propio nombre: una entidad crediticia al servicio de los mejores planes de la vivienda” (ET, 08-04-1963, p.9).

La importancia de crear e impulsar este tipo de empresas municipales se marcaba rotundamente, por un lado, la independencia de cada municipio daría pie a que la crisis fuera atendida de manera más eficiente, además de esto le quito una carga enorme al ICT que en esencia como se menciona anteriormente solo es una institución crediticia que le sirve a los planes de vivienda, planes que lo más óptimo sería que cada municipio pensara y ejecutara mediante las E.M.V.

Por último, el seis de agosto de 1963 se reunió en Barranquilla la directiva nacional del Instituto de Crédito Territorial junto con el alcalde y el director del departamento de planeación del municipio, con el fin de estudiar una solución definitiva de los tugurios en la capital (ET, 06-08-1963, p.7), gracias a ello, pasados veinte días el ICT resolvió invertir 30 millones para vivienda en Barranquilla, con el fin de erradicar los tugurios y dotar de servicios públicos a los mismos, siendo los primeros beneficiarios los sectores de Santuario, La Alboraya y Carrizal, simultáneamente se estudiaron barrios aledaños que tienen tugurios (ET, 26-08-1963, p.9). En esta dinámica entro la capital del Atlántico, la cual se empezó a preocupar ampliamente por atender las zonas de tugurios y dotar muchas otras con servicios públicos para combatir la crisis habitacional que llevaba a los ciudadanos a ocupar, invadir y organizarse en áreas de riesgo y conformar estos tugurios.

### **6.2.1.2. Bogotá**

Seguido de la capital del Atlántico, está Bogotá donde el panorama con el fenómeno de los tugurios no era ajeno al resto del país, para abril de 1961 Bogotá sufrió invasiones de tierras hacia el sur de la ciudad, 200 familias obreras tomaron los terrenos ubicados en el extremo sur de la ciudad, concretamente en las colinas que rodean los barrios La Resurrección sur y Marco Fidel Suarez, en dichos terrenos se iniciaron edificaciones humildes, dado que como manifestaban los invasores, están imposibilitados para pagar un arriendo. Los tugurios tenían unas características que los hacían similares, una de estas eran los materiales con los cuales se edificaban las viviendas, siendo estos: Tejas metálicas, madera, enormes piezas de hojalata, cartones, guadua, etc. (ET, 02-04-1961, p.21). Este proceso de invasión surgió de la necesidad de las personas por vivienda, por falta de oportunidades para acceder a una de ellas o por las precarias condiciones económicas que solo dan para sobrevivir, poco a poco las personas con estas mismas necesidades se fueron uniendo y tomando fuerza como un movimiento social, quedando a la espera de una oportunidad, en este caso de invadir un terreno para asegurar así sea de manera precaria una vivienda a los integrantes de las numerosas familias que conformaban las invasiones, a esto se le podía sumar un agravante que tenían las familias en estas condiciones, una gran parte de estas tenían en sus integrantes niños, siendo este un determinante a la hora de poder acceder a un arriendo, ya que muchos de los arrendadores no veían con buenos ojos arrendar a familias con hijos, de esta manera se hacía presente un gran número de niños en estas invasiones que dentro de sus carencias pretendían organizarse en materia urbana para en días futuros poder acceder a servicios públicos y a vías de comunicación.

Otro ejemplo que surgía de la misma problemática en la capital es el barrio Policarpa Salavarieta, donde se destacaban las mismas características de construcción descritas anteriormente, en este caso se presenta una invasión de tierras del ICT hacia el sur. En esta dinámica de población vulnerable de bajos recursos se inscribían las mismas dificultades a la hora de conformar estas urbanizaciones ilegales, como la carencia de servicios públicos y la insalubridad que se generaba en las zonas aledañas por la falta de disposición en cañerías y demás redes públicas, sin embargo para este caso la administración municipal no resolvió sacar a las personas ya que su condición marginal no cambiaría moviéndolas, la solución está en pensar en cómo proporcionarles más allá de una vivienda, los medios para acceder a una, esto con el fin no solo de dar viviendas a esta población, también de hacer que retornara el orden a los barrios vecinos a estas invasiones que resultan afectados por las nuevas dinámicas que presentaban las invasiones dentro de una ciudad (ET, 10-05-1962, p.24).

De acuerdo a todo el impacto que vinieron presentando las invasiones y los tugurios, no dieron espera los proyectos que buscaban dar cobijo a todas estas personas, así lo registro el diario El Tiempo, es el caso del barrio Los Laches, un barrio popular ubicado al oriente de la ciudad que fue beneficiario de un plan que pretendió contribuir a la erradicación de tugurios, de la mano norteamericana y por medio de la caja de vivienda popular se atendió este complicado sector urbano de la ciudad ya que la zona no contaba con características elementales para un barrio urbano, no poseía vías de acceso y sus habitantes habían instalado sus improvisadas viviendas en medio de la arborización y la maleza (ET, 20-03-1963, p.20), dicha zona le pertenecía al distrito especial pero progresivamente fue ocupada por obreros que no tenían la capacidad de pagar un arriendo por las múltiples responsabilidades que conllevaba sostener las numerosas familias que apenas sobrevivían. Como se puede observar el modelo de problema se repetía en las diferentes zonas de

la ciudad, dando como resultado un macro problema que se encontraba repartido por toda la capital, problema que básicamente presentaba las mismas razones de ser y desemboca en lo mismo: Población obrera de escasos recursos, incapaz de sostener un arriendo para su familia. Por ello, dentro de esta urbanización la caja de vivienda resolvió después de realizar los estudios pertinentes del caso de la mano de funcionarios, arquitectos e ingenieros, tomaron la decisión de urbanizar dicha zona para dar albergue a las doscientas familias que ya se encontraban instaladas de manera improvisada y artesanal en la zona, a estas se les suma cincuenta más del mencionado barrio anteriormente, el Policarpa Salavarrieta que se encontraba en la misma situación con el manejo de los tugurios, por ello esas cincuenta familias demás también fueron recibidas en la urbanización de Los Laches, es así como mediante un proyecto de orden municipal de cobijo a estas dos últimos barrios con problemas de tugurios, donde las familias fueron adjudicadas a las casas con el gran beneficio de no tener que acceder a las mismas con cuota inicial, esto gracias a la preocupación de la administración por erradicar los tugurios y la intervención norteamericana, quienes se ofrecieron abiertamente a ayudar.

La situación de Los Laches y otras urbanizaciones en condición de tugurios llevó a que los gerentes de la caja de vivienda popular y el gerente del ICT aprobaran el primero de muchos proyectos que buscaban atender esta crisis, dentro de la campaña de erradicación de tugurios de Bogotá, la zona oriente con el barrio mencionado anteriormente fue el punto de partida que buscaba atender la crisis habitacional en la capital (ET, 22-03-1963, p.19). Para ello la caja de vivienda popular se comprometió a realizar todas las obras urbanas que sean necesarias en los terrenos, por otro lado, el distrito especial contribuyó con la instalación de energía eléctrica, redes de agua y alcantarillado. Para todo esto el ICT prestó dos millones de pesos, repartidos en cinco contados de cuatrocientos mil pesos a la Caja de Vivienda Popular.

Las dinámicas que fueron generadas por parte de instituciones como el ICT, la caja de vivienda popular y las administraciones municipales, permitieron dar pie a la que sería la dinámica adoptada a lo largo del país donde el fenómeno de los tugurios estaba atacando las ciudades, como se evidencio en los casos anteriormente citados, dentro de la capital colombiana los tugurios eran un problema en expansión que estaba atacando la periferia de la ciudad y que las administraciones reconocían ya que no solo enfrentaban como tal los problemas que genera un tugurio con las múltiples familias ocupando de manera ilegal un terreno, los barrios vecinos se ven afectados en primer lugar por la higiene, al ser gran cantidad de familias conviviendo en un espacio improvisado, las condiciones de salubridad no son las adecuadas para estar habitando un espacio dentro de una ciudad, la falta de redes de alcantarillado propiciaba la mala eliminación de los desechos que van a parar en las inmediaciones generando así una atmosfera desagradable que conllevaba enfermedades, además estas urbanizaciones a priori no cuentan con los demás servicios públicos como la luz y agua lo que en la mayoría de casos conllevaba a que las comunidades hicieran uso de manera ilegal y rustica de las redes circunvecinas, siendo esto un riesgo primero para quienes hacen estas instalaciones y para los que hacen uso de ellas, ya que al no tener el protocolo de seguridad puede conllevar fácilmente a accidente y cortes en los servicios que terminaban afectando a los barrios vecinos que si cuentan con los servicios legalmente.

### **6.2.1.3. Cali**

La capital del Valle se muestra como una ciudad que ha tenido avances durante el año de 1959 en materia de violencia, laborales y por supuesto vivienda, siendo este último uno de los problemas más marcados en todo el departamento, haciéndose más visible en Cali. El problema

de las personas y familias desprotegidas y sin hogar alcanza todos los rincones del país, en este caso El Tiempo destacó la presencia del gobierno a través de proyectos de financiación para dotar con ciertos fondos al ICT, esto con el fin de darle un parte de esperanza a todas estas familias con construcciones masivas de barrios populares que ya empezaban a tomar forma para inicios de la década con adjudicaciones para familias que vivían en malas condiciones en las llamadas “invasiones” (ET, 08-01-1960, p.10). Debido a la crisis que atravesaba el país en materia de vivienda y la iniciativa que tomaba Cali, el rumor de proyectos, lotes y casas regaladas empezó a ser difundido, lo cual conllevó a que la capital del Valle empezara a recibir una gran cantidad de personas y familias que venían en busca de su parte en toda esta iniciativa, sin embargo no se hizo esperar la decepción en todo ello, con la presencia de negociantes inescrupulosos quienes influenciaron a estas personas que terminarían siendo invasores en terrenos de propiedad privada, donde repetirían el modelo de construcción que se ha venido viendo en la conformación de los tugurios (Guadua, latas y cartones).

Ante esta problemática aparece la fuerza del Estado dentro del diario con el intento de recuperar el orden público que se veía afectado por las invasiones en la medida que la lucha de instituciones como la Policía contra las gentes invasoras conllevaba a desmanes y violencia que en algunos casos era promovida por el exceso de fuerza por parte de los agentes policiales donde estos llegaron a incendiar las improvisadas viviendas, borrando así todo rastro de las mismas y trayendo como consecuencia la ira de los pobladores que si bien su acto es ilegal, arremetidas de este tipo no se justificaban. Por ello y por la población perteneciente a Cali, el ICT tomó la decisión de iniciar un amplio programa de construcción de vivienda que tuviera el alcance suficiente tanto para la población nativa del municipio como para las personas que estaban llegando a invadir producto de la misma necesidad que atravesaban los caleños, es así como surgen las tres

modalidades bajo las cuales se entregaron las viviendas: Plan de casas terminadas, casas sin terminar y ayuda mutua. De esta manera iniciaba la década de los sesenta la capital del Valle, que vino a ser un reflejo de la problemática que afrontan muchos más municipios y que a largo plazo sería un ejemplo en el proceder para atender la crisis habitacional.

Por la grave situación que se pudo ver expresada anteriormente unos cuantos meses después, para ser más exacto en el mes de julio dentro de las publicaciones de El Tiempo, el Estado se hizo presente mediante el ICT, el gerente general Aníbal López y el titular de la cartera del trabajo Otto Morales Benítez se hicieron presentes en Cali para dar una solución a los tugurios que vienen presionando la capital vallecaucana en materia de agitación social e higiene (ET, 01-07-1960, p.14). Para ello, el Banco de la Republica a través de la Fundación de Asistencia destinó la suma de tres millones ochocientos mil pesos, que servirán para atender la creación de múltiples planes de vivienda bajo las modalidades de adjudicación que disponía el ICT para hacer entrega de las casas en los distintos barrios que recibieron este beneficio o los nacientes barrios que pudieron surgir gracias a esta iniciativa. Unos cuantos días después se hicieron públicas las declaraciones de los funcionarios mencionados anteriormente, donde muestran que la financiación que se logró y las más de 2.000 casas que ya se construyeron en Cali bajo el sistema de esfuerzo propio y ayuda mutua fue el primer paso no solo para combatir la erradicación de los tugurios, también para prevenirlos, dando como ejemplo los primeros resultados en el barrio La Floresta donde se encontraban 1.000 casas construidas y esto gracias a que el esfuerzo propio vino acompañado de la dotación de servicios públicos, mostrando de esta manera que el diario veía esto como una contribución a la erradicación de las invasiones y los tugurios, a su vez el encaminado proyecto pretendió alcanzar para el segundo semestre de 1960, 2.900 viviendas terminadas dentro de este programa (ET, 07-07-1960, p.4). De igual forma el gerente general del ICT aseguró que

las cuotas para la adquisición de las viviendas serían módicas, en concreto para el barrio modelo La Floresta, las cuotas mensuales fueron de \$15 y \$200 pesos, esto con el fin de cumplir con las obligaciones contraídas con el ICT. Por último, se resalta la labor del Estado y principalmente el esfuerzo del presidente Lleras y del Banco de la República, siendo estos los actores que en últimas recibieron el crédito de toda esta iniciativa que permitieron a su vez la creación de la asociación provivienda de la cual fue presidente el ministro de trabajo.

Cali siguió siendo el foco de atención en cuanto al plan de erradicación de tugurios, el desarrollo de proyecto de vivienda emprendidos por el ICT y auspiciados en este caso particular por el presidente de la fundación de asistencia colombiana del Banco de la República junto al ministro de fomento Misael Pastrana (ET, 02-11-1960, p.19). Estos manifestaron un amplio interés en continuar desarrollando planes de vivienda y esto gracias a la disposición de lotes que fueron comprados gracias a que los dueños de los mismos accedieron a colaborar con esta iniciativa bajo unos precios cómodos, permitiendo así construir las viviendas que recibieron la población de los tugurios de Cali, para lo cual se recibió de igual forma el apoyo como ya ha sido mencionado en esta iniciativa caleña de personas de sensibilidad social y de la fundación de asistencia social colombiana del Banco de la República, quienes manifestaron interés por extender los planes de erradicación de tugurios a otras ciudades una vez fuera puesto en marcha el proyecto en la capital vallecaucana.

Para finalizar, este proceso inicial que emprendió el gobierno departamental, el ICT y la fundación de asistencia social del Banco de la Republica, se dio paso a la evacuación de cuatrocientas familias del barrio Marco Fidel Suárez (ET, 06-04-1961, p.1), para ello fueron acordadas las bases de la intervención y erradicación de este tugurio bajo un “sistema de prelación, basado en las necesidades y circunstancias de cada familia”. Es así como en los sectores

denominados como “La Fortaleza” y “El Cortijo”, predios adquiridos por las entidades mencionadas anteriormente, donde se ejecutó construcción de mil viviendas populares, viviendas que fueron financiadas y tuvieron una cuota mensual de treinta pesos.

### **6.2.2. Proyectos de vivienda obrera y sector medio**

Dentro del fenómeno de la vivienda, los sectores que se vieron más afectados fueron los medios y bajos, por un lado, estaba la población nativa de las regiones y por otra las que llegaban desde otras regiones del país, generando un crecimiento en estos dos sectores que terminaría por formar lo que sería el grueso social de la población colombiana. Para Giddens (1991), “la expresión de sector medio designa a personas que tienen ocupaciones muy diferentes” (p.237). Este mismo resalta tres tipos de sectores dentro del sector medio, en primer lugar, está el viejo sector medio que se compone de trabajadores por cuenta propia que son propietarios de pequeños negocios, comercios locales y pequeñas explotaciones agrícolas. El sector medio alto se compone de quienes ocupan puestos directivos o profesionales, la mayoría han tenido algún tipo de educación superior. Por último, está el sector medio bajo es una categoría heterogénea en donde están oficinistas, representantes, maestros, enfermeros, entre otros, la mayoría tienen aptitudes sociales y políticas diferentes, de las que la mayoría de los trabajadores manuales tienen. De igual forma el autor desarrolla la definición del sector obrero, afirmando que estos son “quienes tienen oficios manuales” y divide este sector obrero en dos: El sector obrero alto que está compuesto por trabajadores cualificados, vistos como una “aristocracia laboral” ya que estos poseen rentas, condiciones de trabajo y seguridad en el empleo superiores a las de los manuales. El sector obrero

bajo es aquel que realizan trabajos no cualificados o semicualificados que necesitan poco aprendizaje, la mayoría de estos tienen salarios muy bajos y poca seguridad en los trabajos.

La década de los años sesenta inició un proceso llevado de la mano por la preocupación y el afán de dotar con vivienda al sector medio, dentro de estas iniciativas claramente estaba la de recolectar fondos indispensables para el financiamiento de los proyectos de distintas naturalezas, labor que era facilitada por la amplia participación que dio el diario El Tiempo dentro de sus noticias a estos sectores de la sociedad colombiana, por ello a comienzos de los años sesenta se hizo presente algo llamado el Bono Vicentino Provivienda cuyo fin era dotar con viviendas a las familias más pobres, dicho dinero era recolectado gracias a convenios con entidades o empresas como por ejemplo la droguería New York y la sociedad San Vicente de Paul (ET, 02-01-1960, p.7). Se puede entender estas iniciativas de vivienda como parte de un plan de beneficencia en el cual la misma población daba su aporte para que en algún punto este retornara en forma de viviendas. Materializando y formalizando un poco más estas iniciativas tenemos la Junta Departamental de Beneficencia del Magdalena quienes contribuyeron con la construcción de un edificio residencial con locales que pretendía producir renta para seguir nutriendo la junta, para la fecha aún no estaba determinado el precio de cada uno de los departamentos y locales, pero se estimaban precios altos en medio de las reuniones de la junta, es por ello que se presumía el hecho de dotar al Banco Central Hipotecario como administrador y así llegar a un punto medio que beneficiara a al sector medio de Santa Marta (ET, 06-01-1960, p.7).

Retomando la idea inicial sobre el sector medio y quienes pertenecían a él, tenemos que algunos de los proyectos de vivienda como tal no iban enfocados solamente a población en condiciones precarias, ya que otros sectores de la sociedad les urgía, de igual forma, vivienda propia ya que la poca estabilidad económica no daba para sostener arriendos, es por ello que se

llegaron a conformar barrios exclusivos para empleados, en Cali en marzo de 1960 se gestó una iniciativa donde por medio de una persona natural se accedía a un lote de 200.000 metros cuadrados para construir en una primera etapa, 600 casas y teniendo la fortuna en pro de dar orden urbano a este tipo de urbanizaciones de sector medio, dicho lote colindaba con predios del ICT que tenían el mismo fin pero esta vez para el sector obrero, quienes serían beneficiados con 200 o 300 casas (ET, 02-03-1960, p.7). Se manifestaba en la misma noticia que se esperaba al finalizar el año culminar los proyectos y crear muchos más gracias al marcado intereses que se plasmaba en El Tiempo por parte del Estado.

El aumento en la actividad constructora generó cambios en los precios, tomando como referente Bogotá se registró un aumento de 3.1 puntos, que en pesos corresponde a una cantidad de cuatro pesos, quedando el metro cuadrado de una construcción para una vivienda del sector medio en \$309 pesos (ET, 02-04-1960, p.6). Dentro del mismo informe se encuentran presentes gráficas con información un poco ilegible, pero se puede analizar que a nivel nacional desde 1953 hasta 1959 el costo de la construcción pasó de \$100 a \$320, teniendo su punto más alto en septiembre con \$350. En cuanto a Bogotá desde 1953 hasta 1959 osciló de \$100 a \$190, para este último año alcanzaría su pico máximo en octubre con más de \$400. En cuanto a Medellín desde 1953 hasta 1959 paso de \$100 a un poco más de \$200, teniendo su punto más alto en julio de 1959 con más de \$400. En Cali dentro de la misma brecha temporal osciló de \$100 a \$150, teniendo su punto más alto en febrero con un poco más de \$400. Por último, Barranquilla inicia en 1953 por debajo de \$100 y va hasta 1959 con \$260 aproximadamente, teniendo su punto más alto en este año en más de \$400 para agosto.

De lo anterior podemos destacar que los incrementos tanto a nivel nacional como regional en las ciudades principales nombradas anteriormente se dieron en su mayoría para la segunda mitad

de 1959, siendo solo el caso de Cali que a principios del año presentó alzas en sus costos de construcción. Esto empezó a anunciar la carrera que para la década de 1960 se desarrolló en contra del déficit de vivienda y a su vez creó cierta congruencia dentro de la presencialidad en el diario el Tiempo, ya que dentro del periodo estudiado (1960-1964) Bogotá y Cali fueron las ciudades con más actividad dentro del mismo, con un 43% de participación entre ambas, respecto al resto de las ciudades.

Para 1961 el panorama de la vivienda para el sector medio mejoró, en Pereira iniciaba en febrero la Corporación Regional de la Vivienda, organismo creado gracias a la ANDI (ET, 11-02-1961, p.6). Dicha entidad estuvo destinada a estimular la construcción de casas para los sectores medios, económicos y populares mediante créditos amplios, asistencia técnica y urbanización por cuenta propia. Dicha empresa se conformó sin ánimo de lucro y brindó apoyo social en materia de vivienda por el elevado déficit que presenta la ciudad.

La gestión de particulares privados representó un gran aporte para la lucha contra el déficit de vivienda, ya que estos mediante fondos propios en algunos casos, gestión y administración lograron volver realidad proyectos que crearon instituciones que apoyaron los sectores con menores ingresos del país, este es el caso del arquitecto Germán Samper quien realizó en Bogotá un proyecto donde entregó 53 casas obreras en un barrio llamado La Fragua, seguido de esto fundaría la Asociación Comunal de Ahorro y Vivienda que tuvo como fin solucionar la grave crisis de vivienda obrera, concretamente de aquellos trabajadores que tenían ingresos menores de trescientos pesos mensuales, dicha asociación tuvo inclinación a trabajar con sectores privados en lugar de estatales (ET, 01-03-1961, p.4). Dentro de las ideas aportadas por el arquitecto se encuentra una muy importante que para inicios de los años sesenta, daría un vistazo a lo que sería el futuro de las urbes en el país. Él planteaba que para solucionar el problema de vivienda en primer

lugar se debía seguir impulsando la financiación por parte del Estado a través del impuesto obligatorio sobre vivienda que había sido creado recientemente. Lo segundo sería el tema de la vivienda individual, si bien esto no estaba mal, los costos de los servicios públicos de los lotes tan elevados estaban encaminando el desarrollo de las urbes hacia la vivienda colectiva y de altura, ya que las limitaciones económicas empezaban a descartar las posibilidades de viviendas individuales. Por otro lado, el arquitecto afirma que el problema es más grave en el sector medio, y que las solicitudes que llegaban a entidades como el Banco Central Hipotecario en su mayoría es para dichos sectores, esto se debe a que el nivel de vida de estas personas, estando por encima que el sector obrero, les impedía construir a ellos mismo sus casas, como tampoco alojarse en terrenos mal situados, baratos y lejanos. En contraste con los hallazgos dentro de la búsqueda en el diario, tenemos una gran presencia del sector medio con un 41% de participación en la primera mitad de la década de los sesenta, si bien el sector bajo lo superó con un 46% de participación, se empezaba a reflejar lo que el arquitecto Germán Samper comentaba sobre gran demanda de proyectos de vivienda en el país por parte del sector medio y teniendo en cuenta que estas cifras representaban solamente la primera mitad de la década es muy probable que estos índices continuaran elevándose conforme los sesenta avanzaron.

Los sectores privados contribuyeron al desarrollo de empresas, fundaciones y asociaciones que sirvieron como punto de encuentro para múltiples sectores de la industria, donde cada uno de ellos aportaba en pro de solventar la crisis de la vivienda en este caso para los sectores populares y medio económicos. Es así como en Barranquilla surgió una iniciativa que tuvo un alcance nacional y que marcó un punto de partida muy sólido para desarrollar la empresa de la vivienda, por medio de la resolución N° 410 del 13 abril, la gobernación del Atlántico reconoció la personería jurídica de la Corporación de Vivienda de la Industria y el Comercio de la Costa, que

tuvo como fin reunir fondos para estimular la construcción de vivienda (ET, 19-04-1961, p.7). Esta iniciativa nacería gracias a la Asociación Nacional de Industriales (ANDI) quienes en su última asamblea de directores resolvió impulsar la creación de esta Corporación en las principales ciudades del país, esto con el fin de que el sector privado pudiera ser partícipe de la lucha contra el déficit de vivienda, de igual forma esta propuesta promovió la fundación de ideas similares en ciudades como Bogotá, Cali, Manizales, Pereira, Bucaramanga y Barranquilla, el fin de la ANDI fue agrupar los sectores industriales y comerciales para llevar a cabo proyectos conjuntos y no tornar estas corporaciones exclusivas para los afiliados, siendo uno de los grandes ingresos que tuvieron las corporaciones de vivienda la Ley 81 de 1960 sobre reforma tributaria que creó el “impuesto especial del 6 por ciento para vivienda”, dicho impuesto aplicó para sociedades anónimas cuya renta excedía de veinte mil pesos y las sociedades no anónimas cuya renta era superior a cien mil pesos. Gracias a la reforma una tercera parte de este impuesto debió invertirse en bonos o aportes en Corporaciones de Vivienda.

Conforme avanzaba la década el interés regional y municipal por atender las personas carentes de vivienda aumentaba, volviendo al panorama capitalino del país, el alcalde Juan Pablo Llinás daba su opinión sobre el futuro del desarrollo urbano conforme a las viviendas, partiendo del gran revuelo que han generado las invasiones en la ciudad, donde más de 500 familias tomaron terrenos de propiedad del hospital San Carlos, es por ello que se precisó la implementación de un plan de vivienda, así como a lo largo del país distintas administraciones, entidades y corporaciones estaban naciendo, la capital precisaba de lo mismo para dar solvencia a la crisis, el alcalde manifestó que la entidad encargada de atender esta crisis en la capital era la Caja de la Vivienda Popular reorganizada por el Acuerdo 15 de 1959, sin embargo se quiso que la Caja no solo se limitara a dotar de viviendas a las personas que tenían las posibilidades de dar iniciales y pagos

mensuales, también las personas que tuviesen ingresos muy bajos también tuvieran la posibilidad de acceder a estos programas con préstamos de 4 a 6 mil pesos para llevar a cabo viviendas muy modestas (ET, 19-04-1961, p.11).

Por otro lado, el gerente del ICT manifestaba que Bogotá necesitaba soluciones que permitieran adjudicar casas de bajo costo con amortizaciones de 20 a 30 pesos al mes. Ante dicha postura el alcalde Llinás estuvo de acuerdo y por ello la oficina de planificación nombró este tipo de proyectos como R-7 o Urbanizaciones Z para personas que tenían ingresos mensuales entre \$200 y \$500, por ende, solo pueden destinar de \$20 a \$50 para el pago de la amortización. Se estimaba que el número de familias en estas condiciones era de 40.000, mostrando así la magnitud de la crisis. Aseguro el alcalde que esto se debió al crecimiento poblacional desmedido y arrojó cifras preocupantes ya que para 1951 la población era de 648.000 habitantes y para 1961 había aproximadamente un millón doscientos mil habitantes, mostrando que en diez años la población se duplicó y como dato adicional para 1938 el 4% de los habitantes del país eran residentes capitalinos, panorama que cambiaría en 1961 donde esta cifra su duplicó, siendo el 8% de la población colombiana la que vivía en Bogotá. Por último, el alcalde de Bogotá hizo hincapié en la iniciativa privada para el desarrollo de la vivienda, gracias a la recién reforma tributaria, el ICT creció y permitió estimular más programas de vivienda y a su vez impulsar empresas, industria y otras grandes compañías urbanizadoras que con base en el Acuerdo 85 de 1959 sobre el “redesarrollo urbano” se hiciera un correcto uso de las grandes áreas de la ciudad.

El crecimiento urbano descrito anteriormente genera un amplio déficit en la vivienda a nivel nacional, de acuerdo con cálculos hechos por el ICT, Colombia tenía para principios de 1961 un déficit de 238.894 viviendas, correspondiéndole a estas cifras un 63.0% al sector social bajo y un 26.5% al sector social medio, esto se puede entender gracias a que estas cifras se distribuyen

por niveles en las ciudades (ET, 01-07-1960, p.12). En el siguiente cuadro se puede detallar dicha distribución de la vivienda urbana para 1960 (La primera casilla corresponde a vivienda, la segunda al porcentaje, la tercera a la baja, la cuarta a la media baja y la quinta a la media media):

### Figura 7

*Un déficit de más de 238.894 viviendas hay en el país.*

Bogotá .....	72.385	30.3	45.602	7.600	19.183
Cali .....	36.550	15.3	23.026	3.837	9.687
Medellín .....	24.368	10.2	15.352	2.558	6.458
Barranquilla .....	16.006	6.7	10.984	1.680	4.242
Bucaramanga .....	9.316	3.9	5.869	978	2.469
Pereira .....	6.928	2.0	4.365	727	1.836
Ibagué .....	6.689	2.8	4.214	702	1.773
Cartagena .....	5.495	2.3	3.462	577	1.456
Palmira .....	6.450	2.7	3.938	656	1.656
Otras ciudades ...	54.707	22.9	34.465	5.744	14.497
<b>Totales .....</b>	<b>238.894</b>	<b>100.0</b>	<b>150.880</b>	<b>25.147</b>	<b>62.867</b>

*Nota.* Tabla tomada de ET, 01-07-1961, p. 12.

Como se puede ver en la tabla las ciudades que destacaban fueron Bogotá y Cali, esto sigue presentando congruencia con la amplia presencia de noticias de estas dos ciudades en el diario El Tiempo en la primera mitad de la década de los sesenta, a esto le podemos sumar que los índices del sector bajo y medio están muy marcados en dichas ciudades y por mucho Bogotá y Cali son las que más presentan déficit en la vivienda.

La crisis expresada en número anteriormente por El Tiempo, daba por hecho que el país necesitaba atención inmediata en materia de vivienda es por ello que, finalizando el año de 1961, el señor presidente de la República informaba a los miembros del consejo de ministros que el Banco Interamericano de Desarrollo había aprobado para el país un empréstito de 124 millones de pesos, que a través del ICT fue ejecutado un vasto plan de vivienda para la sector medio y popular en las distintas ciudades del país (ET, 18-11-1961, p.16).

1962 fue un año lleno de proyectos y reformas para la vivienda del sector medio y obrero, en Cali se dispondrían de 2.000 casas en un lote adquirido de particulares por medio de la central provivienda de Colombia (ET, 08-03-1962, p.7). La negociación se cerraría en \$3.408.000 por el lote de 426.000 metros cuadrados que sirvieron para la prolongación del barrio López Pumarejo donde residieron familias del sector medio y obrero. Pasando a Pasto el gerente y subgerente del ICT realizaron una visita con el fin de vigilar las obras que el instituto realizo en las urbanizaciones de El Tejar, Santa Bárbara, Lorenzo de Aldana y Pandico, las cuales cuentan con más de 400 viviendas para obreros y un pequeño número para la sector medio, sin embargo el interés por el sector medio creció y el instituto manifestó que habrán planes para este sector de la sociedad donde se reduzcan las cuotas y la prolongación de los planes (ET, 17-04-1962, p.7), seguido a esto, el interés por el sector medio se materializó y en mayo de 1962 se reunió la junta pro habitaciones para la sector medio con el presidente para solicitar que los estatutos del ICT fueran modificados conforme a las construcciones para la sector medio, ya que esta inmensa parte de la población colombiana también aspira a tener casa propia (ET, 21-05-1962, p.9).

Más adelante CAMACOL hizo hincapié en que el déficit de vivienda en el país ascendía a 270.000 y a su vez los gerentes de dicha entidad aseguraron que gracias a ellos se despertó la conciencia por la necesidad de la vivienda, no solo en el sector obrero, en todos los sectores sociales del país. A su vez, la subgerencia de la sede de CAMACOL en Medellín, comentó que la propiedad horizontal ha venido dando frutos, ya que se construyeron edificios por valor de sesenta millones de pesos y se tenían proyectados otros cincuenta, aseguró el subgerente que este tipo de construcción es perfecto para el sector medio (ET, 08-07-1962, p.7). Estas declaraciones e iniciativas empezarán a develar el panorama urbano que tendría Colombia y como mencionaba el arquitecto German Samper anteriormente, la propiedad horizontal sería la salida para el sector

medio, primero por los precios para adquirir terrenos y segundo porque las entidades constructoras verían en esto la oportunidad de construir a un menor precio, para poder acomodar o apilar a las personas en su mayoría sector medio que necesitaban de vivienda.

La preocupación por la vivienda para el sector medio llegaría a tal nivel que CAMACOL en el V Congreso Nacional de la Cámara Colombiana de la Construcción dio especial importancia a la solución del problema de la vivienda económica, dentro de dicho Congreso los temas pactados fueron (ET, 14-10-1962, p.17):

- Vivienda económica para el sector medio, reservas para su financiación, incentivo para ese tipo de construcciones y urbanizaciones.

- Obras públicas, construcciones del Consejo Nacional de Obras Públicas, plan vial nacional, desarrollo de los planes de caminos vecinales y Corporación Financiera de la Construcción.

- Cooperativas de consumo y fondos mutuos de ahorro.

- Financiación de obras en general, vivienda popular, licitación y contratación internacional.

- Corporación de municipalidades.

Queda claro que la preocupación era muy grande y gracias a entidades como CAMACOL y claro está el diario El Tiempo se hizo viral, llegando a numerosas instituciones y organismos, sumado a esto la multiplicidad de peticiones que estaban siendo acumuladas por las entidades urbanizadoras por parte de la población colombiana en busca de vivienda ejerció aún más presión por encontrar un camino que condujera a reducir los altos índices del déficit habitacional.

El año de 1963 inicia con la fundación de un Fondo Cooperativo Provivienda del sector medio en Facatativá y la región occidental de Cundinamarca, dicho fondo estuvo conformado por personas provenientes de diversas actividades económicas a nivel regional y local (ET, 06-03-1963, p.6). Por otro lado, una de las iniciativas que se había presentado en Bogotá a principio de la década de los años sesenta daba sus primeros frutos, el Bono Vicentino había alcanzado tal acogida que para marzo de 1963 se anunciaba la construcción de un barrio al norte de la ciudad que llevaría por nombre La Palestina y estuvo conformado por 200 casas inicialmente para familias pobres (ET, 07-03-1963, p.19). La adjudicación de dichas casas fue mediante patrimonio familiar y fueron beneficiarias las familias más numerosas, las más pobres y las que llenen mayor porcentaje entre las condiciones impuestas por la entidad. Esta labor fue el resultado del esfuerzo colectivo entre los fundadores del proyecto y los bogotanos que enriquecieron el proyecto y lo divulgaron para tener más alcance.

Conforme pasaba el tiempo iban fundándose nuevas entidades y cooperativas que buscaban dar solución a la vivienda, distintos sectores se organizaban para gestionar proyectos y reunir fondos, siendo Bogotá el foco de más atención con este problema habitacional encabezando muchas iniciativas para combatir el déficit habitacional, un ejemplo de estos proyectos nacientes a partir de la organización de sectores como el militar dio paso a un proyecto de vivienda para seguir apoyando al sector medio económica a la cual pertenecen militares en retiro, esta Cooperativa adelanto un plan para dar 2.000 viviendas con un presupuesto de más de \$800.000.000 de pesos, dichas viviendas tendrán un plazo para ser pagadas de 20 años y todos los trámites se harán exclusivamente con la Cooperativa (ET, 18-04-1963, p.13).

**Figura 8**

*Viviendas para la clase media.*



*Nota.* Imagen tomada de ET, 19-04-1963, p. 1.

En Medellín se gestaba una idea igual pero enfocada hacia la policía, junto con la administración municipal se realizará un proyecto para entregar 150 viviendas a los funcionarios de la policía, inicialmente fueron dadas 50 casas a igual número de funcionarios con un valor de 30 mil pesos, de igual forma, el municipio anuncio que también atendería las necesidades de la población obrera con 50 casas más en el barrio La Misericordia, con un costo aproximado de \$25.000 pesos, la adjudicación fue mediante un formulario distribuido entre los aspirantes (ET, 02-06-1963, p.7).

A mediados de 1963 se presentó una problemática con los procesos de urbanización que ha venido llevando a cabo el ICT ya que esta entidad estaba dedicada enteramente a construir viviendas pero el consejo distrital de Bogotá, al realizar una revisión de la obra de Ciudad Techo encontró varias irregularidades que conllevo a un cabildo para pedir la reestructuración del

Instituto y sus políticas, esto debido a que la institución urbanizadora se había venido enfocando en construir gran cantidad de casas pero estaban dejando a un lado los servicios esenciales que una urbanización necesita, como son los factores de higiene, educación, servicios públicos para llevar a cabo una política integral de vivienda (ET, 02-06-1963, p.22). Lo anterior pretendió llegar a que cada una de las urbanizaciones de estos proyectos debe ir en concordancia con el crecimiento de la ciudad, no se pueden llevar a cabo proyectos carentes de ciertos servicios que a largo plazo terminara afectando el panorama de la ciudad, afectando la vida y salud de los ciudadanos. Para nadie es un secreto que la última década represento un crecimiento demográfico enorme y que la demanda de vivienda fue asfixiante tanto para las instituciones que su fundaron para atender esta crisis como para los fondos municipales y nacionales que tuvieron que atender la crisis, pero no se puede dejar de lado por la presión, el hecho de que hay que pensar el espacio, pensar la ciudad ya que este es un organismo vivo que tiene que funcionar en concordancia, quizá no compartan los mismo niveles por las barreras socio económicas pero hay unos requerimientos mínimos para que una ciudad funcione y sea digna de quienes viven en ella.

De la anterior problemática surgió una fuerte iniciativa por parte del Consejo, esta sería la de regular cada uno de los proyectos que el ICT desarrollaba en la capital, esto con el fin de asegurar un progreso ordenado de las urbanizaciones, para lo cual el Instituto respondió: “Limitándose su función a la simple edificación de habitaciones, no tiene por qué contemplar los restantes aspectos de este problema, ni sujetarse a las regulaciones indispensables para asegurar un progreso ordenado de la capital” (ET, 02-06-1963, p.22). Esta contra posición entre el ICT y el municipio llevo a que el cabildo se dispusiera como total veedor de los proyectos urbanos de este tipo de instituciones descentralizadas, de igual forma el cabildo aseguro que el hecho de tener este carácter descentralizado no le da derecho a desconocer las orientaciones necesarias para llevar a

cabo un desarrollo orgánico de la ciudad que presenta los problemas de una ciudad en crecimiento. Este choque de intereses desató un conflicto constante entre lo que creía conveniente el ICT y lo que cada ciudad veía como progreso en términos urbanísticos y de vivienda, si bien el ICT era un organismo independiente y descentralizado, la labor de encaminar los proyectos de manera homogénea y ordenada pensando la ciudad como una unidad si era necesario, las consecuencias de no realizar la planeación y distribución de urbanizaciones llevan a problemas futuros en temas de comunicación, servicios públicos y un aspecto que muchas ciudad hasta la actualidad cuidan mucho que es la imagen que proyectan como ciudad.

Por último, para mediados de 1964 el déficit se remarcaba en el Valle del Cauca, Buenaventura era víctima, según funcionarios del ICT y el diario El Tiempo, de la falta de 14.000 viviendas para el sector medio y obrero, de igual forma, se aseguró que debían levantarse 7.000 construcciones nuevas para destruir la misma cantidad de tugurios que hay en la zona. Este déficit conlleva a que un 35% de las personas de Buenaventura no tuvieran una vivienda decente, ya que la mayoría de estas donde vivían eran lamentables. En cuanto al panorama nacional, el ICT aseguró que las ciudades que estaban siendo más afectadas por este problema eran: Cali, Bogotá, Cartagena y Buenaventura (ET, 03-06-1964, p.8). De nuevo los índices arrojados por las instituciones urbanizadoras coinciden con los hallazgos dentro de la búsqueda documental en el diario El Tiempo, Bogotá y Cali se mantienen a mitad de la década de los años sesenta como las ciudades con más déficit habitacional, hecho que se ve reflejado en la cantidad de noticias sobre el mismo tema dentro del diario.

Finalizando el año de 1964 se hizo presente de manera muy intensa la financiación extranjera para el desarrollo urbano de algunas ciudades del país mediante ocho programas de vivienda a los cuales cooperativas colombianas aspiraron y ganaron por medio de la Agencia

Internacional de Desarrollo (AID), dichas cooperativas estuvieron encargadas de desarrollar los programas de vivienda a través de las centrales regionales que ha dispuesto la Cooperativa de Vivienda de Colombia (ET, 03-07-1964, p.20). En total los ocho programas de vivienda representaron 1.000 residencias para el sector medio, distribuidas de la siguiente forma:

- Bogotá, unidad vecinal de 400 viviendas.
- Cali, unidad vecinal de 100 por la Cooperativa Ferroviaria del Pacífico, otras 100 por la Cooperativa Residencias de Cali y la tercera de 100 para diferentes cooperativas afiliadas a la asociación.
- Medellín, cinco para las cooperativas, familiar de Medellín, Coltejer, empleados municipales y para un grupo de pequeñas cooperativas el resto.

Se hizo énfasis en atender las ciudades con los más altos índices de déficit de vivienda como son Bogotá y Cali, tanto instituciones colombianas como entidades extranjeras resaltan estas ciudades y procuran generar amplios planes para atender las familias del sector medio y obrero afectadas por el crecimiento poblacional y la escasez de alojamiento que se ve reflejado en las páginas del diario a lo largo de la primera mitad de la década de los años sesenta. El panorama nacional en cuanto a las inversiones que se hicieron para la vivienda han sido amplias, pero como se ha tratado anteriormente sigue sin ser suficiente, sin embargo, un informe de la comisión colombiana para la alianza, expuesto en El Tiempo, arroja que se invirtieron 800 millones de pesos en los últimos tres años (1962-1964), esto gracias a los fondos recolectados desde sectores públicos y privados esto gracias a programas que el ICT incentivo para estimular el apoyo de estos mismos en la construcción de viviendas de medio y bajo costo (ET, 08-08-1964, p.18).

A modo de conclusión de este apartado sobre la vivienda de sector medio y obrero tenemos un panorama de progreso expuesto por el diario El Tiempo, siendo este un poco lento, ya que la población colombiana estaba creciendo abruptamente y las limitaciones por parte de las instituciones, cooperativas y empresas urbanizadoras marcaron el ritmo de la adjudicación de viviendas, sin embargo es de resaltar el amplio interés por parte del Estado en financiar los proyectos que en un punto se empezaron a quedar cortos y es por ello que a mediados de la década de los sesenta los inversionistas extranjeros empezarán a tener una amplia presencia en el país, de igual forma la gestión de instituciones como el ICT permitió que el país aspirara a programas de desarrollo internacional que sirvió como punto de apoyo para seguir ejecutando programas de vivienda sin dejar de lado el aspecto de orden urbano que fue una preocupación latente que surgiría para el año de 1963, donde se tomó en serio el pensar el espacio y la ciudad, no solamente construir viviendas y edificaciones para solventar un problema momentáneo y generar otro a futuro con una ciudad desorganizada que conllevaría a problemas, como se trató anteriormente, de movilidad, servicios públicos, higiene, entre otros. La gran presencia del sector medio y obrero en el diario El Tiempo fue vital para establecer un panorama de la cuestión de la vivienda en el país y dar por sentado que Colombia había despertado un serio interés por darle techo a sus ciudadanos y que eventualmente una gran parte de dichos proyectos surgirían, pero con los retrasos que un país con fondos limitados tiene.

### **6.3. Otros temas para futuras investigaciones: El caso de la publicidad inmobiliaria**

La publicidad es una herramienta muy usada por los periódicos, diarios y demás medios de comunicación para llegar de una forma más sintética y grafica a las personas, haciendo uso de

imágenes y juego de palabras logran generar un impacto y transmitir un mensaje. En cuanto al manejo del tema de la vivienda dentro del diario El Tiempo las instituciones y organizaciones de distintas naturalezas harían uso de dichos espacios para promocionar los proyectos, hacer llamados y convocatorias dirigidos a la población necesitada de vivienda, aquí se pueden destacar dos tipos de publicaciones, las oficiales provenientes de proyectos estatales cuyos actores se reducían a instituciones como el ICT, BCH, CVP, entre otros, por otro lado tenemos los espacios publicitarios que eran usados por privados, asociaciones, constructoras y demás para anunciar urbanizaciones, vender y comprar lotes o propiedades referentes al tema de finca raíz. A grandes rasgos en eso se resume el uso de la herramienta publicitaria en el diario El Tiempo conforme a la vivienda, sin embargo, hay ciertas peculiaridades dentro de estas publicaciones que brindan información extra o que muestran ciertas intenciones de quienes publicaban para llegar de determinada manera a las personas, por ello en este último apartado se da una muestra de dicho material extraído del diario para entender de mejor manera que papel desempeña la publicidad inmobiliaria, ya que a lo largo de la búsqueda en el mismo hay una amplia presencia de este tipo de noticias, abarcando un 20% (129 registros) del total de noticias encontradas en el diario y teniendo su máximo pico de participación en el mismo para el año de 1960 con 69 registros, eventualmente fue disminuyendo hasta mediados de la década llegando a ser encontrados solo 10 y 17 registros en 1963 y 1964 respectivamente.

A continuación, se exponen las dos categorías dichas anteriormente y una muestra de algunos de los anuncios encontrados en el diario que dan cuenta de dicha distinción entre lo público y lo privado:

### 6.3.1. Publicidad estatal

Como se mencionó anteriormente la publicidad fue usada como herramienta para llegar a la población con diversa información respecto a la vivienda, la situación de esta a nivel nacional y los proyectos que se estaban desarrollando para la época. Si bien el ICT es el actor que más se hace presente en este aspecto, la publicidad de actores estatales no está muy presente a lo largo del periodo estudiado como es el caso contrario del sector privado que se verá en el siguiente apartado.

En cuanto al contenido de las publicaciones hechas por el Instituto de Crédito Territorial se destacan avisos sobre remates de casas, avisos sobre deudores, anuncios sobre convenios del ICT con instituciones privadas y proyectos nacionales desarrollados por la Alianza para el Progreso, avisos sobre colaboraciones con sociedades de distintas naturalezas y asociaciones para recibir financiamiento estadounidense, de igual forma el ICT se preocupaba por informar a la población sobre el manejo de sus proyectos y como eran los sistemas de adjudicación, así como dar cuenta de quienes eran los ganadores de estos concursos y hacerlos públicos con nombre y apellido, por ultimo las licitaciones eran frecuentes dentro de las columnas publicitarias donde se exponían los proyectos que ya se encontraban legalizados.

En segundo lugar, está el Banco Central Hipotecario que hacía uso de la herramienta publicitaria para mostrar sus proyectos en su mayoría para suscriptores del mismo banco, avisos sobre arriendos y los precisos que la entidad manejaba para la época y por último venta de cédulas de capitalización que servían para obtener préstamos y prestamos de libre inversión.

Por último, el Banco de Bogotá también se hizo presente con la invitación a ahorrar e invertir en vivienda, al igual que la Caja de Crédito Agrario donde daba cuenta de los proyectos entregados, en construcción y por iniciarse.

**Figura 9**

*Bonos Vicentinos pro-vivienda.*



*Nota.* Imagen tomada de ET, 02-01-1960, p. 17.

Figura 10

Plan pro vivienda del B.C.H.

La noticia del año  
**casa propia para ud. con el nuevo plan pro vivienda del B.C.H.**



BANCO CENTRAL HIPOTECARIO  
 DEPTO. COMERCIAL  
 BOGOTÁ.

Sin compromiso, sírvase enviarme información completa sobre cómo adquirir casa propia mediante su plan de cédulas provivienda.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_

A-1

EL BANCO CENTRAL HIPOTECARIO, primera entidad de capitalización en Colombia, presenta con orgullo su nuevo y extraordinario PLAN PRO VIVIENDA mediante Cédulas de Capitalización con las siguientes ventajas:

- 1o. - Las *más bajas* cuotas mensuales.
- 2o. - Sorteos mensuales entre sólo 500 suscriptores.
- 3o. - Sorteos extraordinarios que pagan hasta 4 veces el valor nominal suscrito.
- 4o. - Préstamos Hipotecarios para los suscriptores, hasta por **EL DOBLE** de la suma que capitalicen sean o **NO** favorecidos en los sorteos.

CUPO LIMITADO. Ahora mismo, solicite informes.

**BANCO CENTRAL HIPOTECARIO**  
 Experiencia y tradición garantizan su inversión

Nota. Imagen tomada de ET, 10-01-1960, p.9.

**Figura 11**

*El ICT avisa.*

**El Instituto de Crédito Territorial**

**A V I S A :**

Que rematará en subasta pública 12 casas recuperadas, en Bogotá,  
Girardot y Fusagasugá,

**el 15 del presente mes,**

a partir de las 9 de la mañana, en el Teatro del Centro Urbano Antonio  
Nariño de esta ciudad.

El remate se refiere a la forma de pago y no a los precios, que  
son invariables.

Los interesados pueden reclamar folletos ilustrativos, con informa-  
ción completa, en la Sección de Adjudicaciones de la Seccional Bo-  
gotá, en la

**Carrera 13 N° 18-51 (Primer Piso)**

Desde el 6 de los corrientes a las 8:30 a. m.

*Nota.* Imagen tomada de ET, 04-06-1960, p.1.

**Figura 12***Actividad constructora privada en Colombia.*


**En 1960 la Actividad Constructora Privada en Colombia ascendió a \$ 400 millones y la Oficial a \$ 81 millones.**

12.000 construcciones, entre casas particulares, departamentos y edificios para atender la demanda de la gente de medianos recursos; oficinas, negocios, bodegas, fábricas, etc., fueron edificadas durante 1960. A esta cifra hay que añadir 10.208 casas para vivienda popular construidas por el Instituto de Crédito. La industria de la construcción ha merecido especial atención por parte de los servicios bancarios del BANCO DE BOGOTÁ y sus 130 Centrales.

**SUS AHORROS EN EL BANCO DE BOGOTÁ** le abren las puertas de los préstamos bancarios para sus necesidades y conveniencias y para todos los servicios que ofrece a su clientela esta gran Institución Bancaria.

En la ventanilla 55 de la Casa Principal también pueden recibirse sus consignaciones en cheques sobre Bancos en el Distrito Especial y en dinero para abonar en su cuenta en la sucursal respectiva, evitándole a usted el riesgo del transporte.

**BANCO DE BOGOTÁ**  
LA MAS ANTIGUA INSTITUCION BANCARIA DEL PAIS  
Total de Activos Más de 900 Millones

**FUNDADO EN 1870 • MIEMBRO DE LA ASOCIACION BANCARIA • 130 CENTRALES BANCARIAS**

*Nota. Imagen tomada de ET, 04-06-1961, p. 15.*

Figura 13

Aniversario de la Alianza para el Progreso.

**CON MOTIVO DEL PRIMER ANIVERSARIO DE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO, EL INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL ANUNCIA UN NUEVO PLAN DE VIVIENDA PARA LA CLASE MEDIA ECONOMICA**

El Estado contribuye así al bienestar social de los colombianos.

**Venta de Apartamentos en Edificios de 4 pisos en "CIUDAD TECHO"**

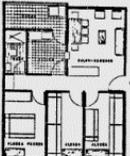
El INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL, venderá a plazos por el sistema de propiedad horizontal, 2.000 apartamentos inconclusos en edificios multifamiliares, que se construirán con la ayuda financiera del BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID) y dentro del programa ALIANZA PARA EL PROGRESO.

**Tipo A**



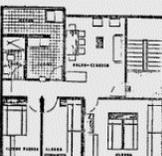
Area construida 70 M<sup>2</sup>  
DEPENDENCIAS: 2 alcobas transformables a 3, sala-comedor, cocina y baño.  
Precio aproximado de venta: \$ 23.800.  
Cuote inicial \$ 2.500.

**Tipo B**



Area construida 72 M<sup>2</sup>  
DEPENDENCIAS: 3 alcobas, sala-comedor, cocina y baño.  
Precio aproximado de venta: \$ 24.400.  
Cuote inicial \$ 3.700.

**Tipo C**



Area construida 82 M<sup>2</sup>  
DEPENDENCIAS: 3 alcobas transformables a 4, sala-comedor, cocina y baño.  
Precio aproximado de venta: \$ 28.000.  
Cuote inicial \$ 4.300.

**CARACTERISTICAS Y REQUISITOS MINIMOS PARA LA ADJUDICACION:**

Las cuotas mensuales de amortización fluctúan entre \$ 152,00 y \$ 320,00 aproximadamente, de acuerdo con los plazos concedidos, la capacidad de pago del solicitante y al tipo de apartamento.  
El Ingreso familiar mínimo requerido será de \$ 750,00 y el máximo de \$ 1.800,00 mensuales.

Los formularios de solicitud para este plan se repartirán durante los días 15, 16 y 20 de marzo en las taquillas del **Circulo de Toros de Santamaría**. Durante estos días y en el mismo lugar se recibirán los formularios ya diligenciados y se darán las informaciones e instrucciones que se solicitan.

**HORARIO:** Entrega de formularios: de 9 a.m. a 1 p.m.  
Recopilación de formularios: de 2 p.m. a 4.30 p.m.

**INSTITUTO DE CREDITO TERRITORIAL - SECCIONAL BOGOTA**

Nota. Imagen tomada de ET, 15-03-1962, p.15.

Figura 14

Vivienda campesina.

# MAS VIVIENDA CAMPESINA!

Hoy entregamos 50 casas en Currulao (Turbo-Antioquia)



\*Entregadas por legados y Planificación Ltda. de Medellín.

## CAJA DE CREDITO AGRARIO

**Obras Entregadas:**

DEPARTAMENTO	CASAS	DEPARTAMENTO	CASAS
<b>ANTIOQUIA</b>	50	<b>VALLE</b>	20
Ponedera	70	<b>ANTIOQUIA</b>	
<b>CAUCA</b>		Armenia	37
Corinto (Cauca)	43	<b>ANTIOQUIA</b>	
<b>NARIÑO</b>		Currulao Antioquia	50
Cumbal (Nariño)	15		

**Obras en Construcción:**

DEPARTAMENTO	CASAS	DEPARTAMENTO	CASAS
<b>ANTIOQUIA</b>	15	<b>CUNDINAMARCA</b>	33
Armenia	15	Nascaima	33
<b>ATLANTICO</b>		<b>NARIÑO</b>	
Ponedera	20	Saondaná	20
<b>BOYACA</b>		Ancuya	20
Boavita	50	La Unión	20
San Mateo	10	San Pablo	20
<b>BOLIVAR</b>		<b>N. DE SANTANDER</b>	
Maria La Baja	30	Cucutilla	40
Tolo	20	Arboledas	25
<b>CALDAS</b>		<b>META</b>	
Salamina	23	Restrepo	30
Supía	20	Acacias	30
<b>CAUCA</b>		Puerto López	30
Bolívar	50	<b>PUTUMAYO</b>	
Piedrasentada	15	Sibunday	23

DEPARTAMENTO	CASAS	DEPARTAMENTO	CASAS
<b>SANTANDER</b>	53	<b>VALLE</b>	20
Málaga	53	Toro	20

**Obras para Iniciarse:**

DEPARTAMENTO	CASAS	DEPARTAMENTO	CASAS
<b>ANTIOQUIA</b>	30	<b>CORDOBA</b>	25
Copacabana	30	Purisima	25
Vegas de la China	26	Momil	25
<b>BOYACA</b>		Puerto Escondido	25
Santa Sofía	30	Los Córdoba	20
<b>BOLIVAR</b>		<b>CUNDINAMARCA</b>	
San Onofre	30	La Calera	20
<b>CALDAS</b>		Chía	23
Salamina "LA Merced"	17	Cajicá	15
Aransazu	30	<b>META</b>	
Arma	25	Guamal	20
<b>HUILA</b>		San Martí	20
Palermo	30	<b>N. DE SANTANDER</b>	
Santa María	20	Lourdes	20
Tarqui	30	<b>SANTANDER</b>	
Palestina	25	San Vicen	20
Saladoblanco	20	Curtil	20
Timaná	30	<b>MAGDALENA</b>	
<b>CAUCA</b>		Bosconia	20
Piendamó	50	Palitras	20
Cajibío	25	<b>TOLIMA</b>	
		Chicoral	25

\$ 40'000.000.00

Para el plan 1.964

Nota. Imagen tomada de ET, 03-10-1964, p.41.

### **6.3.2. Publicidad privada**

En cuanto a este apartado es de destacar la amplia presencia que tuvieron las asociaciones y constructoras de carácter privado, proyectos que en su mayoría estaban destinados a los sectores medio y altos de la sociedad. En comparación estos anuncios publicitarios están más trabajados que la publicidad oficial y presentan un mayor contenido gráfico que llama la atención del lector, dando una idea de la composición de los proyectos ya que en algunos casos se presenta el plano de los proyectos y de las casas que se pretendían construir.

Dentro de este tipo de publicidad es de destacar la constante publicación de viviendas y terrenos en arriendo, dicha información se hace útil en la medida que aparecen las direcciones y precios que tenían dichas propiedades para la época, dando una idea como se manejaba el tema de finca raíz en la década de los sesenta.

En términos generales la publicidad como se ve a continuación en las imágenes extraídas del diario El Tiempo, fue un elemento que estuvo muy presente a lo largo del periodo estudiando (1960-1964) y que permitió tener un acercamiento visual a lo que pretendía ser el crecimiento inmobiliario del país y la incorporación del sector privado a la industria de la construcción.

**Figura 15***Urbanización Normandía*

Por muchos años de felicidad...

URBANIZACIÓN  
**Normandía**

EL MEJOR REGALO PARA U.D. Y SU FAMILIA EN ESTE NUEVO AÑO, ES UN LOTE EN LA URBANIZACIÓN NORMANDÍA "UNA CIUDAD EN SÍ MISMA".

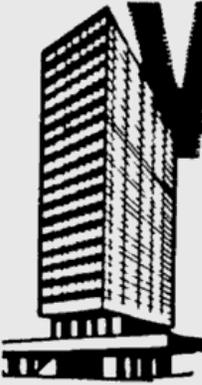
RECONSTRUCCIÓN Y SERVICIO DE LOTES

**CORPORACION INMOBILIARIA LTDA.**  
Miembro de la Lega de Propiedad Real  
Bogotá, Carrera No. No. 12-42  
Edificio Banco Santander - 5a. piso  
Teléfonos: 42 11 86 y 41 88 82

**URBANIZACIONES MARTINEZ GARDENAS & CIA. LTDA.**  
Carrera No. No. 13-21  
Edificio Banco de Colombia - Piso 5o.  
Teléfonos: 41 86 18 y 42 86 12

*Nota.* Imagen tomada de ET, 02-01-1960, p. 4.

Figura 16

*Administración de inmuebles.*


**VALENCIA & CIA. LTDA.**  
ADMINISTRACION DE INMUEBLES

**Carrera 6a. No. 13-16**  
**Tels. 417-808 y 419-779**  
**Bogotá, D.E.**

**arrendamos:**

**CASAS:**

Carrera 26-A. N° 58-35 .....	\$ 1 200 00
Tercer Puente Autopista .....	900 00
Calle 25 Sur N° 12-80 .....	350 00
Carrera 37 N° 28-26 .....	1.000 00
Avenida 13 Sur N° 24-60 .....	600 00
Carrera 8ª N° 5-32 Sur .....	300 00
Carrera 3ª-A. N° 54-A-82 .....	750 00
Calle 27 N° 25-24 .....	1.200 00

**APARTAMENTOS:**

Calle 8ª-A. N° 18-45 .....	\$ 300 00
Calle 17 N° 2-05 .....	250 00
Carrera 8ª N° 20-78 Sur .....	180 00
Calle 17 N° 69-76 .....	310 00

**LOCALES:**

Carrera 24-B. N° 14-13 Sur .....	\$ 1.500 00
Carrera 8ª N° 20-72 Sur .....	180 00
Calle 32 N° 4-15 .....	120 00

Para la administración, compra, venta o hipoteca de su propiedad,  
consulte nuestras condiciones especiales Seguros.

*Nota.* Imagen tomada de ET, 04-04-1960, p. 21.

Figura 17

*Inversiones urbanas.*

**invierta con  
INVERSIONES URBANAS  
y haga una  
buena inversión !**

**LOS MEJORES LOTES  
LAS MEJORES FACILIDADES DE PAGO**

**URBANIZACION MUZU,**  
lotes desde 250 V2., cuota inicial \$ 1.000.00, resto  
cuotas de \$ 60.00 semanates.

**URBANIZACION SANTA BARBARA,**  
primer puente, lotes desde 1.200 V2., cuota inicial  
20% y tres años de plazo.

**URBANIZACION LOS ANDES,**  
lotes desde 400 V2., 25% cuota inicial  
y resto en 2 años

**URBANIZACION LOS SAUCES,**  
única Urbanización Industrial al Norte (Carretera de  
Suba), lotes desde 1.000 V2., 50% de cuota inicial  
y 12 meses el resto.

**URBANIZACION LA SOLEDAD,**  
Avenida de Quito. Un lote de 700 V2., cuota  
inicial 50%, resto 12 meses.

Edificio de apartamentos en La Soledad. Avenida 39  
Nº 21-26. Precio \$ 320.000.00.  
Lote Carrera 13 Nos. 33-78 86. Con agua y  
trifásica. - \$ 300.00 V2.

Casa Barrio Palermo. Avenida 42 Nº 16-B-54. Esquina.  
Valor \$ 200.000.00.

Lotes Nº 3 Manzana F y 2 Manzana C. Urbanización  
Buenavista \$ 14.00 y \$ 16.00 V2. respectivamente.

**INVERSIONES & PROMOCIONES Ltda.**

**Gerente:**  
**LUCIO ZULETA FERRER**  
ED. HENRY FAUX 9o. PISO  
Teléfonos: 43-37-97 y 41-63-19

*Nota.* Imagen tomada de ET, 01-06-1960, p. 22.

**Figura 18***Urbanización Monte Bello.*

**Donde se venera  
la imagen del  
Niño Jesús...**

Inmediata al barrio 20 de julio, muy cerca de la Iglesia donde se venera la imagen del Niño Jesús, la devoción más popular de la ciudad, sobre una atractiva ubicación, se ha trazado y construido una moderna urbanización residencial económica.

**Urbanización MONTE BELLO**

Con todos los más modernos servicios.  
Con lotes de 220 vs.2 en adelante a los precios más convenientes.  
Con AMPLIAS FACILIDADES DE PAGO

A 10 MINUTOS EN BUS DE LA PLAZA DE BOLIVAR

COMPRE SU LOTE EN LA URBANIZACION MONTEBELLO, MUY CERCA DE LA IGLESIA DEL 20 DE JULIO Y DESPUES... CONSTRUYA SU CASA MAS FACILMENTE.

Información y ventas:

**CUELLAR, SERRANO, GOMEZ Y SALAZAR LTDA.**  
Carrera 10a. No. 16-39 - piso 14 Ldf. Seguro Bolívar - Tels. 430-557-436-907

*Nota. Imagen tomada de ET, 03-02-1961, p. 16.*

**Figura 19**

*Plan residencial El Contador.*

**RESIDENCIAS AL NORTE**

**DEPENDENCIAS :**  
TRES ALCOBAS, SALON COMEDOR, GARAJE Y TODOS LOS SERVICIOS.

Cuota inicial: \$ 15.000.  
Financiación: mediano y largo plazo

**PLAN RESIDENCIAL EL CONTADOR**

**Ver** Informes y Ventas:  
VENTAS Y REPRESENTACIONES LTDA.  
EDIFICIO BOCHICA, OFICINA 914, TELEFONO: 34-04-29

ortega correal rueda & cia.ltda.  
arquitectos s.a.s.

The advertisement includes a black and white photograph of a single-story house with a large patio and a car parked in the driveway. Below the photo is a detailed floor plan of the house, showing rooms such as 'ALCOBA SERVICIO', 'ALCOBA', 'ALCOBA', 'BAÑO', 'COCINA', 'COMEDOR', 'SALA', 'GARAJE', 'PATIO', and 'ANTE-JARDIN'. To the right of the floor plan is a site map showing the location of 'URBANIZACION EL CONTADOR' relative to 'CARRERA CENTRAL', 'CARRERA 70', 'CALLE 135', 'CALLE 137', 'CALLE 140', 'CALLE EL CHICO', and 'AUTOPISTA DEL NORTE'. The site map also indicates the presence of a 'COUNTRY CLUB' and 'STA. BARBARA'.

*Nota.* Imagen tomada de ET, 04-12-1962, p. 6.

Figura 20

Urbanización con estilo europeo.

**Santa Margarita**

**la primera urbanización de estilo europeo en Colombia**

**CALLE 100 CON AUTOPISTA DEL NORTE**

Santa Margarita tiene...

- .... Aquello de París: el "chic"
- .... Aquello de Roma: las plazoletas!
- .... Aquello de Londres: Los parques!
- .... Aquello de Suecia: los campos de juegos infantiles!
- .... Aquello de Madrid: La Gran Vía" que la comunica con el centro!

Santa Margarita está...

- .... ubicada en el medio de la "élite" de las más modernas y lujosas urbanizaciones de Bogotá: Chicó Norte, Pasadena, La Castellana y más el norte Santa Bárbara.

Santa Margarita ofrece...

- .... algo más que los servicios comunes a una urbanización de su clase: agua, luz, teléfono, iluminación de mercurio, calles en pavimento asfáltico y andenes en concreto, los mejores servicios de transporte diurno y nocturno, estación de policía en la calle 100 (Escuela de Sub-oficiales) y una lista de colegios vecinos, cuyo solo nombre es símbolo de categoría: Anglo, Saint Patrick's, Sagrado Corazón, Emmanuel D'alzon, a más de los propios "Children Schools" que se establecerán dentro de la urbanización. En cuanto a comercio se refiere, la urbanización está rodeada de los mejores supermercados de la capital.

Santa Margarita garantiza...

- .... algo totalmente nuevo en urbanizaciones de lujo en Colombia: 7 plazoletas, tipo italiano, en materiales nobles, con "Fuentes de refresco" en el centro, 12 parques que serán verdaderos jardines primorosamente decorados, 12 campos infantiles con juegos funcionales de acuerdo con la edad de los niños.

Santa Margarita vende...

- .... con un 20% de cuota inicial y tres años de plazo.

**USTED COMPRA...**

... solo el terreno necesario para construir su casa (330 varas cuadradas) ya que la urbanización tiene 3 veces más zonas verdes y jardines que las exigidas por el Distrito. Por lo tanto, su lote ganará de sostenes jardín diseñado por expertos y construido por la urbanización. Escija hoy su lote. Visite los terrenos. Pida un folleto en la caseta.

**Mañana cómprela donde...**

**CURREA, AYA & URIBE HOLGUIN LTDA.**

Edificio Banco Francés e Italiano Piso 11  
carrera 8a. No. 15-40

**Santa Margarita**

Nota. Imagen tomada de ET, 07-07-1963, p.7.

Figura 21

*Viva en el norte y viva feliz.*

**VIVA EN EL NORTE Y VIVA FELIZ**

EL SECTOR RESIDENCIAL DE LA CAPITAL, LA ZONA DE LOS COLEGIOS Y DE LOS CLUBES CAMPESTRES. HERMOSA VISTA SOBRE LA SABANA Y LA COLINA DE SUBA, EXCELENTE PISO. SERVICIOS URBANISTICOS COMPLETOS, AGUA, LUZ, ALCANTARILLADO, PAVIMENTO, TELEFONOS, ETC. VECINDAD DE USAQUEN: CENTROS COMERCIALES, COLEGIOS, ESCUELAS, TEATROS, MEDICOS, AUTORIDADES, ETC.

ESCOJA SU LOTE DE 400 a 1.000 V2 EN UNA DE LAS 5 GRANDES URBANIZACIONES DEL NORTE AMPLIA FINANCIACION.

**Informes y Ventas**  
**OSPINAS y Cía., S. A.**  
 Edificio Banco de Bogotá carrera 10a. No. 14-33 Piso 6o Teléfono 34-10-80

Nota. Imagen tomada de ET, 02-02-1964, p. 17.

## 7. Conclusiones

La década de los años sesenta fue un periodo de transición demográfico que impactó a Colombia fuertemente desde aristas que se harían muy evidentes conforme fueron pasando los años, la primera mitad de la década que fue el objeto del presente informe, representó una de las más grandes crisis que atravesó el país en materia de vivienda y fondos para solventar esta crisis, la necesidad de crear distintas instituciones se hizo presente y poco a poco fueron surgiendo dichas instituciones para servir a las necesidades de los miles de colombianos que se encontraban migrando del campo a las ciudades, de las personas nativas de múltiples ciudades que se encontraban en terribles condiciones de habitabilidad y tenían que recurrir a las invasiones y conformación de tugurios, generando así una crisis higiénica que empezaría a afectar el correcto funcionamiento de la ciudad y a generar daños a terceros por la ocupaciones de terrenos, a grandes rasgos este era el panorama inicial de la década de los años sesenta.

Gracias a la participación del diario El Tiempo dentro de esta temática fue posible establecer unas líneas de actuación y preferencia dentro de las publicaciones del mismo, por ello dentro del presente informe el Instituto de Crédito Territorial (ICT) fue el foco de atención y el actor más nombrado, ya que a lo largo de los cinco años estudiados fue quien más estuvo presente pero no solo como ejecutor de proyectos, el ICT entraría a ser una institución mediadora, un centro de acogida para escuchar a toda la población y recoger la enorme cantidad de solicitudes de la población colombiana que necesitaban vivienda, de igual forma el ICT sirvió como ente de conexión con más instituciones como el Banco Central Hipotecario o la Caja de Vivienda Popular, destacándose por su capacidad para generar alianzas y buscar financiamiento de estos mismos y

de bancos, siempre pensando en el déficit habitacional que había en el país, cabe destacar que toda esta intencionalidad esta sesgada por cómo era expuesto el tema en el diario ya que es notable la preferencia que recibía el ICT dentro de las publicaciones, no solo como interventor directo, también como la institución crediticia que inicialmente fue fungió como promotor e impulso a muchas más instituciones públicas y privadas a destinar tiempo y fondos para que pensarán en la población colombiana en general y en los empleados de distintos sectores de la sociedad llegando así a conformar un panorama de apoyo total a los sectores medios y obreros del país. De dichos sectores el medio fue uno de los más problemáticos debido a que la población perteneciente estaba en un punto que si o si necesitaban apoyo y financiación para llevar a cabo sus proyectos de vivienda ya que por el ámbito social en que se desempeñaban y que no era población desempleada del todo y que pertenencia a empresas así fuera en calidad de empleada, esto los limitaba a conformar o hacer parte de tugurios donde eran edificadas las viviendas de manera rustica, se podría decir que a pesar de tener la misma necesidad que el sector obrero, el sector medio no entraría a ser parte de la marginalidad que tenían que afrontar los obreros hacinados en su mayoría en las improvisadas viviendas.

Mientras todas estas instituciones estaban naciendo y generando todos los vínculos necesarios para atender la crisis habitacional la población seguía creciendo desmesuradamente, la migración entre ciudades, la población que llegaba del campo y la natalidad generaron un grupo humano enorme que atender, esto se reflejaba en las noticias de El Tiempo, donde las familias numerosas eran muy frecuentes en el sector obrero, esto sería un determinante a la hora de conformar los tugurios, ya que por la cantidad de individuos que conformaban dichas familias era complicado conseguir arriendos, siendo rechazados por la cantidad de integrantes y si dentro de esos había niños peor era el panorama.

En cuanto actores como el BCH y la CVP claramente se hicieron presente pero no en la misma medida que el ICT, al menos dentro del diario El Tiempo, estos actores fueron determinantes en su mayoría como instituciones crediticias que poco a poco se fueron incorporando al campo de la construcción con proyectos y alianzas para atender a sus afiliados y apoyar programas macros que estaban siendo llevado a cabo por el Estado. Claramente La Caja de Vivienda Popular estuvo un poco más cerca a la población media y obrera por la naturaleza de su conformación, sin embargo, el Banco Central Hipotecario tenía dentro de su actuar exclusividad para las personas que se suscribían al mismo, llegando así a desarrollar grandes programas de financiación y construcción de vivienda para quienes hacían parte de sus llamadas “cedulas de capitalización”, pero esto no haría que dejara de lado la población en general que necesitaba de estos mismos beneficios, por ello en su periodo de existencia estuvo presente como un apoyo y en su mayoría como un musculo económico para los colombianos y las instituciones que los estaban apoyando.

Por último, pero no menos importante esta uno de los actores que marcó un antes y un después en el panorama constructivo del país, La Alianza para el Progreso fue un programa estadounidense que se haría muy presente en Colombia, llegando a ser uno de los más grandes apoyos que recibió el déficit de vivienda gracias a la gran cantidad de empréstitos que fueron logrados por medio de este programa, que más allá de ser una institución fue una iniciativa que trajo consigo gran variedad de actores públicos y privados desde Estados Unidos que pretendían invertir su capital como parte de todo el apoyo que está recibiendo América Latina en la década de los años sesenta debido a la crisis que se estaba viviendo entre Rusia y Estados Unidos, la amenaza comunista ejercería tal presión que estos programas sociales quisieron alcanzar un número considerable de países donde Colombia sería el segundo país con más apoyo en toda

Latinoamérica. De esta manera la alianza se inscribió en los programas que ya se venían desarrollando en el país y empezó a financiar a las instituciones y al país en general para que la crisis fuera atendida de forma más rápida, cabe destacar que esta alianza fue bien vista por El Tiempo, ya que en sus publicaciones siempre se destacó como un apoyo genuino pero era dejado de lado el endeudamiento que estaba sufriendo el país y el compromiso social y político que estaba contrayendo al aceptar tal apoyo por parte de los Estados Unidos, inscribiendo a Colombia como un firme aliado de estos mismos.

Para finalizar, la población media y obrera fue el foco de atención a lo largo del presente informe al igual que de las instituciones que se desarrollaron aquí mismo y claro está por parte del diario El Tiempo, este mismo se encargó de dar vital importancia a estos sectores de la sociedad y de destacar a los actores que fueron encontrados entre sus líneas gracias a la búsqueda y análisis del mismo en el portal web donde se encuentran digitalizadas las noticias que dieron forma a este trabajo y que permitió establecer una línea de acción por parte del mismo diario donde se concluye claramente la influencia del ICT dentro de los procesos habitacionales e inmobiliarios inscritos dentro del déficit de vivienda que atravesó el país en la primera mitad de la década de los años sesenta en Colombia. Es vital seguir resaltando que las ideas expuestas, las cifras halladas y el panorama que se expuso aquí hace parte de la narrativa que pretendió mostrar el diario a sus lectores ya que estos mismo eran dueños de lo que publicaban y si fueron dejado de lado actores, ideas, cifras, población y demás, hizo parte del discurso que el diario planteo, sin embargo es de destacar desde el panorama critico que dentro de las noticias no fueron dejado de lado los escándalos y falencias que estas instituciones atravesaron al igual que sus reformas producto de malos manejos o incongruencias conforme a los fines que estas mismas profesaban. En cuanto al carácter de fuente que desempeñó resalta notoriamente por la amplia cantidad de noticias

encontradas y por la facilidad del acceso y análisis que esta tuvo al estar presente y legible dentro del portal web de Google News.

### Referencias bibliográficas

Amérigo, M. y Pérez-López, R. (2010). Ambientes residenciales. *Psicología Ambiental*. (3. ed.), p. 59-75.

Ayala, C. (2000). "Gustavo Rojas Pinilla, 100 años 1900-1975". *Colombia Credencial Historia* p.12 – 15. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-123/gustavo-rojas-pinilla-100-anos-1900-1975>

Bestani, R., Centeno, A., y Laguzzi, N. (2010). La prensa como fuente histórica: un patrimonio en peligro. Universidad Nacional de Cordoba. <http://redestudiosprensa.mx/hdp/files/181.pdf>

Candia, D. (2007). Tugurios, migración y objetivos de desarrollo del Milenio. Naciones Unidas. (74). p. 10.

Cánfora, E. (2006). El plan de las Cuatro Estrategias. *Revista Economía colombiana*. p.98-133.

Chiappe, M. (1999). La política de vivienda de interés social en Colombia en los noventa. Naciones Unidas. (80). p. 8.

Decreto 10 de 1961 [con fuerza de ley]. Por el cual se declara turbado el orden público y se extiende a todo territorio nacional el estado de sitio que actualmente rige para algunos Departamentos y Municipios. Octubre 11 de 1961. D.O. N°30639.

Fusco, G. (2009, enero-junio). La investigación histórica, evolución y metodología. *Revista Mañongo*. <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo32/art11.pdf>

Giddens, A. (1991). *Sociología*. Alianza editorial.

Goueset, V. (1998). BOGOTÁ: NACIMIENTO DE UNA METRÓPOLI La originalidad del proceso de concentración urbana en Colombia en el siglo XX. Bogotá: TM Editores.

Grupo de investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones históricoeducativas (PSORHE). (2020). *Universidad Industrial de Santander*.  
<https://www.uis.edu.co/webUIS/es/academia/facultades/cienciasHumanas/escuelas/historia/programasAcademicos/maeMetodosTecInvSocial/investigacion.jsp>

Hemeroteca virtual El Tiempo 1960. Archivo de Google Newspapers. Bucaramanga 2021.

Historia de la CVP. (2016). Caja de la vivienda popular.  
<https://www.cajaviviendapopular.gov.co/?q=Nosotros/la-cvp/historia>

Jaramillo, S. (2012). Urbanización Informal: Diagnósticos y políticas. Una revisión al debate latinoamericano para pensar líneas de acción actuales. Uniandes.  
<https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/8320/dcede2012-11.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Lleras, C. (1980). Reseña histórica del ICT.

Lozano, A. (2018). La Alianza para el Progreso, injerencia de estados unidos en la política exterior colombiana, a la luz de la teoría autonomista. Javeriana.  
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/44333/Documento.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mejía, G. (2000). Los años del cambio: historia urbana de Bogotá. CEJA. 2 edición. p. 16.

Mejía, G. (2000). Pensando la Historia Urbana; En Mejía Pavony y Fabio Zambrano (editores), La ciudad y las ciencias sociales. Ensayos y aproximaciones.  
[file:///C:/Users/UIS/Downloads/mejia\\_repensando\\_historia\\_2020.pdf](file:///C:/Users/UIS/Downloads/mejia_repensando_historia_2020.pdf)

Palacios, M. y F. Safford. (1935) Historia de Colombia. País fragmentado, sociedad dividida. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Ramírez, J. (2019). Instituto de Crédito Territorial (ICT). Banrepcultural.  
<https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-349/instituto-de-credito-territorial-ict>

Rojas, D. (2010). La alianza para el progreso de Colombia. Unal.  
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/45595/46964>

Romero, J. L. (2001). Latinoamérica: Las ciudades y las ideas. Siglo XXI.

Torres, A. (2013). La ciudad en la sombra. Barrio y luchas populares en Bogotá 1950 – 1977. Universidad Piloto de Colombia.

Urrutia, M. y O. Namen. (2011). Historia del crédito hipotecario en Colombia. Historia de la Banca Central.  
[https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/espe\\_art9\\_67.pdf](https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/espe_art9_67.pdf)